

23
187



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Economía

ELEMENTOS PARA CARACTERIZAR LA
FASE DE DESARROLLO INTENSIVO DE
CAPITAL EN MEXICO.

1960 - 1983

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A N

MARINA TREJO RAMIREZ

AGUSTIN ANDRADE ROBLES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"ELEMENTOS PARA CARACTERIZAR LA FASE DE DESARROLLO INTENSIVO DE CAPITAL EN MEXICO: 1960 - 1983".

Introducción. General:

Estos veinte años del desarrollo capitalista en México son muy significativos ya que han implicado cambios estructurales en el proceso productivo del país. El punto de partida de este período —los primeros años de la década de los sesentas— está dado por un cambio en el proceso de acumulación de capital, es lo que equivale a una transformación en la modalidad de desarrollo, pasando de un desarrollo extensivo a otro intensivo (1).

Este cambio en el tipo de desarrollo implicó profundas transformaciones tanto en el orden económico y social como en el político.

Respecto al primer tipo de transformaciones podemos establecer que hay cambios profundos en el proceso de acumulación de capital. Tal vez uno de los de mayor significado sea la creciente importancia de la producción industrial, pues pese a que la industria liviana sigue siendo la más importante dentro de la producción manufacturera, en los primeros años del período, la industria pesada adquiere cada vez mayor importancia en la producción manufacturera al grado tal, que al finalizar la década de los años setentas la industria pesada representa ya cerca del cuarenta y cinco por ciento de la producción manufacturera.*

De particular importancia dentro de la industria pesada son las industrias de: bienes de capital, de minerales metálicos, química, petroquímica y petrolera; todas estas tienen un crecimiento extraordinario en este período.

.....

*En nuestra opinión esto ubica a México como un país de desarrollo medio debido al proceso que se ha venido dando a partir de la década de los setentas y que ha implicado una industrialización importante, llegándose casi a equiparar la industria liviana y la pesada a fines de la década de los setentas, pues produjeron un 55o/o y 41o/o respectivamente de la producción manufacturera total. Se trata, pues de la maduración de la estructura industrial del país. Aunado a esto podemos establecer que México es, en opinión del Banco Mundial, un país de desarrollo medio dado que su ingreso anual per cápita es superior a 410 dólares anuales.

Estos cambios en la modalidad de producción trajeron a su vez una mayor necesidad de maquinaria y equipo para poder sostener el ritmo de la producción. Este aumento del uso de la maquinaria indica una tendencia a la mayor utilización del trabajo acumulado respecto al trabajo vivo, es decir una mayor composición orgánica de capital, hecho que como veremos más adelante, fué uno de los factores coadyuvantes en la tendencia a la declinación de la rentabilidad capitalista.

Sin embargo estos no son los únicos cambios que experimenta la economía mexicana. La agricultura a su vez venía jugando un papel muy importante en el proceso de acumulación al subsidiar la industrialización en el período de desarrollo extensivo; por ello a partir de la segunda mitad de la década de los sesentas ingresa en una profunda crisis que se ahondará aún más en la década de los setentas, observándose de esta manera un desarrollo desigual entre la agricultura y la industria, que tenderá a profundizarse paulatinamente.

Y a su vez el Estado jugará un papel cada vez más importante en la economía; sin embargo, esta función no sólo se circunscribirá a su papel de promotor de la producción*, sino, incluso como responsable directo de algunos sectores y empresas estratégicas.

Sin embargo esta política económica implementada por el Estado constituye también un elemento importante en la catalización de la crisis y su agudización, ya que se fundamenta en un crecimiento acelerado de la deuda externa y fomenta la ineficiencia productiva con sus medidas proteccionistas y sus elevados subsidios al capital privado, al grado tal que llega a generar momentos de auge económica relativamente ficticios, en la medida que corresponde a bajos crecimientos de la productividad.

Respecto al nivel de proletarización, destacaremos varios elementos que inciden en su desarrollo en este período. Un primer elemento estaría dado por la comercialización, acicate de la producción agrícola. El valor de las ventas de la agricultura y su porcentaje de comercialización pasa del 77.4o/o al 86.2o/o entre 1960 y 1970 respectivamente; y según algunas estimaciones provisionales en la comercialización de los productos agrícola representa ya un 90o/o de la producción.

*Este papel de promotor lo desempeñará de una manera activa a través de la política económica implementada, una política que privilegia la dotación de subsidios, las exenciones de impuestos y la contenciones salariales para privilegiar a los capitalistas en activo.

Esto implica que la producción para el autoconsumo y por ende el campesino que destina su trabajo a esta función, tienden a desaparecer.

Además y aunado a este proceso de destrucción del autoconsumo, se profundiza el proceso de urbanización, pasando la población urbana del 51o/o al 67o/o en 1981 (2). Este proceso es acelerado por las grandes migraciones del campo a la ciudad, que generan los hacinamientos urbanos, sobre todo en las grandes ciudades industriales: México, Guadalajara y Monterrey.

Con todo ello se favorece el proceso de proletarianización de la fuerza del trabajo, que ha sido soporte fundamental para el proceso de acumulación en la medida que proporciona al proceso de industrialización, gran cantidad de fuerza de trabajo —aunque poco calificada— permitiéndose el mantenimiento de bajos salarios y la profundización de la dispersión salarial entre el proletariado, ya que el trabajo calificado tiene un salario más alto, situación explicable por la existencia muy reducida de trabajadores calificados.

En lo político son innegables las transformaciones que a este nivel se llevan a cabo. Desde 1963 se implementa una tímida reforma que da como resultado una transformación formal del sistema político nacional, a través de la definición de nuevas modalidades de representación parlamentaria.

En el régimen de Echeverría también se dieron cambios importantes en este sentido; los partidos de oposición pudieron tener diputados de partido con sólo obtener el 1.5o/o de la votación total; se dictó una nueva ley electoral que redujo de 75,000 a 65,000 el número de miembros exigidos a un partido para otorgar su registro; y finalmente se concedió a los partidos la posesión de cierto tiempo en la radio y la T.V. durante las campañas electorales.

Sin embargo en este terreno lo más significativo fué la reforma política implementada en 1977 por López Portillo, en la cual se incorporó al parlamento la izquierda reformista. Su incorporación no significa, de ninguna manera, que los representantes del proletariado estén en las cámaras; sigue siendo un reto para la izquierda, no sólo la reformista sino también la que está fuera de la Cámara, el integrarse y ser sensible a las demandas del proletariado.

Para el análisis del desarrollo de la economía nacional desde la década de los sesentas hasta 1983, época que hemos llamado fase de desarrollo intensivo, proponemos la siguiente periodización.

1. Un primer subperíodo, de 1962 a 1971. En él encontramos una expansión rápida de la

economía, específicamente de 1962 a 1967; y de 1968 a 1970 un crecimiento menos rápido que concluye en una caída de la producción en 1971 manifestándose de esta manera la primera crisis de la década de los setentas.

2. *Un segundo subperíodo de 1972 a 1976.* Dentro de éste nos encontramos con un proceso de relativa recuperación con crecimiento de la economía que va de 1972 a 1975; sin embargo esta recuperación se frena a fines de 1975 y se concluye con la crisis de 1976.

3. *Finalmente un tercer subperíodo de 1977 al momento de la crisis actual.* Dentro de éste, el año de 1977 es un momento intermedio en el que López Portillo pone en práctica su programa de reorganización, que implicó una restructuración de las empresas públicas y una redefinición general de la política económica; se buscaba una mayor eficiencia como un paso intermedio para recuperar la rentabilidad capitalista. Posteriormente se observa un auge con rápido crecimiento de la economía que va de 1978 a 1981 aunque es necesario observar que este auge experimenta fuertes tensiones especulativas, que se desarrollan y estallan en febrero de 1982, manifestándose en un primer momento con la devaluación del peso mexicano y en un segundo con la crisis ^Strepitosa que hoy padece el país.

Ahora bien, la presentación de la tesis esta constituida por los siguientes capítulos:

Un marco teórico, el cual servirá como punto de referencia para el análisis de la economía Mexicana, en este capítulo se destacan las leyes generales que explican tanto la acumulación como la crisis capitalista haciendo énfasis en la existencia de una teoría marxista de la crisis, en contraposición a otros planteamientos que expresan la inexistencia de dicha teoría, o la existencia de diferentes teorías de la crisis.

Posteriormente nos planteamos la posibilidad de la crisis a partir de la disociación de las unidades contradictorias inherentes al sistema como lo son: el valor de uso —valor, trabajo privado— social, concreto —abstracto, producción— circulación, compra—venta, etc., siendo esta última disociación, la que constituye la forma más general de la crisis.

Así mismo retomamos otros elementos que no solo posibilitan la crisis, sino que de posibilidad la convierten en realidad y ésto es la caída de la tasa de ganancia, sin embargo para observar la tendencia de la cuota de ganancia es necesario analizar la acumulación de capital y sus implicaciones sobre la productividad y la composición orgánica de capital, lo que nos lleva a la sustitución de trabajo vivo por trabajo por trabajo muerto siendo ése el elemento último de la caída de la rentabilidad capitalista.

Otros elementos que se desarrollan es la circulación del dinero y el problema del crédito, la forma en la que estos se relacionan con la crisis.

En lo que se refiere al análisis de la economía mexicana que se efectua en los cuatro restantes capítulos, se desarrolla básicamente lo que hemos denominado como fase de desarrollo intensivo, habarcando desde los primeros años de la década de los sesentas, hasta los recientes años. Sin embargo nos parece importante hacer la siguiente aclaración: que para efectuar dicho análisis hemos tomado en consideración —por las razones que abajo se expresan— los siguientes dos elementos:

El primero se refiere a la situación de la economía internacional la que, si bien no es nuestro objetivo central de análisis, si es necesario hacer referencia a ella, puesto que tiene cada vez una mayor ingerencia sobre el proceso de acumulación del país. Razón por la cual, al iniciar cada uno de los tres capítulos siguientes, establecemos un panorama general de la situación económica internacional en los años respectivos.

El segundo elemento, se refiere al apoyo estadístico. Respecto a éste, nos interesa dejar en claro lo siguiente: que nuestro objetivo central, no es de ninguna manera la medición exacta de las categorías marxistas, sino que nuestra preocupación estriba en observar las tendencias que dichas categorías muestran (tales como la composición técnica de capital, la acumulación, la tasa de rentabilidad, la productividad, etc). Sin embargo este acercamiento no es en absoluto nada acabado, ni nosotros somos los primeros que realizamos el intento de observar dichas tendencias. Pero aún así, a pesar de las dificultades con las que tropezamos al realizar dicho acercamiento, consideramos que éste nos facilitó aproximarnos al análisis de la economía mexicana desde una perspectiva marxista, y no de una manera ecléctica —es decir, sin retomar elementos de la economía llamada convencional—.

En lo que se refiere al desarrollo del capítulo uno, planteamos primero una expansión rápida de la economía mexicana. Que abarca aproximadamente de 1962 a 1967, en donde se observa que la acumulación se incrementa notablemente; la característica más importante de estos años. Es el cambio de la reproducción del capital, el cual pasa de un desarrollo extensivo a uno intensivo; en este capítulo se desarrolla también como la agricultura empieza a entrar en una profunda crisis entre 1965 y 1970, hecho que se traducirá en desequilibrios profundos de esta rama de la economía sobre todo en la década de los años setentas. Otro elemento que se desarrolla es la desaceleración en el crecimiento económico de 1968 a 1970, que concluye en una caída de la producción en 1971. En consecuencia de esto, se analiza la crisis de 1971. En lo que al aspecto social se refiere, básicamente se plantea la formación y estructura del proletariado; los principales movimientos obreros, mencionando también los de guerrilla y el estudiantil.

Respecto a el segundo capítulo, anotamos como de 1972 a 1975 el ciclo económico mexicano sufre un proceso de relativo rápido crecimiento, el cual fué posible debido a la política económica implementada por el régimen de L. E. A., apuntalando como ésta, se basa en el creciente endeudamiento externo. Se destaca también la enorme influencia que el estado ejerce en el proceso de acumulación de capital. —además de sus funciones económicas tradicionales— tanto como agente capitalista, como a través de los subsidios y exenciones fiscales a el capital privado. Otro elemento que se desarrolla es la influencia que el estado ejerce a través de la rama agrícola para dinamizar el ciclo de acumulación capitalista y como a su vez esto contribuye a ahondar la crisis en el campo. Estancamiento que hacia 1976 contribuye a agravar la crisis de la economía mexicana. En un tercer apartado de este capítulo se efectúa el análisis de la crisis de 1976 — 1977. Otros aspectos que se destacan son las cuestiones sociales, en donde se retoman las luchas y movimientos sociales más importantes durante estos años.

Dentro del tercer capítulo observamos como 1977 es un año intermedio, en donde se implementa un programa de reorganización y redefinición general de la política económica, buscando mayor eficiencia como un paso intermedio para recuperar la rentabilidad capitalista. Posteriormente se plantea el intenso crecimiento económico de 1978 — 1981 crecimiento que se basa fundamentalmente en la renta petrolera y en la sobrevaluación del peso, más que en causas de fondo —que motivan a el proceso de acumulación de capital— como la productividad del trabajo en su conjunto por ejemplo. Se ve también como este auge estuvo acompañado por fuertes tensiones especulativas, las que, junto con las contradicciones que generó dicho auge, se desarrollan y estallan en febrero de 1982, a raíz de la agudización de la crisis internacional la cual trajo como consecuencia: la caída de los precios internacionales del petróleo; y un notable incremento en las tasas de interés, originando con esto para nuestro país el mayor endeudamiento de su historia. como consecuencia de lo anterior, se analiza en este capítulo, la actual crisis, la que sin duda puede calificarse como la más aguda que haya experimentado el proceso de reproducción del capital mexicano. Aunque (como señalamos en este apartado) ésta no solo es producto de estas causas externas, sino que también, fundamentalmente, de las contradicciones internas que se empezaron a generar con el tránsito a el desarrollo intensivo del capitalismo mexicano. Otro aspecto que se desarrollan brevemente es la política económica que asume el actual régimen, en la que se destaca el deterioro salarial, elemento que implica un notable deterioro en el nivel de vida de la clase explotada del país, y en consecuencia la agudización de las contradicciones sociales ya latentes en décadas anteriores.

Finalmente, en el último capítulo, plantaremos las conclusiones derivadas del análisis efectuado, así como algunas posibles perspectivas observadas para el desarrollo intensivo de capital en México.

0) NOTAS DE REFERENCIA TEORICA

0. NOTAS DE REFERENCIA TEORICA

En torno al problema de las crisis, establecemos que hay diferentes planteamientos sobre la forma en la que Marx desarrolla la crisis capitalista. Algunos teóricos plantean que Marx nunca desarrolló una teoría de las crisis; algunos otros conciben diferentes tipos de crisis, Theotonio Dos Santos, por ejemplo, anota que la teoría Marxista de la crisis constituida por tres explicaciones: 1) La primera estaría centrada en la realización de las mercancías, esta la hubiera en torno al hecho de que el productor, al recibir una cantidad determinada de dinero por su mercancía, no necesariamente revertirá al proceso productivo del dinero por él captado, creando de esta manera la posibilidad de crisis; 2) dentro de la segunda explicación, considera la desproporción de los sectores de la producción; 3) por último, considera la sobreproducción o el subconsumo en el interior del sistema de acumulación. Estas explicaciones, pueden sintetizarse de la siguiente manera: 1) las de realización; 2) las de desproporción; 3) las ligadas a la tasa de ganancia.

"Las crisis de *realización*, expresan la contradicción que conlleva el sistema entre la producción de valores de cambio y el valor de uso. Para el capitalismo, el valor de uso de las mercancías sólo interesa en tanto es la condición para que llegue al mercado. Su estructura productiva reflejará pues la necesaria diferencia entre el siempre insuficiente consumo de los trabajadores y el creciente consumo de los capitalistas y de las empresas; tenderá necesariamente a la irracionalidad del desperdicio para poder mantener en su seno esta contradicción. Son evidentes las secuelas sociales de este funcionamiento irracional del sistema.

Las crisis de *desproporción*, reflejan la tendencia anárquica del sistema en que las unidades productoras tienen que mantener un relativo secreto sobre sus planes y objetivos para poder triunfar en la competencia además de necesitar desplazarse mutuamente en cada mercado en particular (...) o en el mercado en general.

Las crisis ligadas a la *tasa de ganancia*, tienden a asumir un carácter cíclico se relacionan muy directamente con la contradicción entre capital y trabajo, y el sistema tiende a soslayarla a través de una intensificación de las inversiones de gran intensidad de capital que disminuyan la parte del salario en el costo de los productos. Tal tendencia es, en parte, contrarrestada por el abaratamiento de las máquinas y materias primas, como consecuencia del desarrollo del progreso técnico, las innovaciones tecnológicas y el aumento de la productividad, que se concentran en los últimos años en la industria de base"(1).

En lo particular respecto a esta problemática, el planteamiento que trataremos de demostrar en este marco teórico es la existencia de una sola teoría de la crisis en Marx. Dicha teoría podemos encontrarla a lo largo de todas sus obras, y fundamentalmente en tres: El Capital, Las Teorías Sobre la Plusvalía y los Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política ("grundrisse"). Dicha teoría no puede resumirse en algún capítulo o lugar determinado, más bien se puede rastrear partiendo de la lógica que Marx sigue en sus obras, encontrándose fundamentos para esta teoría desde el primer Capítulo del Capital, en el análisis de la mercancía y de las categorías contradictorias inherentes a ésta y al capital en general.

De esta forma nuestro planteamiento es que no existen diferentes tipos de crisis; sostenemos que existe una teoría de las crisis en la cual se manifiestan diferentes posibilidades y por lo tanto este problema no se debería de plantear como crisis de realización, de desproporción y la ligada a la tasa de ganancia —como nos lo plantea Theotonio Dos Santos—, sino más bien la crisis en Marx debe observarse desde las categorías contradictorias inherentes al modo de producción capitalista como: valor—valor de uso, trabajo concreto - trabajo abstracto, trabajo social - apropiación privada, producción circulación etc. Dichas categorías al disociarse unas de otras, posibilitan la crisis, la cual se convierte de posibilidad a realidad, con el descenso de la cuota de ganancia (2).

0.1. El carácter contradictorio de la producción capitalista

Para el análisis de esta problemática debemos partir desde la mercancía, pero analizándola no de una manera aislada sino más bien como una categoría que tiene en sí misma relaciones sociales de producción, además de ser la célula de la producción capitalista. Para Marx la mercancía es un objeto y una categoría inherente al modo de producción capitalista, cuya función es la satisfacción de necesidades humanas "ya sea devenidas de la fantasía o de las necesidades de subsistencia" (3).

Las mercancías tienen un doble aspecto bajo el cual se nos presenta, el ser poseedora tanto de valor de uso como de valor. Respecto al primero podríamos establecer que la forma bajo la cual la mercancía es un valor de uso, coincide con su manifestación material y tangible y esta adquiere realidad solo bajo el proceso de consumo. Un mismo valor de uso puede realizarse de diferentes maneras; no obstante, la suma de los empleos posibles es la que le da su carácter de objeto con propiedades definidas. Este valor de uso constituye siempre el contenido de la riqueza, cualquiera que sea su forma social; sin embargo el valor de uso en sí no es una relación social sino tiene que transformarse en valor para recibir este rango de relación social.

En lo que se refiere a lo segundo, el valor de cambio, se nos presenta como una relación cuantitativa en la que los valores de uso son intercambiables; conatituyéndose de esta manera en una magnitud de cambio, la cual estará dada por el trabajo.

La mercancía es un valor de cambio por cuanto se encuentra incorporado en ella una cantidad de tiempo de trabajo materializado. Como valor de cambio la mercancía se manifiesta en que reemplaza como equivalente a una cantidad determinada de cualquier otra mercancía, sin importar que sea otro valor de uso para el poseedor de esta mercancía. El valor de cambio de una mercancía se manifiesta de una manera más completa cuanto más larga sea la serie de equivalentes o cuanto mayor es la esfera de cambios de las mercancías*, hacia el valor de cambio, e incitan a la constitución del dinero ejerciendo de esta manera una acción destructiva sobre el trueque directo, jugando de esta manera un papel importante el dinero en cuanto la cristalización del valor de cambio de las mercancías producido por ellas en el intercambio mismo.

Pero si bien la mercancía está constituida tanto por valor de uso como por el valor de cambio, también esta constituida tanto por trabajo concreto como por trabajo abstracto. Dichos trabajos se encuentran materializados en los distintos tipos de valores como trabajos contradictorios entre sí en el acto de cambio, es decir, el trabajo privado adopta la forma de su contrario, el trabajo bajo su forma directamente social. Existiendo de esta manera dos tipos de trabajo que serían el trabajo concreto, el cual se caracteriza por ser un trabajo encaminado a la creación de valores de uso, y el trabajo abstracto o indiferenciado en donde, se da una transformación del trabajo privado en trabajo social. Sin embargo el trabajo abstracto no es solo trabajo socialmente igualado, sino que como Rubin lo plantea.

"El trabajo social solo como trabajo impersonal y homogéneo. El concepto de trabajo abstracto presupone que el proceso de despersonalización o igualación del trabajo es un proceso unificado por el cual se "socializa" el trabajo, es decir, se le ha incluido en su masa total de trabajo social. Esta igualación del trabajo puede realizarse en el proceso de producción directa, antes del acto de intercambio, pero sólo mentalmente y como previsión. En realidad se produce en el acto del cambio, en la igualación (aunque sea mental y anticipada) del producto del trabajo dando con una suma definida de dinero. Aunque esta igualación preceda al cambio, se le debe efectuar en el proceso real del cambio" (4).

*De tal forma que el desarrollo del cambio obliga a evolucionar a las mercancías.

Esto último nos lleva a plantearnos a la teoría del valor como la que rige el movimiento de las economías que se basan en la producción mercantil. "Esto es así porque la acción del valor es la que convierte los distintos trabajos privados, contenidos en los distintos valores de uso, en trabajo social. En este sentido la acción del valor distribuye el trabajo de la sociedad en sus distintas esferas productivas según las necesidades expresadas a través del mercado, o sea según el reconocimiento del trabajo privado como trabajo socialmente necesario" (5).

Otra unidad contradictoria está dada por el carácter social, la producción y el carácter privado de la apropiación. En torno a esto lo primero que debemos señalar es que el objetivo del modo de producción capitalista es la producción de mercancías para la obtención de una ganancia, lo que implica que los productores ya no sean aquellos productores idílicos que trabajan con miras a la producción de todos los valores de uso necesario para la satisfacción de sus necesidades materiales; la sociedad capitalista pone fin a estas formas de producir e implanta una nueva en la cual, a partir de una división social del trabajo, el productor se ve imposibilitado para producir los valores de uso que satisfacen sus necesidades y ahora producirá solo parte de una mercancía, con lo cual la satisfacción de sus necesidades no será cubierta con su propio trabajo (es decir con el valor de su fuerza de trabajo) quedando el descubierto de esta manera el fundamento de la producción capitalista que no es el producir para consumir sino el intercambio. En resumen la organización social del trabajo que genera la producción de mercancías se caracteriza por el fraccionamiento de los trabajos, la separación de las actividades de los diferentes trabajadores, el carácter privado y la independencia en la producción.

Más aún, el modo de producción capitalista se caracteriza por las relaciones sociales en las cuales los trabajadores directos están separados de sus medios de producción y en general "la fuerza de trabajo está separada del hombre que la produce; la producción de la vida material esta hasta tal punto separada del hombre que las produce, la producción de la vida material esta hasta tal punto separada de las manifestaciones personales, que el trabajo la actividad vital del hombre de ser su esencia pasa a convertirse solo en medio de su existencia" (6). En síntesis en el capitalismo la fuerza de trabajo existe como disociado de todos los medios de trabajo y objetos de trabajo, de toda su objetividad; es el trabajo vivo como abstracción de estos aspectos de su realidad efectiva, no es materia prima; no es instrumento de trabajo, es la completa expropiación pura existencia subjetiva (es decir, existe, en la mera posibilidad física del trabajador de liberar trabajo en contacto con el capital) carente de toda objetividad.

En cuanto al capital está es una relación burguesa de producción. El capital es capital en cuanto que como forma social autónoma, interdependiente, como fuerza de una parte de la sociedad, se conserva e incrementa mediante el intercambio con la fuerza de trabajo vivo.

El intercambio entre la fuerza de trabajo y el capital basada en el derecho de propiedad y en la recíproca autonomía, adopta jurídicamente el aspecto de un intercambio entre iguales: propietarios libres en un mercado libre: pero si por una parte el asalariado consume productivamente su fuerza de trabajo plasmándola en un trabajo concreto recibiendo a cambio de ello un salario que representa sus medios de subsistencia y que está fijado previamente al representar el valor de la fuerza de trabajo, por su parte el capitalista lo recibe como trabajo vivo productor de riqueza, como fuerza creadora, fecundante, o sea, que de hecho, una vez llevado a cabo el intercambio, el trabajador se encuentra igual que antes —puesto que ha recibido equivalente de su capacidad de trabajo— y obligado una vez consumido dicho equivalente a renovar el intercambio ya que el trabajador asalariado se encuentra en posesión de la actividad creadora de valores. El trabajador se empobrece, haciéndose cada vez más miserable; mientras que el segundo (el capitalista) aumenta cada vez más su dominio sobre el valor de uso de la capacidad productiva: el trabajo" (7).

Como ya lo establecimos en la sociedad capitalista no existe ya el productor que satisfaga por sí mismo el total de sus necesidades sino que tiene que recurrir al mercado para satisfacerlas en él. El problema que se le presenta a la *economía política* en este momento es la búsqueda de un mecanismo que nos permita medir los intercambios de las distintas mercancías que se encuentran en el mercado. La respuesta de esta problemática es variada, va desde la de los economistas clásicos (Ricardo) que se plantea encontrar una medida invariable de valor, (en un primer momento el trigo y después el oro) que le permite tener una unidad de medida con respecto a la cual se pueden comparar todas las demás mercancías. También la economía neoclásica se ha enfrentado a esta problemática solucionándola a partir de las utilidades de mercado (oferta y demanda) que son las que determinan el precio de las mercancías, no teniendo que ver nada la esfera de la producción ya que en la circulación será en donde se determine el precio de la mercancía (8).

El planteamiento Marxista difiere sustancialmente de las explicaciones anteriores ya que en él se observa que lo inherente a cualquier mercancía es el trabajo, siendo precisamente éste, el que homogeniza a todas las mercancías producidas cuyo fin es el intercambio, también aquí es el trabajo quien permite el intercambio entre las distintas mercancías.

Ahora bien la magnitud del intercambio de una mercancía por otra estará dado a partir del tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción, de esta forma la teoría del valor actúa "en una sociedad basada en la división social del trabajo y en la propiedad privada de los medios de producción y del producto del trabajo. Eso significa solo a posteriori que el trabajo incorporado como trabajo privado es reconocido socialmente, lo que hace posible el reconocimiento del trabajo privado

Incorporado, esto se manifiesta a través de una contradicción inherente a las mismas mercancías entre sus dos aspectos: valor y valor de uso. Esta contradicción entre la mercancía y el dinero, la mercancía es deseada en tanto manifiesta un determinado valor de uso; por un lado, el dinero, producto necesario del proceso de cambio, rige en tanto materialización del trabajo abstracto, en tanto valor de cambio. Hay pues, un desdoblamiento de la mercancía, en mercancía y dinero, y ese proceso hace la antítesis entre mercancía y dinero, en ésta las mercancías se enfrentan como valores de uso, y el dinero como valor de cambio" (9).

0.2. La posibilidad más abstracta de la crisis y rotación de capital

Hasta ahora hemos observado algunas categorías contradictorias. Sin embargo, nos falta plantear unidades contradictorias como la compra-venta, producción-circulación, las cuales al disociarse una de otra posibilitan la crisis.

Planteemos pues que la producción de las mercancías por sí misma no satisfase las necesidades del sistema capitalista sino que éstas tienen que realizarse, es decir transformarse de mercancía en dinero, nombrándose a este proceso metamorfosis de la mercancía, es decir la trayectoria que sigue la compra y la venta, constituyen una unidad contradictoria de dos fases que al mismo tiempo que participan en un mismo proceso las dos tienen independencia entre sí, en la crisis precisamente, viene a manifestarse su unidad contradictoria de una manera violenta, como proceso de destrucción y desvalorización de capital. Es entonces porque existe la unidad contradictoria de producción y la circulación. Porque aparecen desfasados y la posibilidad de crisis.

En la producción capitalista, el producto tiene que aparecer como mercancía, misma que lleva implícita la contradicción de valor de uso y valor de cambio y por tanto recorre todo el proceso de su metamorfosis revistiendo la forma de dinero, modalidad esencial de la mercancía; proceso que por otra parte constituye la premisa primordial de la producción capitalista.

Es el desdoblamiento de este proceso de metamorfosis el que se manifiesta en la crisis, es por tanto su forma elemental. La metamorfosis de la mercancía lleva en sí la posibilidad de crisis y explicar su realidad será explicar porque las fases del proceso chocan entre sí.

Si aceptamos que la producción capitalista no es para el propio consumo (aun cuando pueda emplearse parte de lo producido para el consumo individual) el productor tiene que vender forzosa-mente lo producido. En la crisis se nos presenta una imposibilidad de venta de las mercancías, y las mercancías se podrán vender sólo por debajo de su precio de producción o con pérdidas positivas.

El objetivo del que produce no es vender sus mercancías para consumir el dinero como renta, sino para realizar una ganancia; y si este valor realizado ha de actuar nuevamente como capital, tendrá que volver a recorrer todo el proceso de reproducción cambiándose por tanto otra vez por mercancías y trabajo. La crisis es precisamente este momento en el que el nuevo proceso se interrumpe ahondando la posibilidad de por sí ya inherente a la metamorfosis.

Si esta posibilidad de la crisis existe, es porque la mercancía puede retirarse de la circulación en forma de dinero y posponer su retorno a la forma mercancía; así mismo esta posibilidad se desvanece cuando se efectúa el intercambio entre comprador y vendedor restableciéndose así la unidad entre las dos fases compra y venta.

A diferencia del sistema de trueque donde todo comprador es al mismo tiempo vendedor y en donde tanto la circulación de mercancías implica un equilibrio necesario entre las compras y las ventas, en el sistema capitalista el vendedor no tiene que convertir inmediatamente el dinero en mercancía distinta a la original; de aquí entonces que la dificultad para la venta se deriva de la demora con que el comprador revierte el dinero a la forma mercancía o sea que si la mercancía tiene que convertirse tan pronto como sea posible en dinero, el dinero no tiene la misma prisa para convertirse en la mercancía, apareciendo entonces la posibilidad de crisis. Al disociarse la compra y la venta, "la crisis no es otra cosa que la imposición violenta de la unidad entre las fases que forman el proceso de producción y que se han disociado y sustantivado la una frente a la otra" (10).

Las crisis son inherentes al sistema capitalista en la medida en que su posibilidad abstracta va implícita en la metamorfosis de la mercancía, en la disociación entre la compra y la venta. La transformación de un capital de mercancía en dinero debe corresponder a la transformación de otro capital de dinero en mercancía; la salida de un capital del proceso de producción con la entrada de otro; el entrelazamiento existente entre ellos corresponde a la división del trabajo pero también en parte son algo fortuito, lo que hace más complicado el contenido de la crisis.

Desde la perspectiva del ciclo podemos observar que éste se efectúa normalmente mientras sus distintas fases se desenvuelven sucesivamente sin paralizaciones. "Si el capital se estanca en la primera fase D - M, entonces el capital dinero se congela convirtiéndose en tesoro; si se paraliza en la fase de la producción, entonces los medios de producción yacen, desprovistos de función, de un lado mientras que del otro la fuerza de trabajo permanece desocupada; si la detención ocurre en la última fase M' - D' entonces las mercancías acumuladas que no pueden venderse obstruyen la afluencia de la circulación" (11).

Continuando con la metamorfosis nos es imprescindible señalar los distintos planos en los que Marx trata esta problemática en el primer tomo el efectivamente observa el problema de la metamorfosis pero en la perspectiva del intercambio individual de los poseedores de mercancías es decir en un intercambio individual, mientras que en el segundo tomo se observa la metamorfosis no como un intercambio del capitalista en lo individual sino tiene que verse como la continua circulación del capital global productivo observándose de esta manera que el ciclo del capital industrial* "en su continuidad es no solo unidad del proceso de producción - circulación, sino unidad de los tres ciclos, (*ciclo del capital dinero, mercancía y productivo*) en su totalidad, pero el ciclo sólo puede ser tal unidad si cada una de las distintas partes del capital pueden recorrer sucesivamente las fases constitutivas el ciclo, pueden pasar de una fase, de una forma funcional a otra, y en consecuencia si el capital productivo, como un todo constituido por esas partes, se encuentra simultáneamente en las distintas fases y funciones, describiendo al mismo tiempo los tres ciclos. La sucesión de todas las partes está condicionada aquí por su yuxtaposición, es decir por la división del capital. Así en el sistema fabril articulado, el producto se encuentra tan continuamente en las distintas etapas de su proceso de creación como en el pasaje de una fase de producción a otra (. . .) la magnitud del capital existente condiciona el volumen del proceso de producción, y este el volumen del proceso del capital mercantil y del capital dinerario, en la medida en que funcionan junto al proceso de producción. Pero la yuxtaposición que condiciona la continuidad de la producción solo existe por el movimiento de las partes del capital, movimiento en el que éstas recorren sucesivamente las distintas fases. La propia yuxtaposición solo es resultado de la sucesión. Si para una parte por ejemplo se paralizan $M' - D'$, si la mercancía es invendible, entonces el ciclo de esta parte se habrá interrumpido y no se efectuará la reposición de la misma por sus medios de producción; las partes subsiguientes, que suegen del proceso de producción como M' , encontrarán sus cambios de función bloqueando por sus antecesores. Si esto dura algún tiempo, entonces la producción se reduce y todo el proceso se detiene. Todo estancamiento de la sucesión desordena la yuxtaposición, toda paralización de una fase provoca una paralización mayor o menor en el ciclo en su conjunto, no sólo en el de la parte del capital que se paraliza, sino también en el de todo el capital individual" (12).

Siguiendo la lógica expositiva nos es necesario observar la rotación de capital y los efectos sobre la ganancia** y con esto en la crisis. A este respecto podemos establecer que entre más larga sea la

* Agregado nuestro.

**El análisis de las fluctuaciones de la ganancia a partir de una rotación de capital sin lugar a dudas es importante sin embargo este análisis no nos explica de ninguna manera la tendencia de la tasa de ganancia, dicha tendencia será abordada más ampliamente en las páginas siguientes.

rotación de capital más baja será la ganancia. Así por ejemplo si tenemos dos capitales (el primero en el sector de bienes de consumo y el otro en la producción de bienes de capital) observamos que por la propia característica de estos dos sectores serán distintos sus periodos de rotación rotando el primero cada mes mientras el segundo lo hará solo dos veces al año, obtendremos que el capital que rota dos veces al año (suponiendo una cuota de plusvalía igual en los dos capitales) tendrá una tasa de ganancia menor lo cual lo podremos demostrar de la siguiente manera, supongamos:

$$1c \ 10 + v \ 2 + p \ 2 = 14 \text{ siendo el producto anual de } 168$$

$$11c \ 60 + v \ 12 + p \ 12 = 84 \text{ siendo el producto anual de } 168$$

Lo primero que podemos observar a simple vista es que el valor del producto anual en los dos sectores es igual, también tanto su capital constante como variables anuales son iguales sin embargo observamos que el capital en funciones del capital productor de bienes de consumo es mucho menor que el que produce capital constante siendo respectivamente de 12 y 72, pudiéndose deducir de lo anterior que las cuotas anuales de ganancia son muy superiores en el capital que tiene menor número de rotaciones que en el que solo rota dos veces al año. Por esto las grandes inversiones que requieren periodos prolongados de tiempo para su maduración difícilmente son realizados por el capital privado trasladándose estas inversiones al estado en su función de capitalista social*.

Sin embargo esta no es la única forma en la que el periodo de rotación afecta a los distintos capitales durante la crisis. Si suponemos a dos capitales uno que rota mensualmente y otro cada seis meses, cada uno de ellos transferirá al nuevo producto paulatinamente tanto el capital variable como el constante sin embargo cada una de las mercancías producidas sin embargo cada una de las mercancías es un valor de uso final cuando es apta para el consumo lo cual sucede en diferentes momentos.

"Por las interrupciones y perturbaciones del proceso social de producción, por ejemplo a consecuencia de la crisis, tienen efectos muy distintos en productos del trabajo que son de naturaleza discreta que en aquellos que requieren un periodo más prolongado y continuo para su producción. En un caso, la producción de hoy de determinada mesa de hilados, carbón, etc. no va seguida, mañana, de una nueva producción de hilados, carbón, etc. pero con los barcos, edificios, vías ferreas etc., ocurre algo distinto. Lo que se interrumpe aquí no es solo el trabajo, sino además un acto conexo

*Este es precisamente uno de los fenómenos que se da en el país en el periodo de 1970-1976 y que analizaremos posteriormente.

de producción. Si la obra no se continúa, se ha gastado inutilmente los medios de producción y el trabajo ya consumido en su producción. Aunque se la reanude, ya se ha producido deterioro en el intervalo" (13).

En síntesis podemos establecer que el problema de la metamorfosis de la mercancía, es decir la no realización de las mercancías, se nos presenta como la primera posibilidad de crisis y la más abstracta, ésta se debe vincular no tan sólo con el capital individual sino también y como forma más importante con el capital global dado que la producción capitalista es una producción social. Esta metamorfosis del capital nos ha llevado a observar el ciclo del capital industrial encontrándonos de esta manera con la circulación y la rotación de capital desprendiéndose de ésta última como se ve afectada la cuota de ganancia con la rotación de capital y su participación en la destrucción de capital.

0.3. El dinero y su participación en la crisis

Al ser la moneda según Marx una relación social de producción, está forma parte de las relaciones capitalistas de producción, sin embargo participa bajo la forma de moneda es decir bajo la forma de una mercancía especial que la hace diferente a todas las demás mercancías por ser el equivalente general. De esta forma la necesidad del intercambio de las mercancías por dinero nos lleva a plantearnos la importancia de éste así como su incidencia en la crisis. Como punto de partida debemos establecer que el dinero "no nace de una convención así, como tampoco nace de una convención el estado. Nace naturalmente del cambio es su producto" (14).

El dinero tiene distintas funciones: es equivalente general, medida de valores, medio de cambio, etc.

En tanto equivalente general al oponerse de una manera ideal al conjunto de la mercancía. En esta primera forma su contenido material (oro y plata) es de indiferente. Gran importancia, en tanto que su cantidad y existencia es en lo fundamental indiferente. Esto es en donde el medio de circulación es al mismo tiempo material del dinero en tanto medida y en tanto precio a que se refiere. Ahora bien, el dinero como simple medida de circulación deja de ser mercancía (particular) tan pronto como su materia resulta indiferente para el cambio.

El dinero al ser *medida de valores* de las distintas mercancías es también un nexo social entre los individuos el cual se expresa en el valor de cambio. Otra cosa es que el poder social del individuo que se expresa con la posesión de esta mercancía su generis (dinero) lo cual le permite intercambiarse por cualquier valor de uso; de esta manera cualquier actividad y el producto de esta actividad es valor de cambio.

Esto es precisamente en lo que se determina el poder social, en la segunda determinación del dinero M-D - DM.

En tanto funciona como *medio de cambio* en la circulación como moneda (oro, plata). Sin embargo, aquí la materialidad de esta mercancía específica pasa a un nivel secundario, puesto que puede ser cambiado su contenido material por cualquier signo de valor"; así el dinero como signo de valor puede substituir al dinero real. Pero aún esto supone respaldo a cualquier signo de valor.

"La necesidad misma de transformar el producto o la actividad de los individuos ante todo en la forma de valor de cambio, en dinero, que solo en esta forma de cosa ellos adquieren y manifiestan su poder social, muestra con cosas distintas: 1) que los individuos siguen trabajando para la sociedad y en la sociedad; 2) Que su producción no es inmediatamente social, o sea no es fruto de ninguna asociación que reparte en su propio interior el trabajo" (15).

Finalmente la tercera determinación del dinero D-M, M-D. En esta fase el dinero se nos presenta ya no sólo como medio de circulación, sino como un fin en si mismo. Esto le permite autonomizarse en la circulación o transformarse en una mercancía universal. Además de convertirse en un intermediario indispensable de la economía constituyéndose de esta manera en agente social. Así el dinero en tanto medio de pago deja de lado todo carácter material en si mismo y pasa a constituirse en nexo social, de ahí su carácter productivo en tanto fuerza motriz para el desarrollo de las fuerzas productivas en que el dinero se convierte en sujeto, fin y producto del trabajo universal.

Por otro lado también al remplazar al trabajo general en el intercambio. Esta forma presupone a las dos anteriores, a la vez que constituye su unidad. Aquí se convierte ya su carácter de capital en potencia, carácter que se desarrolla al enfrentarse a la mercancía fuerza de trabajo, esto niega al dinero como simple y lo convierte como principio y fin del ciclo.

Por último la función del dinero como medio de pago trae consigo una contradicción no mediata. "En la medida en que se compensan los pagos, el dinero sólo funciona idealmente como dinero de cuenta o como medida de valores. En la medida en que los pagos se efectúan realmente, el dinero ya no entra en escena como medio de circulación, como la forma puramente evanescente y mediadora del metabolismo, sino como encarnación individual del trabajo social, como la existencia autónoma del valor de cambio, como mercancía absoluta. Dicha contradicción estalla en la fase de la crisis de producción y comerciales que se llaman crisis dinerarias". (16). La crisis dineraria es una fase de toda crisis, debe distinguirse bien de la clase particular de crisis a las que también se llaman dinerarias, pero

que pueden constituir un fenómeno enteramente autónomo y que por tanto solo por reacción ejerce un influjo sobre la industria y el comercio. Trátase de crisis cuyo movimiento se centra en el capital dinerario y cuya esfera directa es por tanto la esfera de la acción dramática del capital dinero.

Hasta aquí pareciera ser que Marx nos presenta una crisis dineraria aislada de la producción material de mercancías que en última instancia es la característica más importante del modo de producción capitalista. Sin embargo, si nos quedamos en esta caracterización que Marx hace de las crisis dinerarias nos encontraríamos en un error; más bien lo que debemos considerar es que Marx observa las crisis dinerarias como una fase de toda crisis es decir que en la crisis capitalista inevitablemente se manifestaran problemas financieros, con lo cual podemos manifestar que este tipo de crisis no tiene ninguna autonomía con la producción, acumulación, sobreproducción etc.

Ahora bien respecto a la función del dinero en la crisis, como ya lo habíamos establecido la posibilidad general de crisis se da con la duplicación de la mercancía en mercancía y dinero. Esto implica que la circulación de mercancías puede interrumpirse al convertirse el dinero en tesoro en vez de ser puesto en circulación para la realización de las mercancías, quedando invendibles buen número de mercancías dándose la crisis.

“Pero mientras el dinero no actúe más que como medio de circulación, mientras la mercancía se venda directamente por dinero y éste por mercancía, la transformación del dinero en tesoro no es más que un proceso aislado, individual, que significa la invendibilidad de una mercancía, pero no un estancamiento general. Esto cambia con el desarrollo del dinero como medio de pago, y aún más con el

desarrollo del crédito de circulación. Estancamiento de la venta significa ahora que no se puede realizar el pago prometido. Pero, esta promesa de pago ha servido de medio de circulación o de pago a toda una serie de posteriores transacciones. La incapacidad de pago de uno hace también a los demás incapaces de pago. La concatenación de las obligaciones de pago que ha motivado el dinero como medio de pago se ha roto, y el estancamiento en un punto se propaga a todos los demás: se hace general. Así, el crédito de pagos desarrolla una solidaridad de las ramas de la producción y da pie a que el estancamiento parcial se transforme en general” (17).

Sin embargo con el énfasis del dinero como medio de circulación y de pago no se termina el análisis del dinero en cuanto a su funcionamiento en la crisis por lo que tenemos que plantearnos el interés su determinación y su función en la crisis. Para esto tendremos que partir del dinero pero observando su valor de uso adicional.

"El dinero —tomado en este caso como la expresión autónoma de una suma de valores, ya exista de hecho en dinero o mercancía— puede ser transformado, sobre la base de la producción capitalista, en capital, y en virtud de estas transformaciones se convierte en un valor dado en un valor que se valoriza a sí mismo, que se automultiplica. Produce ganancia, es decir que faculta al capitalista para extraer de los obreros una determinada cantidad de trabajo impago, de plusproducto y plusvalor, y apropiárselo. De esta manera adquiere además del valor de uso que posee como dinero un valor de uso adicional: *el de funcionar como capital*. Su valor de uso consiste, en este caso, en la ganancia que produce al estar transformado en capital. En este carácter de capital potencial, de medio para la producción de la ganancia, se convierte en mercancía, pero en una mercancía sui generis. O lo que resulta lo mismo el capital en cuanto capital se convierte en mercancía" (18).

Este valor de uso adicional del dinero y su función en tanto capital nos lleva a la necesidad de señalar que durante la producción o comercialización de la mercancía nos encontramos con el capital "propiedad" y el capital "función" es decir el capital pertenece a una persona y funciona en las manos de otra. Debido a esto la fase D-M es precedida por la fase D-D donde se desarrolla la entrega del dinero como capital del prestamista al prestatario, y tras $M' - D'$ sigue $D' - D$, es decir devolución del préstamo modificándose los ciclos del capital comercial e industrial.

Así como el capital comercial e industrial tienen su propio movimiento el capital a interés o de préstamo tiene su propio movimiento. Pudiéndose observar las siguientes formas de movimiento $D - D$ y $D' - D'$ o reduciéndose a $D - D'$. El capitalista poseedor de dinero lo entrega al comerciante o al industrial por un tiempo determinado y, al finalizar este plazo, le refluye con un corto incremento. De esta manera la esencia del capital de préstamo sería la cesión de dinero del prestamista al prestatario para que este lo ponga a funcionar y obtenga la ganancia media como consecuencia de esto el prestatario devolverá el dinero a el prestamista pero también debe entregarle una parte de la ganancia. De esta manera el capital dinero obtiene una nueva forma, la forma del capital que aporta interés, o sea se convierte en capital de préstamo. En esta nueva forma el capital dinero se aísla del capital comercial y del capital industrial convirtiéndose en un capital especial que se les contraponen a las anteriores formas como capital e interés.

Pero habría que plantearnos la pregunta de que es el interés, para esto hay que observar las diferencias entre el precio de las mercancías corrientes y el interés (éste como precio del dinero). El precio de las mercancías corrientes es la expresión, en dinero, del valor de las mercancías. El interés no es la expresión monetaria del valor del capital dinero. El capital dinero mismo es la expresión del valor de las mercancías el interés es el incremento del capital prestado.

El interés es una parte de la ganancia medida obtenida como resultado de la realización del valor de uso adicional del dinero prestado. El prestatario debe pagar un interés aun en el caso de que el dinero apropiado por él no sea puesto a trabajar de una forma productiva y por ende no haber obtenido una ganancia.

Ahora bien si consideramos el ciclo industrial "Estado de reposo, creciente animación, prosperidad, sobreproducción, crisis catastrófica, estancamiento estado de reposo, etc. se descubriera que mayormente un bajo nivel de interés corresponde a los periodos de prosperidad o de ganancia extraordinaria, el caso de ascenso del interés corresponde a la línea divisoria entre la prosperidad y su trastocamiento, mientras que el máximo del interés hasta el nivel extremo de la usura corresponde a la crisis (19). Respecto al dinero en el periodo posterior a una época de depresión, "éste se encuentra en abundancia no habiendo especulación, en el segundo periodo el dinero es abundante y la especulación frondosa; en el tercer periodo comienza a ceder la especulación y se busca el dinero; en el cuarto periodo el dinero es raro, y se inicia la depresión" (20).

Ahora bien como ya lo establecimos el tipo de interés alcanza su nivel máximo durante las crisis, época en la cual hay que tomar prestado para pagar cueste lo que cueste. Puesto que el aumento de interés corresponde una baja de los precios de títulos y obligaciones, esta es a la vez una magnífica oportunidad para que las personas con capital dinerario disponible puedan adueñarse, a precios irrisorios, de esta clase de papeles que devengan interés, los cuales en el curso normal de los acontecimientos, deberá alcanzar nuevamente cuando menos su precio medio apenas vuelva a descender el tipo de interés.

Un ejemplo del ascenso de la tasa de interés lo tenemos en la crisis de 1847 en la cual hay un gran drenaje de oro de Inglaterra por importación de alimentos, también se observa una depreciación de los fondos públicos y de las acciones de canales y ferrocarriles además de un atesoramiento en los bancos. A lo cual Mr. Pease, señala "Puesto que el banco se vio obligado a incrementar cada vez más su tasa de interés, los temores se generalizaron; los bancos provinciales incrementaron los montos de dinero que se hallaban en su posesión, así como las reservas de billetes; y muchos de nosotros que habitualmente solíamos acaso unos cuantos cientos de libras en oro o billetes de banco, almacenamos de inmediato miles y miles en cajas fuertes y escritorios, puesto que reinaba gran incertidumbre acerca de los descuentos y la capacidad de circulación de (. . .) letras en el mercado; y de esta manera se produjo un atesoramiento general" (21).

Es importante señalar que el incremento de la tasa de interés juega un papel importante en la crisis ya que ante la alta tasa de interés el capital en función sale del proceso productivo por dos circunstancias: la primera sería por ser más productivo depositar en los bancos su capital dinerario obteniendo una tasa de interés más alto que si lo pusiera a funcionar de una forma productiva. El otro punto sería que a altas tasas de interés es imposible la contratación de créditos por parte de los capitalistas en función puesto que las altas tasas de interés absorberían la ganancia del industrial o del comerciante.

0.4. Crisis y crédito

El desarrollo del sistema de crédito implica un desarrollo de las fuerzas productivas ya que éste permite al capitalista en función que al finalizar su proceso productivo no tenga que esperar a que sus mercancías se realicen para que nuevamente entren en el proceso productivo acelerando con esto las diversas formas de acumulación y reduciendo el tiempo de reproducción de capital, el cual es igual al tiempo de producción más el tiempo de circulación. Además podemos establecer que el crédito reduce los gastos de circulación: Puesto que hace que este de más el dinero en toda una serie de transacciones. También crea letras privadas que constituyen dinero comercial, los billetes de banco, los cuales son dinero crediticio. Esto no puede desplazar el oro y la plata, pero: A) reduce la cantidad necesaria de estos para la circulación B) reduce considerablemente los gastos, relacionados con el desgaste de las monedas de oro y plata. Por último el crédito reduce al mínimo el dinero que se encuentra ocioso. Sin embargo el papel del crédito no solo agiliza la circulación del capital sino que es un elemento importante de la nivelación de la ganancia transformando las distintas cuotas de ganancia en una cuota general de ganancia la cual es un resultado de la "emigración y la inmigración de los capitales de una esfera de la producción a la otra. El capital sale de aquellas esferas de la producción donde la cuota de ganancia es baja, para ir a aquellas esferas de la producción donde la cuota de ganancia es más elevada. El resultado de este movimiento de los capitales es la subproducción y la superproducción: la subproducción, allí donde el capitalista se retira; la superproducción en aquellas ramas de la economía hacia las cuales fluye el capital. Y esto a su vez provoca una desviación de los precios respecto del valor, hacia arriba y hacia abajo, allí donde se ha obtenido una superproducción" (22).

Ahora bien el capital de préstamo acude donde la cuota de ganancia es elevada y, como resultado, tenemos la superproducción, la caída de los precios, el descenso de las ganancias; entonces, el capital de préstamo retrocede y corre hacia allá, de donde hace poco, con tanto temor, había huido. El capital de préstamo evita los sectores productivos donde la cuota de ganancia es baja, como resultado de lo cual en estas esferas se obtiene una subproducción, el ascenso de los precios y el aumento de

las ganancias. Y esto crea un "vuelco" de la dirección del capital de préstamo; éste se dirige con premura hacia las esferas de la producción las cuales se han convertido en muy ventajosas.

Además el crédito favorece la especulación, le sirve como base porque le permite separar, con un plazo mayor, los actos de compra y venta. Más aún al separar la compra y la venta se crea "una demanda artificial y enmascara la verdadera situación de las cosas en el mercado. El proceso de producción no solo se acelera, se amplía y con esto mismo estimula la demanda artificialmente creada. Pero se acelera también la llegada de la crisis. Si en un principio gracias a la demanda artificialmente creada, el crédito dilata en el tiempo la llegada de la crisis; en cambio, precisamente porque la demanda se ha creado artificialmente, la llegada de la crisis, en última instancia, se acelera, y adopta una forma más aguda" (23).

El desarrollo del crédito es también causa y consecuencia del capital ficticio como las sociedades por acciones dando lugar a la circulación de valores, de títulos de propiedad o de deuda pública y privada, acciones, etc que son manejados, en razón de su liquidez relativa como cuasi dinero durante ciertas épocas, acusando de una manera más pronunciada los efectos del ciclo sobre todo de su parte baja. Sin embargo éste no es el único elemento para el surgimiento de la sociedad por acciones, sino que la forma principal y decisiva en la formación de la sociedad por acciones debe buscarse en el gigantesco crecimiento de las fuerzas productivas, que provoca una concentración colosal de la producción, entra en una aguda contradicción con la forma individual del capital. Por grande que sea el capital individual que utiliza además las enormes cantidades de crédito, éste, aun así, resulta insuficiente especialmente en la industria pesada transporte etc (24).

0.5. Acumulación y tasa de ganancia

El modo de producción capitalista no es un modo de producción en donde el objetivo único sea la producción de mercancía, sino que lo que en última instancia persigue es la valorización de capital y la obtención de una ganancia. Por ende el objetivo del capitalismo es la producción de mercancía pero no de cualquier tipo de mercancía sino solo aquella que contenga más trabajo del que se ha pagado por ella; de este modo la producción de plusvalía es el objetivo último del modo de producción capitalista.

La extracción de plusvalía dentro de esta sociedad se da de dos formas como plusvalía absoluta y como plusvalía relativa.

Respecto a la primera podemos establecer que este tipo de plusvalía (trabajo no retribuido) se da a partir de la extensión de la jornada de trabajo, es decir el capitalista para poder extraer una mayor parte del trabajo excedente tiene que profundar la jornada de trabajo: supongamos de 10 a 12 horas de trabajo manteniendo constante la intensidad de la fuerza de trabajo y su valor esto implica que si la tasa de explotación es del 100% y la relación capital constante capital variable es de uno a uno en el primer caso el plusvalor será igual o cinco horas ya que el tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo sera cinco horas siendo el resto el trabajo excedente. Si incrementamos la jornada de 10 a 12 horas suponiendo que el tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo permanece constante entonces el trabajo excedente será en lugar de cinco horas de siete a ésta forma de extracción del excedente se le llama plusvalía absoluta.

Esta extensión de la jornada de trabajo tendrá repercusiones en el desgaste material de la maquinaria ya que se llevará a cabo de una manera más rápida evitando la desvalorización de la maquinaria por revoluciones de valor o aminorando la depreciación moral de ésta.

"Es evidente que el progreso de la maquinaria y al acumularse la experiencia de una clase especial de obreros mecánicos, aumenta de manera natural la velocidad y con ello la intensidad del trabajo. Así por ejemplo, durante medio siglo la prolongación de la jornada corre aparejada con la creciente intensidad del trabajo fabril. Con todo se comprende fácilmente que en el caso de un trabajo que no se desenvuelve en medio de paroxismos pasajeros, sino de una uniformidad regular, reiterada día tras día, ha de alcanzarse un punto nodal en que la extensión de la jornada laboral y la intensidad del trabajo se excluyan recíprocamente, de tal modo que la prolongación de la jornada de trabajo solo sea compatible con el menor grado de intensidad en el trabajo, y a la inversa, un grado mayor de intensidad sólo puede consolidarse con la reducción de la jornada laboral. No bien la rebeldía, gradualmente más y más enconada, de la clase obrera obliga al Estado a reducir por la fuerza la jornada laboral y a comenzar por imponer a la fábrica propiamente dicha una jornada normal de trabajo. A partir, pues, de ese momento en el que se impidiera producir más plusvalor mediante la prolongación de la jornada laboral, el capital se lanzó con todo su poder y conciencia plena a producir plusvalor relativo mediante el desarrollo acelerado del sistema fundado en la maquinaria" (25).

La plusvalía relativa consiste en la producción de un monto mayor de mercancías por efectos de una intensidad del trabajo y sin la prolongación de la jornada, es decir el mismo tiempo global agregado al producto social, esto es, el mismo valor que siempre pero con la producción de más valores: de uso, los cuales por unidad tendrán un menor valor, al mismo tiempo esta reducción de la jornada labo-

ral imprime un desarrollo a las fuerzas productivas e impone al obrero una condensación del trabajo en un grado superior. Esto tiene una implicancia importante en la producción de plusvalía ya que ella no se incrementará a partir de la extensión de la jornada del trabajo, sino de la cadensación del trabajo, es decir de diez horas para incrementar la plusvalía no es necesario ampliar la jornada de trabajo sino con la misma jornada puede aumentar el plustrabajo mediante la disminución del tiempo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo es decir que si antes el tiempo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo era de cinco horas (con la introducción de nuevas técnicas que implican un revolucionamiento tanto en el sector de medios de producción como de medios de consumo) el tiempo de trabajo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo será menor si suponemos que esta reducción es a la mitad. Esto implica que el plustrabajo en vez de ser de cinco horas, ahora pasa a ser de siete horas y media, con lo cual queda demostrado que para incrementar el plustrabajo no es necesario aumentar la jornada de trabajo, aunque en un momento histórico del desarrollo del capitalismo esta acción fué la más común. Sin embargo en la medida en que se desarrolla otra forma de desvalorización de la fuerza de trabajo, ésta se convierte en la dominante para la extracción de la plusvalía.

El aspecto revolucionario del capitalismo es que lo que conduce al desarrollo continuo, cada vez más profundo de las fuerzas productivas para una mayor valorización del capital es decir, para la obtención de una máxima ganancia. Este desarrollo de las fuerzas productivas implica cambios substanciales en la productividad del capital y en su composición orgánica, o sea, en la relación capital constante-capital variable, que de ser una relación de un medio a un medio, pasa a desequilibrarse siendo cada vez mayor la proporción de capital constante respecto al variable en el capital global, lo que ocasionará cambios importantes en la composición orgánica de capital siendo esto un elemento muy importante en la caída de la ganancia.

En nuestro análisis nos hemos planteado cómo el capitalismo tiene la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas, y las implicaciones que este desarrollo tiene en la estructura del capital en cuanto que la relación de capital constante-capital variable tiende a modificarse, y por ende, la composición orgánica y la productividad tienden a modificarse. Ahora bien, conforme se van desarrollando estas tendencias, la acumulación de capital también se modificará.

Pero analicemos un poco más profundamente el proceso de acumulación de capital. Como punto de partida podemos plantearnos la reproducción simple la cual como establece Marx no es un fenómeno típico del capitalismo, sin embargo, cualquiera que sea la forma social del proceso de producción, es necesario que éste sea continuo, que recorra periódicamente, de nuevo las mismas fases.

Es decir que para mantenerse a la misma escala de producción la sociedad debe garantizar que los medios de producción consumidos sean reemplazados por una cantidad igual, garantizando esto la reproducción simple del proceso productivo. Esto —la reproducción simple— implica que la plusvalía extraída por los capitalistas lejos de ser puesta en acción en el proceso productivo posterior es consumida íntegramente por el capitalista. Sin embargo la importancia de esta reproducción está en ser la primera parte y la más importante de la acumulación o reproducción ampliada, ya que una premisa para la acumulación es partir de la reproducción simple.

Ahora bien, respecto a la reproducción ampliada, ésta no representa más que el empleo del plusvalor como capital, o la reconversión del plusvalor en capital, lo cual a diferencia de la reproducción simple es un fenómeno típico del capitalismo. Ahora bien la reproducción ampliada (como antes mencionamos) implica el empleo de la plusvalía —ya sea total o parcial— en el proceso productivo teniendo el capitalista la opción de llevar a éste el total de la plusvalía o parte de ella, cualquiera de estas dos decisiones que el capitalista tome implicará la inversión de excedente lo cual tendrá que ser tanto en capital constante como en capital variable en diferentes proporciones.

Esta reproducción ampliada tendrá grandes implicaciones en la crisis capitalista: la primera sería la relación capital constante-capital variable, la cual a partir del desarrollo de la producción capitalista tiende a desequilibrarse, es decir la relación que en un primer momento era igual entre el capital constante y el variable, va desapareciendo, y se va inclinándose en favor del capital constante, lo que no implica que el capital variable en términos reales disminuya, ya que incluso éste tiende a aumentar, es decir hay un aumento absoluto de la fuerza de trabajo ocupada por los capitalistas, pero a su vez, también habrá un aumento proporcionalmente mayor del capital constante lo que ocasiona que en la producción de una mercancía, cada vez habrá más trabajo muerto que trabajo vivo, hecho que origina implicaciones importantes pues recordemos que el único que tiene la capacidad de valorizar el capital es el trabajo vivo.

Ahora bien el objetivo último del modo de producción capitalista es la máxima valorización posible del capital es decir la obtención de una máxima ganancia. Otro elemento que no hay que olvidar, es el mecanismo de la competencia que juega un papel muy importante en el desarrollo de las fuerzas productivas y "obliga a que el capital, para poder subsistir en condiciones ventajosas y con una tasa de ganancia aceptable, debe revolucionar constantemente las formas y métodos de producción con los cuales opera. No se trata ya de la "voluntad emprendedora" del capitalista o de su "espíritu emprendedor", sino de las leyes objetivas que le va imponiendo el proceso de acumulación por medio de la amenaza de la competencia, estas leyes son las que lo tienen acorralado en una

disyuntiva: transforma y revoluciona la producción, o perece ante el embate de las inversiones de sus "hermanos" de clase en la misma rama en la cual opera. Está por demás decir que tiene una sola respuesta: luchar por la vida y evitar el suicidio desarrollando las fuerzas productivas" (26).

Sin embargo, este desarrollo de las fuerzas productivas y la acumulación de capital impulsan de una manera importante la productividad del trabajo social volviéndose esto en la palanca más importante de la acumulación. La masa de medios de producción con que un obrero opera crece al crecer la productividad del trabajo, el volumen creciente de los medios de producción comparado con la fuerza de trabajo, que absorben expresa siempre la productividad creciente del trabajo. Por consiguiente, el aumento de ésta se revela en la disminución de la masa de trabajo puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella, o sea, en la disminución de magnitud del factor subjetivo del proceso de trabajo comparada con el factor objetivo.

Este cambio operado en la composición técnica del capital, este incremento de la masa de medios de producción, comparada con la masa de fuerza de trabajo que la pone en movimiento, se refleja a su vez en su composición de valor, en el aumento del capital constante a costa del capital variable, siendo ésta una de las características del proceso de acumulación de capital y la que en perspectiva nos expresara el desarrollo del sistema, así como la existencia de problemas en su funcionamiento. La sustitución del capital variable por el constante, llega a tener rango de ley y no puede ser tomada como un elemento más que enriquezca el estudio de una realidad capitalista.

Ahora bien respecto a la tasa de ganancia podemos decir que esta es la expresión de la relación que guarda la masa total de plusvalía con el capital adelantado. Pero a su vez, bajo y con la composición orgánica de capital. Se puede advertir a primera vista que existe una relación directa entre la tasa de ganancia y tasa de plusvalía y que existe una relación inversa entre la tasa de ganancia y la composición orgánica de capital de modo que todo incremento de esta última afectará de manera adversa a la tasa de ganancia.

Como ya hemos visto, la acumulación de capital origina varios aspectos en el desarrollo del capitalismo; pues modifica las fuerzas productivas y la composición orgánica del capital. Debido a que se observa una disminución del capital variable respecto al capital constante —en forma no absoluta— la tasa de plusvalía, manteniéndose constante el grado de explotación del trabajo, o incluso si éste se llega a incrementar, se expresará en una tasa de ganancia a la baja, siendo la tendencia progresiva hacia

la baja general de la tasa de ganancia, expresión peculiar del capitalismo al desarrollarse las fuerzas productivas, esto implica que el trabajo mismo, que contiene la tasa general de plusvalor debe expresarse en una tasa general de ganancia decreciente, "lo cual torna más lenta la formación de nuevos capitales autónomos, apareciendo como una amenaza para el desarrollo del proceso capitalista de producción; promueve la sobre producción, la especulación y la crisis y el capital superfluo, además de la población superflua" (27).

La ley de la tasa decreciente de ganancia, en la que se expresa la misma tasa de plusvalor o incluso una tasa decreciente de éste dice: Tomando una cantidad determinada de capital social medio, una parte mayor del mismo constituye trabajo muerto puesto que, de esta manera, la masa global de trabajo vivo agregada a los medios de producción, también disminuye el trabajo impago y a la postre el valor en el cual se representa la relación de capital global adelantado.

De esta forma podemos plantearnos algebraicamente la tasa de ganancia en la forma simple, suponiendo que no hay capital fijo, o que éste se consume totalmente en un período de rotación y que además, ésta última, es igual a la unidad sobre esta base podemos definir la tasa de ganancia de la siguiente manera:

$$g' = \frac{p}{c + v}$$

donde: g' nos representa la tasa de ganancia; P la masa de plusvalía y v el capital variable. Si dividimos dicha ecuación (el numerador y el denominador por v tenemos la siguiente expresión:

$$g' = \frac{p/v}{c/v + 1}$$

donde; p/v es la tasa de plusvalía y c/v la composición orgánica del capital. Así podemos observar que esta ecuación nos representa la relación entre tasa de plusvalía, tasa de ganancia y composición orgánica de capital.

Ahora bien ¿cómo poder demostrar con esta formalización planteada por Marx la tendencia decreciente de la cuota de ganancia? Esta tendencia la podemos ejemplificar de la siguiente manera: Supongamos un capital global de 2000 pesos en donde la relación de capital constante capital variable es de un medio a un medio y la tasa de plusvalía es del 100o/o. Nos interesa saber cuál es la tasa de ganancia y su comportamiento a lo largo de varios ciclos.

Primer ciclo productivo

$$\begin{array}{r} C + V + P \\ 1000 + 1000 + 1000 = 3000 \end{array}$$

De lo cual deducimos que la ganancia en el primer ciclo es igual a:

$$g' = \frac{1000}{2000} = 50\text{o/o}$$

Si reinvertimos la masa de ganancia íntegra en un segundo periodo manteniendo los anteriores supuestos inalterables, sólo modificando la proporción capital constante variable de un medio a un medio a dos tercios en capital constante y un tercio en capital variable tenemos:

Segundo ciclo productivo

$$\begin{array}{r} C + V + P \\ 1666 + 1333 + 1333 = 4333 \end{array}$$

Deduciéndose la tasa de ganancia en el segundo ciclo en el siguiente monto:

$$g'' = \frac{1333}{3000} = 44\text{o/o}$$

Por último si en un tercer ciclo mantenemos todos los supuestos iguales tenemos:

$$\frac{C + V + P}{2546 + 1773 + 1773}$$

$$g' = \frac{1773}{4319} = 41\%$$

De lo anterior podemos demostrar algunas cosas, que por lo demás ya habíamos venido planteando: lo primero se refiere a la relación capital constante capital variable, por ande, a la composición orgánica de capital, respecto a esta última, vemos que se modifica pues la relación de un medio a un medio de la que partimos, se modificó siendo favorable al capital constante, es decir, cada vez es mayor el trabajo muerto respecto al trabajo vivo en el capital global, lo que es importante en la generación de plusvalía debido a que esta, sólo es generada por el trabajo vivo. Este aumento de la composición orgánica de capital, es fundamental en la caída de la cuota de ganancia ya que cuando nosotros variamos la relación capital constante-capital variable, la tasa de ganancia disminuyó, siendo en un primer momento del 50% y después, cayó a 44% y 41% respectivamente.

Respecto a la masa de ganancia se observa que no obstante que la tasa tendió a disminuir, la masa aumentó de \$ 1000 a \$ 1333 y a \$ 1700, con lo cual se demuestra que la baja progresiva de la cuota de ganancia, no excluye que crezca la masa absoluta de trabajo puesta en movimiento y explotada por el capital social y que por ande crezca la masa de ganancia.

Ahora bien si la tasa de ganancia es el acicate de la producción capitalista, su baja torna más lenta la formación de nuevos capitales autónomos, apareciendo una amenaza para el modo de producción capitalista, por tanto, esta tendencia descendente de la cuota de ganancia promueve la sobreproducción, la especulación, la crisis, el capital superfluo, además de la población superflua.

Por lo demás el desarrollo del modo de producción capitalista trae consigo un desarrollo de las fuerzas productivas lo que a su vez posibilita un aumento en la acumulación de capital acelera el descenso de la cuota de ganancia en tanto ella está dada por la concentración del trabajo en gran escala, y por lo tanto en una más alta composición orgánica de capital. Esta baja de la tasa de ganancia acelera la concentración y centralización de capital mediante la expropiación de los pequeños capitalistas y del último resto de los productores directos.

Finalmente debemos establecer el porqué, *la ley de la tendencia decreciente* de la cuota de ganancia no es una *ley absoluta sino tendencial*, y esto se explica a partir de las contratendencias que impiden la baja absoluta de la cuota de ganancia. Entre estas causas que impiden la baja absoluta de la cuota de ganancia tenemos: La elevación del grado de explotación del trabajo; reducción del salario por debajo de su valor; el abaratamiento de los elementos del capital constante; la sobrepoblación relativa, etc.

1) CRECIMIENTO ECONOMICO Y CRISIS: 1962 – 1971.

1.- CRECIMIENTO ECONOMICO Y CRISIS: 1962 – 1972

En este subperíodo nos encontramos con una expansión rápida de la economía que se ubica específicamente durante los años 1962 – 1967. En estos años existe un gran avance de la tasa de acumulación la cual tiene un crecimiento promedio del 25o/o y el crecimiento del Producto Interno Bruto alcanza un nivel promedio superior al 7o/o anual, lo cual implica récords de la economía Mexicana.

Estos años se caracterizan por un cambio en la reproducción de capital: pasa de un desarrollo extensivo a uno intensivo. Fundamentalmente son dos los elementos que determinan y fortalecen el cambio de una forma a otra:

1.) *La gran expansión del capitalismo a nivel mundial*, que se venía gestando a partir de la década de los cincuentas y que lleva aparejada la pérdida de hegemonía de los Estados Unidos y la incorporación de países periféricos a la competencia mundial de una forma nueva, ya no únicamente como exportadores de materias primas sino con un papel más activo dentro de la nueva división internacional del trabajo.

2.) *Las causas internas*, que permiten la entrada de estos países a una fase de acumulación superior.

1.1) Elementos Económicos Internacionales

1.1.1) Pérdida de hegemonía de los Estados Unidos

La pérdida de hegemonía de los Estados Unidos en el proceso de acumulación de capital y el ascenso de nuevas potencias económicas estará dado, en lo fundamental, por tres factores.

El primero estará relacionado con la productividad del capital en Norteamérica. Es indudable que este país surge de la Segunda Guerra Mundial como la potencia hegemónica dentro de los países capitalistas; esto se manifiesta en un superávit permanente de la balanza de pagos, un crecimiento de la productividad superior al de cualquier otro país; y un crecimiento industrial también inigualable. Sin embargo este dominio indiscutible de los Estados Unidos comienza a perderse en la década de los sesentas, lo cual puede observarse en su crecimiento industrial que es comparativamente menor al de Alemania y Japón*. Siendo además la productividad de estos dos países más alta que

.....

*En la segunda mitad de los años sesentas, el crecimiento industrial de los Estados Unidos es alrededor del 20o/o mientras que el de Japón es del 60o/o y Alemania del 70o/o en la segunda mitad de los años sesentas.

la de la Unión Americana (Ver Cuadro 1.1 en la pág. siguiente).

Un segundo elemento y que se desprende de lo anterior se refiere al sistema financiero, el cual entrará en crisis expresándose en la crisis de la Libra Esterlina en el año de 1967 y después en la crisis del dólar a fines de la década de los setentas. La devaluación del dolar y la inconvertibilidad del mismo, mina las bases del sistema monetario entrando este en grandes conflictos, surgiendo la necesidad de establecer un nuevo patrón económico internacional como los petrodólares y el establecimiento de los Derechos Especiales de Giro (D.E.G.) los cuales sin embargo no logran convertirse en signos de valor capaces de substituir al Dólar.

1.1.2. Restructuración de la producción mundial

Sin embargo comentaríamos un error muy grave si consideramos que la restructuración de la acumulación en la economía mundial está dada por la crisis de los Estados Unidos, la cual sin lugar a dudas juega un papel importante. Sin embargo durante la década de los sesentas se dan profundas transformaciones que influyen en el proceso de acumulación a escala mundial: se diversifica e incorpora de una manera más activa a centros de desarrollo rápido situados en la periferia del sistema capitalista: Brasil, México, Venezuela, Irán, Corea del Sur, etc. Dentro de los elementos que permiten este cambio nos encontramos con la consolidación, profundización y globalización del mercado capitalista, que es impulsado por "... el desarrollo de una estructura cada vez más interdependiente por obra de la expansión de la empresa privada transnacional y el crecimiento más que proporcional del intercambio interindustrial de medios de producción y tecnología, el restablecimiento del crédito internacional del mercado mundial de capitales y, del papel de la tasa de interés como instrumento de regulación del movimiento internacional del capital dinero. Aspectos estos que se combinan con la generación de un mercado mundial de fuerza de trabajo basado en la aparición de un ejército industrial de reserva mundial en el sentido del término" (1). (Ver cuadro 1.2 en la página siguiente).

El resultado de este proceso es una mayor interdependencia de la economía Mundial y un estrechamiento del mercado. Estas modificaciones repercutieron de una manera importante en los países periféricos: "acelerando notablemente el ritmo de desarrollo del capitalismo en cada país; fortaleciendo el proceso de integración de las diversas economías al mercado capitalista nacional; ahondando el desarrollo desigual entre los diferentes tipos de países. O sea, desarrollando en forma eruptiva tendencias que ya existían anteriormente, pero que no alcanzaban todavía su expresión abier-

CUADRO 1.1.

Producto Interno Bruto de los Principales Países Capitalistas
(tasas de crecimiento)

	Estados Unidos *	Alemania	Japón *	Reino Unido	Francia	Canadá*	Italia
1960	2.1	8.5	13.3	4.7	7.1	2.9	6.0
1961	2.6	4.8	14.5	3.4	5.5	2.8	18.7
1962	5.8	4.4	7.6	0.8	6.7	6.8	6.2
1963	4.0	3.0	10.4	3.9	5.3	5.1	5.5
1964	5.3	6.6	13.1	5.3	6.5	6.7	2.6
1965	6.0	5.5	11.2	2.5	4.8	6.7	3.1
1966	6.0	2.5	10.6	2.1	5.2	6.9	5.8
1967	2.7	-0.2	10.8	2.6	4.7	3.2	7.0
1968	4.6	6.5	12.7	3.6	4.3	5.8	6.3
1969	2.8	7.9	12.3	1.2	7.0	5.1	5.7
1970	-0.2	5.9	9.8	2.9	5.7	2.9	5.0
1971	3.4	3.3	4.7	2.7	5.4	6.8	1.6

*Para estos países se utilizó el producto nacional Bruto por no haber cifras del P.I.B.

Nota: En la elaboración de los cuadros estadísticos dividimos nuestro periodo de análisis en dos subperiodos uno que va de 1960 a 1971 y un segundo que va de 1972 a 1983. En el caso de las estadísticas nacionales se nos presentó el problema de la flata de homogenización de estos por lo cual en el primer subperiodo el material estadístico que nos sirvió de apoyo en la elaboración de nuestros cuadros fue básicamente México en cifras de NAFINSA y los informes además de PIB y gasto del Bco. de México. A partir de 1970 tenemos las cuentas nacionales de la S.P.P que son sin lugar a dudas un material mucho más sistemático que los anteriores. Este material lo utilizamos hasta 1972 por 2 razones. En primer lugar porque este año es el punto de partida del segundo subperiodo de nuestro análisis y en segundo lugar para evitar sesgos (por la divergencia en las estadísticas) en los años finales de nuestro 1o. subperiodo.

Fuente: Cálculo propio con Base a las Estadísticas Financieras Internacionales del F.M.I. Anuario de 1981.

CUADRO 1.2

Posición de las principales regiones Capitalistas en la Producción Industrial mundial y el comercio Internacional (1950—1975) (a)
(Porcentajes)

Regiones	Producción Industrial				Comercio Internacional			
	1950	1960	1970	1975	1950	1960	1970	1975
América del Norte (b)	55.5	47.5	38.6	36.9	31.1	23.5	21.2	17.6
Europa Occidental (c)	34.0	38.0	38.5	36.7	33.1	42.9	49.2	45.0
Japón	1.3	3.1	9.1	10.2	0.5	2.9	7.0	7.1
Oceania	1.7	1.9	1.7	1.7	4.0	2.4	2.2	1.8
Regiones Periféricas (d)	7.5	9.6	11.8	13.7	30.4	25.4	20.3	27.5

NOTAS: a) Sin considerar los países del Este

b) Incluye los Estados Unidos y Canadá (la Participación regional de EE.UU. en la Producción Industrial era del 90o/o en 1970 y en las Exportaciones del 72o/o en el mismo año).

c) Toda Europa excluidos los países del Este. La producción de los seis primitivos de la C E E dentro de las exportaciones de la región, Evoluciono así: 12.3o/o (1948), 23.9o/o (1958) 31.0o/o (1970, y 28o/o) (1975).

d) Incluye SudrÁfrica e Israel, aunque su inclusión no modifica apreciablemente la participación de los países en desarrollo en los indicadores trabajados, ya que solo incide entre el 2 y el 4o/o de las cifras totales.

FUENTE: Alejandro Dabat "La Economía Mundial y los Países periféricos en la década del sesenta" En Rev. Teoría y Política número 1, Abril Junio de 1980, cuadro 4 P. 28.

ta por la existencia de un conjunto de factores económicos y políticos que dificultaban extraordinariamente su incorporación más decidida al mercado mundial" (2).

1.2) Expansión de la economía mexicana de 1963 a 1967

Cabría preguntarse por los efectos que traen consigo estas transformaciones del proceso de acumulación mundial en el capitalismo Mexicano.

1.- Un primer aspecto estaría dado por los efectos que tiene la importación de capitales, cuestión muy ligada al excesivo aumento de la deuda externa la cual pasara de 813.5 millones de dólares en 1960 a 4262.0 millones de dólares en 1970, lo que implicó una tasa de crecimiento anual del 14.80/o. De esta manera podemos establecer que a partir de la década de los sesentas y más específicamente de la segunda mitad de esta década se convierte México en un importador cada vez más importante de capitales.

2.- Un segundo aspecto se daría por el nuevo papel que juega México en la división internacional del trabajo al pasar a ser gran importador de bienes de capital lo cual es explicable porque es precisamente en esta fase en donde se transita a un desarrollo intensivo, requiriéndose para ello una creciente importación de bienes de capital.

En el orden de elementos internos se observa que a partir de la segunda mitad de los años cincuentas se presenta una desaceleración en la industrialización y en el proceso de acumulación. Este desaceleramiento del proceso de acumulación se explica porque el desarrollo extensivo ha llegado prácticamente a sus límites. Respecto al proceso de sustitución de importaciones éste enfrenta la necesidad de elevar considerablemente la tasa de acumulación para acceder a la fabricación de insumos industriales, equipos y bienes de consumo personales y duraderos. Estas ramas industriales se caracterizan por ser de composición orgánica de capital alto, ciclo de rotación de capital más largo y tecnología más moderna.

El agotamiento de la industrialización ligera coincidió con la finalización de la favorable relación de precios internacionales de los productos primarios, lo cual entorpeció la importación de medios de producción y, con ella, la inversión en la industria. De esta forma la declinación del ritmo de crecimiento tuvo su causa fundamental en la disminución de la rentabilidad general del capital.

1.2.1. Elementos que permiten el crecimiento de la economía.

Son sin duda varios los factores que permiten a la economía salir de la crisis (de 1958 — 1959) y adentrarse en un proceso de acumulación sustancialmente diferente al que se venía desarrollando hasta ese momento en el país.

A este respecto podemos establecer que hay cambios substanciales en la política económica del gobierno, el cual busca sobre todo aplicar la captación de capital externo, con el fin de consolidar la acumulación de capital interno, además de utilizar la captación estatal para aumentar su inversión en empresas públicas y semipúblicas. "Durante la década de los sesentas la inversión pública destinada al sector industrial aumenta en casi un 200/o canalizándose principalmente en energéticos (910/o en promedio), donde el Estado es dueño de las dos empresas más grandes del país: Petróleos Mexicanos (PEMEX) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE). La inversión mostró al interior cambios cualitativos: por ejemplo la destinada a la siderurgia aumentó un 26.70/o en el caso de petroquímica su incremento fué de un 230/o, y la destinada a la energía eléctrica aumentó en un 330/o" (3).

De esta forma el Estado financia su inversión en base al constante endeudamiento tanto interno como externo*. Respecto a este último tipo de deuda esta pasa de 813.4 millones en 1960 a 4262.0 millones de dólares en 1970 y si bien en este período la deuda externa todavía no representa problemas para el desequilibrio del país, sí se sientan las bases para expandir de tal forma la deuda externa que en la década de los sesentas se agravará la situación de México.

Se capta también una creciente proporción del ahorro de empresas privadas y de individuos por medio del sistema bancario, distribuyéndolo de una manera selectiva; lo mismo sucede con los empréstitos extranjeros. Estas medidas tienen como resultado:

*Por lo demás este será un rasgo que caracterice al Estado dentro del proceso de acumulación de capital siendo el endeudamiento de este cada vez mayor conforme se desarrolla el proceso de acumulación.

1.- Un creciente endeudamiento del Estado.

2.- La Remisión de partes importantes de plusvalor, al capital financiero de los *Estados Unidos y de Europa*.

3.- Un aumento de la posición de la banca en la apropiación de la plusvalía.

Por lo demás, no debemos olvidar una función del Estado al entrar en el proceso productivo —y que el Estado Mexicano ha asumido de una manera más o menos eficaz— es la producción de bienes y servicios, los cuales al ser vendidos al capital a precios de subsidio dieron lugar a una elevación de la ganancia del capital industrial siendo este uno de los factores que permitieron el elevamiento de la ganancia capitalista.

Otro factor sin duda de gran importancia, es el elevamiento de la productividad, el cual juega un papel importante en la recuperación de la tasa de ganancia ya que tiende a elevar la tasa de plusvalor. (Ver Cuadro 1.3 en la Pag. siguiente). Estos son, sin duda, los fenómenos que reflejan nuevas tendencias del proceso de acumulación, sobre todo en lo que se refiere a la ampliación de la división del trabajo en la industria y la mayor capacidad productiva. Ramas como la de bienes de capital, minerales metálicos y en menor medida la de productos químicos, crecieron a tasas substancialmente superiores al promedio industrial, de tal forma que la nueva celeridad industrial (de 1962 en adelante) del proceso de acumulación se explica a partir de las nuevas ramas puntas. (ver cuadro de industria manufacturera por ramas 1.4) . A consecuencia del acelerado ritmo de acumulación, la composición técnica de capital se elevó considerablemente en el período 1960 — 1970 pasando de 51,283 pesos de capital fijo por trabajador en la industria en el primer año a 84.423 en 1970 (esto a pesos constantes de 1970). (Ver cuadro 1.5 en la página siguiente).

1.2.2. Transformaciones en la estructura económica del país

Técnicamente la producción industrial en México experimentó una transformación de índole cualitativa entre los años cincuentas y setentas. Por ejemplo, la industria liviana, que en 1950 producía el 71.40/o del total manufacturero, para 1970 reduce su participación dentro de la producción manufacturera, es decir pasa del 71.40/o al 60.40/o, mientras que la industria pesada pasa del 25.50/o al 36.30/o —como lo podemos observar en el cuadro de la industria manufacturera por ramas—. Esta transformación de la industria en México implicó cambios profundos en la estructura industrial del país, jugando cada vez un papel más importante la industria de bienes de capital, minerales metálicos y la de productos químicos, mientras que industrias livianas como las de alimentos y similares y las

CUADRO 1.3

Tasa de Productividad en México (1960-1971)

Años	(1) P.I.B. (Millones de pesos de 1970) a	(2) P.E.A (miles de personas) (b)	(3) Productividad 1/2	(4) Tasa de crecimiento	
1960	212586	11274	18856	-	
1961	223040	11466	19452	3.1	
1962	233461	11661	20020	2.9	
1963	251906	11859	21242	6.1	
1964	281472	12060	23339	9.9	Tasa de Crecimiento del Periodo
1965	299677	12265	24433	4.7	4.6o/o
1966	320469	12473	25693	5.2	
1967	340731	12685	26861	4.5	
1968	368236	12901	28593	6.3	
1969	391745	13120	29859	4.6	
1970	418700	13343	31380	1.7	
1971	427195	13895	30745	4.1	

a) El PIB es la suma de los valores monetarios de los Bienes y servicios Producidos por un país en un año. El PIB se presenta bajo la forma de utilidades que tienen la forma excedente de exportaciones salarios y ganancias.

b) PEA: son las personas que por su edad capacidad física y mental y disponibilidad de tiempo están en condiciones de desempeñar un trabajo.

NOTA: La Productividad nos representa la participación de cada trabajador ocupado en el PIB es decir el monto con el que cada trabajador participa en la creación del PIB (1/2) lo cual lo podemos observar en la columna (3) de nuestro cuadro. La columna (4) nos representa la Tasa de Crecimiento anual de la participación de los trabajadores en la Producción del PIB. Sin embargo tenemos que destacar que nuestro cuadro tiene una limitación y esta es que en lugar de calcular la productividad con la Población realmente ocupada lo hacemos con la población económicamente activa. Siendo esta superior a la primera lo cual nos da proporciones menores de la productividad. Sin embargo creemos que la tendencia de la productividad en el período y su crecimiento promedio (cerca al 5o/o) se encuentra expresado en el cuadro.

FUENTE: Elaboración propia con datos de "La Economía Mexicana en Cifras" de Nacional Financiera México 1981.

CUADRO 1.4

MEXICO
INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMAS
Subdivisión de la Industria de transformación entre liviana y pesada
1950—1979

Clasificación	1950	1955	1960	1965	1970	1973	1975	1979
	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o
1. INDUSTRIA LIVIANA								
1. Alimentos y similares	35.4	39.8	36.7	31.3	26.2	27.2	28.6	25.3
2. Textiles e indum	25.0	21.3	18.7	19.6	24.9	25.2	22.2	22.4
3. Derivados forestales	5.1	4.9	5.6	5.3	4.9	4.0	4.2	4.7
4. Químicos (jabones, fármacos, cosméticos)	5.0	5.2	5.2	4.2	4.4	4.3	4.2	3.2
Subtotal a)	70.6	71.2	66.2	60.4	60.4	60.7	59.2	55.6
INDUSTRIA PESADA								
1. Celulosa y papel	6.2	4.2	2.6	3.1	2.5	2.6	3.0	2.9
2. Productos Químicos	3.2	4.0	5.0	5.5	5.4	5.4	5.2	4.6
3. Minerales no metálicos	3.9	2.7	4.1	4.4	5.0	5.5	5.4	6.1
4. Minerales metálicos	6.4	7.6	9.7	9.6	9.4	9.4	11.1	12.1
5. Bienes de capital	5.9	7.1	9.1	13.7	14.3	13.4	13.2	15.9
Subtotal b)	25.6	25.6	30.5	36.3	36.6	36.3	37.9	41.6
OTROS	3.7	3.1	3.3	3.2	2.9	3.0	2.8	2.7
TOTAL	99.9	99.9	100.0	99.9	99.9	100.0	99.9	99.9

FUENTE: La Economía Mexicana en Cifras, 1981 NAFINSA. P.P. 32 — 40

NOTA: a) Como proporción de la producción manufacturera o de transformación.

CUADRO 1.5

Estimación sobre la Composición Técnica de Capital en México
(1960-1971)

	(1) Acervos de capital revaluados a precios de 1970 (a)	(2) P. E. A. (miles de personas)	(3) Acervos de Capital Por trabajador	(4) Tasa de Crecimiento
1960	590751	11274	52399	
1961	607489	11476	52936	1.0
1962	644574	11661	55276	4.4
1963	674449	11859	56872	2.9
1964	749963	12060	62186	9.3
1965	793823	12265	64723	4.1
1966	877962	12473	70389	8.7
1967	936681	12685	73842	4.9
1968	994545	12901	77090	4.4
1969	1060420	13120	80825	4.8
1970	1102202	13343	82605	2.2
1971	1169121	13895	84140	1.8

a) Los acervos de capital son tomados de las cuentas nacionales y acervos de capital publicadas por el Banco de México, sin embargo a partir de 1968 por no contar con la estimación de los acervos de capital los calculamos sumando a los acervos de capital del año anterior la formación Bruta de Capital. El concepto de acervos involucra exclusivamente a el Capital invertido en edificios maquinaria industrial y vehículos no tiene en cuenta el capital invertido en existencias de bienes ni en capital invertido en terrenos o utilizado para fines puramente financieros, tampoco tiene en cuenta los activos usados como opuestos a activos disponibles en un momento determinado. Una de las medidas de los acervos brutos de capital fijo consiste en acumular la FBKF y sumarlas a las existencias.

FUENTE: Elaboración propia con datos de las "cuentas nacionales y acervos de capital" del Banco de México.

de textiles e Indumentarias van perdiendo dinamismo (como se puede observar en el cuadro anterior).

La modernización de la industria trajo consigo la "importación de maquinaria y equipos más eficientes y el peso creciente de las empresas estatales y transnacionales, que operaban con economías de escala y altos niveles de rentabilidad, y que determinaron un cierto abatimiento de los costos de producción que incidieron favorablemente sobre la tasa de rentabilidad" (4).

La tasa de rentabilidad por lo demás en la década de los sesentas se ubica en una tasa promedio del 20o/o al 21o/o deteriorándose a fines de la década hasta llegar al año de 1971 en donde se observa la tasa de rentabilidad al nivel más bajo del ciclo económico (ver cuadro núm. 1.6 en la página siguiente).

El cambio de desarrollo extensivo a intensivo se ve favorecido por la entrada de capital externo en la cual el Estado juega, como ya lo hemos observado, un papel muy importante. A consecuencia de ésto, el capital de préstamo se convirtió en la forma predominante de la exportación de capitales hacia México*, haciéndose la economía Mexicana más interdependiente de la economía mundial lo que trae consigo diversas consecuencias.

1.- La inminente transformación del sector exportador; el país deja de ser exportador especializado mayormente de productos primarios, y pasa a desarrollar progresivamente las exportaciones de productos manufactureros y semi-manufacturados. Este proceso forma parte del desarrollo general de la nueva división internacional del trabajo que, entre otros factores, se sustentaba en la expansión de las exportaciones industriales en diversos países del llamado tercer mundo.

2.- La importación de volúmenes crecientes de maquinaria, equipo, insumos industriales y tecnología, llegó a convertirse en una constante de las relaciones con el exterior, al grado de absorber, vía desequilibrio comercial, una parte considerable del capital importado.

3.- Una transferencia sostenida y creciente de una parte de la plusvalía generada internamente —bajo la forma de remesas por inversión extranjera, pago por intereses y dividendos, etc.—,

*Durante 1968 — 1970 el monto de capitales de préstamo es de 1762 millones de dólares contra 220 millones de dólares por concepto de inversión directa.

CUADRO 1.6

Estimación sobre la tasa de rentabilidad en México
(1960 - 1971)

AÑO	(1) EXCEDENTES DE EXPLOTACION (A)	(2) ACERVOS DE CAPITAL	(3) TASA DE RENTABILIDAD	(4) TASAS DE CRECIMIENTO
1960	123007	590751	20.8	-
1961	1311814	607489	21.7	4.3
1962	131219	644574	20.3	-6.5
1963	143395	674449	21.3	4.9
1964	161156	749963	21.5	0.9
1965	170324	793823	21.5	0
1966	179409	877962	20.4	- 5.2
1967	191843	936681	20.5	0.4
1968	200393	994545	20.1	- 2.0
1969	213441	1060420	20.1	0
1970	222132	1102202	20.2	- 0.6
1971	221249	1169121	18.9	- 6.5

(A) Excedentes de explotación: durante un período contable es la diferencia entre el valor agregado por los productores residentes durante ese período y la suma de los costos de la remuneración de los empleados, el consumo de capital fijo y los impuestos indirectos netos de subsidios pagados durante ese período.

NOTA: Marx mide la ganancia capitalista por la relación existente entre la plusvalía total apropiada y el capital total adelantado. Un acercamiento a esta relación con el empleo de las estadísticas nacionales lo tenemos con la relación de los excedentes de explotación (que representan la plusvalía total apropiada por los capitalistas) y los acervos de capital más los incrementos de las remuneraciones (estos elementos representarían el aumento del capital adelantado), dándose así que el excedente de explotación entre los acervos de capital más el incremento de las remuneraciones nos darían la tendencia de la tasa de rentabilidad.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de excedentes de explotación en "Producto interno y gasto 1960-1967" del Banco de México, y de Cuentas Nacionales y acervos de capital" del Banco de México.

como contra parte de la considerable afluencia de capital extranjero y de su injerencia determinante en la nueva fase de la acumulación de capital" (5).

Sin embargo, estos no son los únicos factores que se observan en el ámbito interno. Por lo menos podemos observar otros dos acontecimientos aparte de los ya señalados; el primero estaría dado por el desarrollo financiero, el segundo por la evolución de la agricultura.

Respecto al sistema financiero podemos observar que a partir de la segunda posguerra sigue un camino de formación y fortalecimiento, observándose cómo hasta los primeros años de la década de los cincuentas se da claramente la articulación de la banca con la industria, a través de grupos económicos.

Sin embargo el hecho esencial es que el sector financiero empieza a ser el sector dominante del capital.

"El análisis en su totalidad de la transformación del modo de producción capitalista en la década de los sesentas, nos permite comprobar la importancia adquirida por el Estado, no sólo como receptor y prestatario de los recursos financieros, sino fundamentalmente, como articulador de la producción a escala ampliada y de la creciente monopolización de la banca y sus funciones con los grupos industriales. Es decir, en este periodo asistimos a la formación y la consolidación del capital financiero" (6).

Respecto al segundo punto que establecimos y que es la agricultura podemos decir que ésta entra en una profunda crisis que se manifiesta en una profunda desaceleración de su ritmo de crecimiento, el cual conforme se desarrolla la década de los sesentas, se profundiza aún más. A partir de 1965 el crecimiento de la producción agrícola que de 1940 a 1964 había tenido un crecimiento del 50/o anual, —lo cual le permite jugar un papel destacado en el proceso de acumulación durante este periodo—*, disminuye en el quinquenio 1965-1970 al 1.20/o anual y en 1970 — 1974 se estanca al re-

.....

*La agricultura Mexicana tiene un crecimiento sostenido de alrededor del 50/o anual durante más de dos décadas lo cual le permite jugar un papel importante en la acumulación de capital, este papel se puede observar en un triple sentido; primero como proveedor de materias primas baratas en la industrialización del país; un segundo elemento estaría dado por el hecho de que la agricultura se

ducirse la tasa de crecimiento promedio anual al 0,20/o.

De esta forma hay un cambio substancial en el papel que juega la agricultura en el país, el cual de ser un país exportador de productos agrícolas pasa a ser importador, ya que la producción interna de granos básicos, que es donde se manifiesta con mayor agudeza la crisis, no alcanza a satisfacer la demanda interna. De esta manera la agricultura de gran dinamizadora en el proceso de acumulación como lo fué en el desarrollo extensivo, pasa a ser un obstáculo ya que sus déficits ocasionan trabajos importantes para el proceso de reproducción de capital.

Sin embargo, la crisis agraria no sólo se manifiesta al nivel de la baja del nivel de la producción, sino que trae consigo un aumento del valor de la fuerza de trabajo, lo cual jugará un papel importante, sobre todo en la década de los setentas, incidiendo en la baja de la rentabilidad capitalista. También se manifestará en la depauperización de las masas campesinas y la desinversión en ese sector, lo cual traerá consigo la migración de grandes masas de campesinos a las ciudades, o su traslado a Norteamérica para ejercer su trabajo como indocumentados.

2.3. *Repercusiones sociales de la expansión económica*

Las repercusiones sociales de la crisis agrícola no sólo se manifiestan en las constantes migraciones, sino que también generan un ascenso importante de las luchas campesinas, las cuales girarán alrededor de la posesión de la tierra, originándose graves invasiones, las cuales, sin embargo son reprimidas violentamente por el Estado.

Respecto a la incidencia del conjunto de estos factores sobre la clase obrera lo primero que

.....

convierte en proveedora de divisas necesarias para la importación de maquinaria para la industrialización, lo cual se puede llevar a cabo gracias a que bienes agrícolas son exportados recibiendo por ese concepto divisas necesarias para la importación de maquinaria: por último la agricultura también juega un papel en el suministro de la fuerza de trabajo la cual es expulsada del campo hacia las ciudades, formando así un ejército industrial de reserva indispensable para la industrialización del país. Además en ese periodo la producción agrícola se mantuvo a un nivel más alto que el crecimiento de la población lo que permite mantener a niveles bajos el valor de la fuerza de trabajo.

debemos señalar es que ésta es producto del capitalismo. De esta manera, son las tendencias que presenta la acumulación capitalista, las que determinan la estructura de la clase obrera. Partiendo de esto podemos observar que hay diferencias substanciales en la estructura y funcionamiento de la clase obrera en el desarrollo extensivo e intensivo de la producción capitalista en México.

Respecto al primer periodo —desarrollo extensivo— podemos establecer que en él se lleva a cabo la consolidación del proletariado. Dicha consolidación se ve favorecida fundamentalmente por la subordinación real del trabajo al capital y el impulso de un desarrollo industrial a ella asociado principalmente en la industria de la transformación. Estos cambios traen como consecuencia que la producción de autosubsistencia en la agricultura y en la industria y con ello el productor libre precapitalista tienden a disminuir: la producción de auto consumo pasa de 43.50/o en 1940 a 22.50/o en 1960 y tan sólo al 13.80/o en 1970. Esta tendencia a la disminución de la producción de autoconsumo y de las fracciones de clase precapitalista implicó una cada vez mayor proletarización de la fuerza de trabajo la cual se pone de manifiesto en la constante migración del campo a la ciudad, desarrollándose de ésta manera un ejército industrial de reserva amplio que tiene sus orígenes en el campesinado, y que trae como consecuencia que la fuerza de trabajo sea pagada con salarios bajos. Sin embargo con el cambio de fase que se lleva a cabo a principios de la década de los 60's y que implicó una demanda de fuerza de trabajo calificada —adecuada a los requerimientos de la nueva técnica— los salarios reales tienen una recuperación tal como se puede observar en el cuadro 1.7 en la página siguiente. A partir de los sesentas podemos observar que se da una consolidación del modo de producción capitalista y por primera vez la población ocupada en las actividades comerciales y de servicios, así como la población urbana sobrepasa a la rural agrícola.

Sin embargo, como ya lo hemos establecido, este proceso de acumulación trae consigo una creciente importación de tecnología y de esta manera un aumento de la composición orgánica de capital, lo que conlleva a la necesidad de fuerza de trabajo calificada, la cual es escasa en esos momentos, lo que ocasiona salarios altos en ramas con un desarrollo técnico importante a diferencia de las ramas tradicionales o agrícolas en donde el salario es bajo. En este periodo ya empieza a configurarse una estructura estable de la clase obrera observándose cuatro grandes divisiones.

A) Un amplio proletariado y semiproletariado rural, el cual no tiene ninguna calificación, además de no haber sido educado aún por la disciplina del trabajo capitalista industrial.

B) Un numeroso proletariado y semiproletariado urbano no calificado que empieza a ser disciplinado por el trabajo capitalista.

CUADRO 1.7

Evolución de los salarios reales en México 1960—1971

Años	(1) Salario Mfimo Nominal diario	(2) Indice del costo de la vida obrera	(3) Salario real (1/2x 100)	(4) Tasa de crecimiento anual
1960	9.89	76.7	12.90	—
1961	9.89	75.6	13.08	1.4
1962	12.44	77.9	15.97	22.1
1963	12.44	77.4	16.07	0.6
1964	17.33	82.0	21.13	31.4
1965	17.33	84.1	20.60	— 2.5
1966	20.01	87.7	22.81	10.7
1967	20.01	90.2	22.18	— 2.8
1968	23.21	91.6	25.34	14.2
1969	23.21	94.4	24.59	— 3.0
1970	26.99	10.0	26.99	9.8
1971	26.99	103.2	26.15	— 3.1

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de salario mfmimo nominal y costo de la vida obrera en "la Economía Mexicana en cifras" de Nacional Financiera S. A. México 1981.

C) Un proletariado industrial el cual se divide a su vez en obrero de la industria tradicional y de la gran industria.

D) Existe otro sector importante dentro del cual encontramos a intelectuales, técnicos y empleados calificados, proletarizados o en vías de proletarización (7).

Es importante señalar que la propia estructura del proletariado trae consigo distintos grados de calificación lo cual origina una gran disparidad de los salarios. Sin embargo no es sólo el grado de calificación lo que origina esta disparidad salarial, sino que incluso las mismas categorías de trabajo pueden tener salarios diferentes; esto depende del tipo de empresas en las que los asalariados están insertos. Esto se puede ejemplificar de la siguiente manera: "La remuneración media por trabajador tiene las siguientes características: empresas grandes —que ocupan más de 100 trabajadores— \$ 2885 por trabajador; empresa mediana —entre 26 y 100 trabajadores— \$ 1566; empresas pequeñas —de 6 a 15 trabajadores— \$ 1102" (8).

Finalmente no podemos pasar por alto el movimiento obrero sindical independiente, el cual en la década de los sesentas ve minado su poder de respuesta, que en la década anterior había alcanzado cayendo casi en una inmovilidad debido fundamentalmente a que el "milagro mexicano" necesitaba de un proletariado bien disciplinado y con bajas reivindicaciones salariales, lo que se logra gracias a la mediatización sindical que ya venía sufriendo el obrero pero que se agudiza con los aparatos de control sindical como; (la CTM, CROC, CROM, etc.) o por la vida de salidas autoritarias a las reivindicaciones del proletariado. No hay que olvidar que es precisamente este tipo de salidas la que se le da al movimiento ferrocarrilero en 1958 y la que nuevamente se expresa en la década de los sesentas en el movimiento huelgístico más importante como lo es el de los médicos residentes del ISSSTE.

Sin embargo, también surgen otros movimientos importantes como la guerrilla y el movimiento estudiantil. Respecto a este último podemos establecer que desde mediados de la década se empieza a desarrollar con la huelga en varias universidades como las de Sonora y Nicolaita de Morelia Michoacán, así como algunas facultades de la UNAM lo cual culmina con la renuncia del rector Chávez pero el momento más importante ésta dado por el movimiento estudiantil de 1968 y que tiene como desenlace la masacre de la Plaza de las Tres Culturas.

Respecto al movimiento guerrillero éste a pesar de sus errores y tropiezos, logra subsistir hasta la década de los setentas pero finalmente es desmembrado por el Estado.

En resumen, podemos caracterizar la década de los sesentas como un momento en el que se dan profundas transformaciones, gestándose cambios estructurales en el proceso de acumulación, trayendo esto consigo una más activa participación del Estado en la economía del país, una modernización una mayor industrialización y por ende una mayor utilización de maquinaria y equipo —capital constante—. Estos cambios sentarán las bases para la profunda crisis que vivirá la economía en la década de los setentas y en lo que ha transcurrido de la actual.

Por otra parte no debemos olvidar que en esta década nos encontramos con un crecimiento económico rápido que va de 1962 a 1967, sin embargo este crecimiento en la economía se da en una forma menos rápida en los años 1968 — 1970 hasta desembocar en la crisis de 1971, hecho que a continuación centrará nuestra atención en el análisis.

1.3. LA CRISIS ECONOMICA DE 1971

Los principales indicadores económicos como la tasa de acumulación, nivel de productividad y la rentabilidad capitalista, nos expresan en la década de los setentas y en los tres años que han transcurrido de la década de los ochentas, han existido años de manifiesta crisis económica: 1971, 1976, 1982 — 1983, con rasgos cada vez más críticos. La crisis estructural del sistema capitalista está asociada con las "repercusiones generales por la nueva fase de desarrollo del capitalismo en México, basado en la industria pesada y en la creciente integración al mercado mundial, en un contexto de atraso agrícola, de insuficiente desarrollo del sector exportador y de una adecuación incompleta del estado a las necesidades de la producción social a las necesidades de reproducción de la gran industria tiende a retraerse (como efectivamente sucede en México), las contradicciones que son propias al desarrollo del capitalismo se agudizan. Concretamente, la rentabilidad disminuye en la medida en que el crecimiento de la productividad del trabajo, o la eficiencia productiva en general, no se ajusta al acelerado crecimiento de la inversión bruta fija" (9).

Después de 1968 se registraron los primeros síntomas de crisis, observándose por ejemplo que la tasa de acumulación pasa de un 26.7o/o a un 22.1o/o en 1971; y la tasa de rentabilidad de un 20.15o/o a un 18.9o/o (como se puede apreciar en los cuadros respectivos).

La tendencia de los indicadores básicos de la economía nos indican de esta manera que el proceso de acumulación de capital se encontraba en dificultades. Sin embargo esta desaceleración, que ya se había advertido al finalizar la década de los sesentas no llega a adquirir límites más agudos, gracias a la intervención del Estado la cual se da en varios sentidos.

CUADRO 1.8

Estimación sobre la Tasa de acumulación en México 1960 - 1971

Años	(1) Remuneración a los empleados* (a)	(2) aumento de las remuneraciones* (b)	(3) F B K*	(4) F B K+ aumento de las remun. 2+3*	(5) PI B*	(6) Tasa de acumulación 4/5	(7) Tasa de crecimiento anual
1960	61653	-	39658	-	212586	-	-
1961	64153	2499	41232	43731	223040	20.6	-
1962	73855	9703	40918	50621	233461	22.7	10.2
1963	79931	6076	47880	53956	251906	23.1	1.8
1964	90923	10992	57420	68412	281972	27.1	17.3
1965	97853	6930	64556	71482	299677	25.3	-6.4
1966	110957	13104	66233	79337	320469	26.4	4.3
1967	116349	5392	72355	77742	340731	24.2	-8.4
1968	131124	14775	76107	90882	368236	26.7	10.3
1969	132515	1391	82721	84112	391745	22.8	-14.6
1970	147748	15233	93747	108980	418700	27.8	22.0
1971	159134	11386	86200	97586	427195	22.1	-20.5

* Millones de pesos de 70

a) Tomamos en cuenta las remuneraciones a los empleados y no la de los asalariados ya que este concepto no se encuentra en las estadísticas nacionales hasta 1970. Adicionalmente nos surge el problema del índice nacional de precios al consumidor el cual se construye hasta 1968, por lo que utilizamos el índice nacional de precios al mayoreo en la ciudad de México para deflactar las remuneraciones a los empleados. El empleo de la remuneración a los empleados en lugar de la de los asalariados nos puede traer en sesgo en la acumulación sin embargo no altera la tendencia de esta.

b) La formación bruta de capital esta formada por el aumento de inventarios y por la formación bruta de capital fijo que se refiere al incremento de los activos fijos o capital fijo.

NOTA: El análisis marxista de la acumulación de capital presupone que parte de la plusvalía obtenida es invertida en un nuevo proceso productivo tanto en capital constante como en capital variable dándose con esto una reproducción en escala ampliada. Nuestro intento de observar las tendencias de la acumulación tiene dos limitaciones la primera es que no partimos de la tasa de plusvalía para el análisis de la reproducción en escala ampliada, y la segunda que no tomamos en cuenta la rotación de capital. Sin embargo un acercamiento a la tendencia de la acumulación lo tenemos al observar el monto de la inversión capitalista tanto en capital constante —representado de una manera aproximada por la FBK— como en capital variable —incremento de las remuneraciones a los empleados— inversión que comparada proporcionalmente con El PIB nos representa la tendencia de la tasa de acumulación.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de remuneraciones a los empleados F B K y P I B de "Producto Interno y Gasto" del Banco de México.

La primera tiene que ver con los subsidios teniendo estos como objetivo "abaratarse los costos de producción del capital. Por ejemplo el valor de las transferencias efectuadas mediante la venta de productos petroquímicos a la industria, a precios de subsidio, se eleva de 57,425 millones de pesos en 1965 a 278, 827 millones de pesos en 1968, y a 522,272 millones de pesos al año siguiente. Algo semejante sucede a la venta de la energía eléctrica: la magnitud de las transferencias a la industria pasa de 124 millones de pesos en 1965 a 982 en 1969" (10).

Otras vías por las cuales el Estado interviene son la exención de impuestos a las importaciones de medios de producción, los precios de garantía que rigen en la agricultura, lo que permiten mantener a precios bajos las materias primas industriales y los bienes de consumo necesarios de los asalariados, y que tiene como efectos el mantener bajo el valor de la fuerza de trabajo; también se manifestaron favorablemente para la continuación del crecimiento económico, las bajas tasas de interés, así como el gasto público.

Sin embargo las presiones generadas por el proceso de acumulación no desaparecen, observándose de esta manera dos tipos de causas como factores de crisis: una de carácter estructural y otras de carácter coyuntural.

Respecto al primer tipo de causas podemos establecer que el proceso de acumulación capitalista que tenía como resultado el desarrollo de la gran industria, manifestaba contradicciones, las cuales se observan en una sobreacumulación ya que a lo largo de la década de los sesentas hay un aumento creciente del capital fijo acumulado. Este aumento de capital fijo se observa a partir de los aumentos de los acervos que aumentan a una tasa de 8.60/o entre 1960 y 1970 pasando de 590,757 millones de pesos en 1960 a 1,102,202 millones de pesos en 1970. Estos cambios implicaron una distribución diferente del PIB en el consumo y en la inversión tanto en términos absolutos como relativos. En contraste a este aumento del capital acumulado se puede observar que la productividad del trabajo sólo crece en este mismo lapso a tasas del 4.20/o anual y la población aumenta alrededor del 4.60/o anual lo cual representa que tanto la productividad como la población crecen casi a la mitad respecto al capital acumulado.

Esta tendencia de la economía Mexicana a lo largo de la década de los sesentas demuestra un incremento de la composición orgánica de capital, es decir la cada vez mayor utilización de trabajo muerto respecto al trabajo vivo, lo cual incide en la baja de la ganancia debido esto a que el trabajo vivo es el único que puede valorizar el capital y al encontrarse este en menor proporción que el trabajo muerto en el capital global redundando en una baja de la cuota de ganancia.

Esta sobreinversión industrial tuvo su contrapartida en la caída de las inversiones agrícolas lo que originó que las exportaciones de este sector se estancaran y después pasara el país de ser exportador de productos agrícolas a importador. Esta situación de crisis se tornaba igualmente crítica en tres ordenes de factores que habían adquirido significación en el contexto de la acumulación desde la década anterior: la importación de mercancías y servicios, el déficit del sector público y el endeudamiento externo. Por lo que respecta a las importaciones de mercancías y servicios, hay una entrada masiva al país de maquinaria y equipo casi como de insumos industriales, estos elementos más las remesas al exterior por el uso de capital extranjero creaban un remanente cada vez mayor no cubierto por las transacciones corrientes del mismo concepto. De esta manera el déficit promedio anual que había sido del orden de los 320 millones de dólares entre 1964 y 1966 era ya de 715 millones de dólares para 1969 — 1970 duplicándose en el transcurso de tres o cuatro años. Por su parte el déficit del sector público era, en 1969 — 1970 un 53o/o más alto que en 1966 — 1967 y el endeudamiento público externo se había triplicado entre 1966 y 1970 (ver cuadro núm. 1.9 en la página siguiente).

Como resultado de estos fenómenos el ritmo de crecimiento de la inversión bruta fija en México pasó a un ritmo más lento entre 1968 y 1970 —del orden del 5.7o/o anual— a otro negativo en 1971. En este año se produce una crisis de proporciones moderadas que afecta sustancialmente la producción industrial y en menor medida al comercio exterior.

En cuanto a los factores coyunturales que juegan un papel en esta crisis tenemos, por ejemplo, la crisis norteamericana, la cual afecta por varias vías a la economía nacional las cuales podemos resumir de la siguiente forma. El Estado norteamericano lleva a cabo una política proteccionista respecto a las importaciones extranjeras que afecta a las exportaciones agrícolas e industriales de México; también su política hacia los indocumentados se vuelve más selectiva y represiva. Sin embargo, aparte de estos factores coyunturales, la economía Mexicana enfrenta una sequía que agudiza aun más la crisis agrícola que se venía abatiendo sobre el país; también puede observarse una restricción en la inversión pública explicable en parte por el cambio presidencial pero que de todos modos no deja de afectar a la Economía Nacional.

CUADRO 1.9

Saldo de la Deuda Externa del sector Público en México
(1960 - 1961)

Años	Deuda Pública Total
1960	813.5
1961	983.5
1962	1126.6
1963	1315.4
1964	1723.8
1965	1829.3
1966	1895.0 a)
1967	2180.0 a)
1968	2500.0 a)
1969	3778.0
1970	4262.0
1971	4545.8

a) Estimado con base a información oficial.

FUENTE: de 1960 a 1968 se tomo como fuente a David Ibarra "Mercados, desarrollo y Política Económica: perspectivas de la Economía Mexicana". El perfil de México en 1980, Vol I, México, Siglo XXI.

De 1969 a 1971 se tomo como fuente el anexo I del III Informe de gobierno de José López Portillo" México 1979.

2) AUGE Y CRISIS DE 1972 A 1976 – 1977.

2 Auge y Crisis de 1972 a 1976 – 77

2.1. Elementos sobre la situación económica internacional.

La década de los setentas se caracteriza por los constantes desequilibrios a que se ve sometida la economía internacional, lo que pone fin al auge que por casi 25 años había tenido la economía mundial. Esta expansión de la economía de ninguna manera implicó la inexistencia de crisis en los centros hegemónicos: Estados Unidos en particular de 1945 a 1968 atraviesa por una serie de crisis al igual que algunos otros países europeos como Alemania, Italia, Inglaterra etc., sin embargo estas crisis no fueron de ninguna manera generalizadas sino que había una disociación de los ciclos industriales que amortiguaba la magnitud de la recesión ya que mientras en una economía su producción y su demanda interna eran afectadas por la recesión esto era compensado por un aumento de las exportaciones hacia los países que se libraban de la crisis.

Sin embargo es precisamente a principios de la década de los setentas cuando estos ciclos tienden a sincronizarse creando una recesión simultánea de todos los países desarrollados en los años 1974 – 1975. Esta recesión generalizada se manifiesta en la economía mundial en las principales variables macroeconómicas como son la baja de la producción industrial, la disminución del Producto Interno Bruto el aumento del desempleo, la disminución del salario real, lo cual se ve adicionalmente agravado por la inflación que azota a la economía internacional y los desequilibrios del sistema monetario internacional.

2.1.1. Características Generales de la crisis Internacional 1974 – 1975.

Los años 1974 – 1975 son años de crisis en la economía internacional ya que los principales indicadores nos manifiestan una baja en la producción teniendo por ejemplo que el P.I.B. en todos los países de la OCDE crece a un 0.30/o y -1.30/o respectivamente en 1974 y 1975 dentro de dichos países los más afectados son Estados Unidos Gran Bretaña e Italia como se puede apreciar en el cuadro número (2.1 de la página siguiente).

Respecto a la producción industrial ésta empieza a caer desde principios de 1974 agudizándose a lo largo de 1975. Es significativo ver que el crecimiento de la producción industrial en los siete principales miembros de la OCDE cae significativamente observándose cómo en Estados Unidos la producción industrial tiene un crecimiento negativo de -0.30/o y -9.00/o en estos años. La misma tendencia de crecimientos negativos la encontramos en Japón, Alemania, Francia etc. (ver cuadro 2.2 de la página siguiente).

CUADRO 2.1.

Producto Interno Bruto de los Principales Países Capitalista
(tasas de Crecimiento)

Años	(1) Estados Unidos*	(2) Alemania*	(3) Japón*	(4) Reino Unido	(5) Francia	(6) Canadá*	(7) Italia
1972	5.6	3.6	9.0	1.9	5.9	6.1	3.2
1973	5.8	4.9	8.8	7.5	5.4	7.5	7.0
1974	-0.6	0.3	-1.3	-1.1	3.2	3.6	4.1
1975	-1.2	-1.4	2.4	0.8	0.2	1.2	-3.6
1976	5.3	5.3	5.3	3.8	5.2	5.5	5.9
1977	5.5	2.8	5.3	1.0	3.0	2.2	1.9
1978	5.0	3.6	5.1	3.6	3.7	3.4	2.7
1979	3.2	4.5	5.6	1.1	3.4	2.7	4.9
1980	-0.3	1.8	4.8	-1.9	1.1	1.0	3.9
1981	2.6	-0.2	3.8	-2.0	0.3	3.4	0.1
1982	1.9	-1.1	3.8	1.5	1.8	4.4	-0.3
1983**	2.5	-2.0	4.2	3.0	1.2	1.1	-3.0

* Para estos países se utilizó el P N B por no encontrar cifras del P. I. B.

** Tasa de crecimiento estimada.

FUENTE: Cálculo propio con base a las "Estadísticas Financieras Internacionales del F M I". Hasta 1979 a partir de 1980 tenemos como fuente el "Boletín de indicadores Económicos Internacionales" del Banco de México Vol Ix número 4 octubre diciembre de 1983.

CUADRO 2.2

Producción Industrial de los Principales Países Capitalistas
(1971 - 1983)
(Tasa de Crecimiento)

Años	(1) Estados Unidos	(2) Japón	(3) Alemania	(4) Francia	(5) Reino Unido	(6) Italia	(7) Canadá
1971	1.8	2.5	2.4	6.7	0.1	-0.1	3.2
1972	9.1	7.3	3.5	5.0	2.2	4.4	7.6
1973	8.5	14.9	4.5	7.1	7.3	9.7	10.9
1974	-0.3	-4.0	-2.2	2.2	-3.9	4.5	3.2
1975	-9.0	-11.0	-6.7	-6.5	-4.9	-9.2	6.0
1976	10.7	11.2	8.3	8.1	2.1	12.3	6.1
1977	5.9	4.1	2.2	2.2	3.9	1.1	2.5
1978	5.9	6.3	2.2	2.1	4.0	1.9	3.4
1979	4.3	7.3	5.3	5.2	3.2	5.1	6.2
1980	-3.6	4.7	0.0	-2.0	-6.5	5.0	-1.5
1981	2.6	1.0	-3.0	-2.0	-5.1	-2.2	0.9
1982	-8.1	0.3	-3.1	-2.0	0.9	-2.7	-10.7
1983 (e)	7.7	2.9	1.0	0.8	2.5	-7.0	5.3

(e) Estimación de la producción industrial con base a su crecimiento de los primeros meses de 1983.

FUENTE: Banco de México, "Boletín de indicadores económicos internacionales" Vol IX No. 4 octubre - Diciembre de 1983 cuadro 11.2
P. 51.

No obstante esta disminución en el desarrollo industrial en los principales centros hegemónicos hay países de desarrollo medio como Brasil, Corea, México, etc. en donde se observa un crecimiento industrial superior al 50/o. El crecimiento industrial de estas economías en apariencia nos es contradictorio con la dinámica del crecimiento industrial del sistema en su conjunto; sin embargo, si analizamos un poco más detenidamente el comportamiento de estas economías, nos encontramos que desde finales de la década de los sesentas hay una gran afluencia de capitales extranjeros hacia estos países vía deuda externa, teniéndose por ejemplo que en 1971 la deuda pendiente de pago de los países en desarrollo es de 88,413.5 millones de dólares. Sin embargo esta deuda tiene tasas de crecimiento altas cercanas al 170/o con lo cual para 1975 tiene un monto de 190,376.7 millones de dólares. Sin lugar a dudas esta gran entrada de capital extranjero juega un papel muy importante en el crecimiento industrial de estos años aunque también sienta las bases para una profunda crisis económica en que se debatiran estas economías en la década de los 70's.

La inflación en estos años es también un elemento importante de la crisis ya que en los principales países de la OCDE los incrementos en los precios pasan de un 50/o en los tres primeros años de la década, a un 12 y 110/o respectivamente en 1974 y 1975, años de crisis. Los principales aumentos de precios en estos años se dan en los precios de la energía y específicamente en los precios del petróleo, los cuales se incrementaron en 1973; sin embargo, otras materias primas aumentan sus precios bruscamente en 1973 — 1974; estas alzas están encabezadas por el trigo, el azúcar, las semillas oleaginosas, los aceites, el algodón, el cobre, el estaño, el zinc, etc. Para 1976 el precio de casi todas estas mercancías ya había bajado, exceptuando el petróleo que sigue su precio al alza. Sin embargo este aumento de los precios aunado a la disminución del volumen de las exportaciones — las cuales tradicionalmente aumentaban en una mayor proporción que la producción industrial(1) trae consigo un retroceso del comercio internacional que adicionalmente se ve agudizado por las políticas proteccionistas de gobiernos como el de Estados Unidos, que a partir de factores como los constantes déficits de su balanza comercial, su baja productividad, su sobrevaluación del dólar y por ende los elevados precios de sus mercancías en el exterior, se vió obligado a devaluar su moneda primero en 1971 y después en 1973 generando con ello diversos problemas financieros* y una mayor competen-

.....

*El sistema monetario internacional fundado a partir de los acuerdos de Bretton Woods empieza a derrumbarse a partir de 1971 cuando se declara la inconvertibilidad del dólar en oro. El devaluamiento de esta moneda en la economía internacional esta dado por varias causas la primera estarfa vinculada al exceso de circulante en el mercado internacional, este circulante no tiene respaldo en oro

cia en el mercado internacional por parte de los Estados Unidos ya que su devaluación aunada a la revaluación de algunas monedas europeas trajo consigo el abaratamiento de sus mercancías, sólo que se encontró con un mercado internacional que tendía a contraerse y no a expandirse; esta contradicción se vio adicionalmente agudizada por el propio mercado norteamericano ya que las devaluaciones tenían como fin a parte de aumentar las exportaciones reducir las importaciones.

Otro de los efectos de la disminución de la producción es el desempleo el cual ya de por sí es elevado con el advenimiento de la industria electrónica y su generalización, no sólo a los procesos productivos sino incluso al sector terciario de la producción. Dicha industria no requiere de grandes cantidades de fuerza de trabajo, sino más bien trabajadores calificados lo cual obviamente acrecienta el ejército industrial de reserva. Sin embargo en momentos de crisis éste se ve acrecentado mucho más lo que se puede apreciar en el aumento del número de desempleados en cada país observándose que, por ejemplo, en los Estados Unidos el número de desempleados pasa de cinco millones en 1971 a casi ocho millones en 1975. En Alemania este desempleo pasa de 185,000 en 1971 a más de un millón en 1975; en Japón pasa de 640,000 a un millón en el mismo periodo. Esta es la tendencia que se sigue en los demás países desarrollados. De esta manera podemos observar cómo el desempleo se agrava a lo largo de los primeros años de la década de los setentas hasta llegar a 15 millones de desempleados en el conjunto de los países de la OCDE. (Ver cuadro sobre desempleo 2.3)

Para finalizar tenemos que remarcar que esta crisis es producto del proceso de acumulación que se venía gastando desde la segunda posguerra y en el cual se observa un proceso de sobreacumulación primero de los Estados Unidos quien en un primer momento resuelve este proceso de sobreacumulación invirtiendo su capital en Europa en donde la tasa de ganancia era más alta que en este país. Sin embargo esta inversión tiende a propiciar en Europa una sobreacumulación de capital y con esto una sobreproducción de mercancías que se manifestarán varios niveles: el primero que a partir de 1971 se empiezan a acrecentar las dificultades para la realización de las mercancías como ya lo hemos observado llegándose a 1974 - 1975 con un mercado en contradicción. La composición orgánica en continuo aumento originó que una gran cantidad de capital de los países desarrollados pasara a ser invertido en los países de desarrollo medio en donde la tasa de rentabilidad era más alta; sin embargo, se

ya que las reservas federales de E.U. lejos de aumentar su captación de oro al incrementar la emisión de billete tienden a reducirla a esto por la demanda creciente de oro de las economías Europeas y en especial de Francia. Esto aunado con la pérdida de hegemonía de los E.U. originó que la posición del dólar como moneda mundial tendiera a debilitarse y con ello el sistema monetario internacional.

CUADRO 2.3

Desempleo en los principales países capitalistas
(Miles de personas)

	(1) Estados Unidos	(2) Alemania	(3) Japón	(4) Reino Unido	(5) Francia	(6) Italia	(7) Canadá
1971	5016	185	640	776	337	613	552
1972	4882	247	730	855	380	697	562
1973	4365	282	570	611	394	669	520
1974	5156	583	740	600	498	560	521
1975	7929	1074	1000	929	840	642	690
1976	7406	1060	1080	1270	933	732	727
1977	6991	1030	1100	1378	1073	1545	850
1978	6202	993	1240	1376	1167	1571	911
1979	6137	876	1170	1227	1350	1698	838
1980	7637	889	1140	1561	1451	1698	867
1981	8273	1272	1260	2420	1773	1913	898
1982	10678	1833	1360	2793	2008	2068	1305
1983 (e)	10903	2264	1593	2966	1952	N. D.	1505

(e) Para el año de 1983 se estima el desempleo con los datos proporcionados hasta agosto, excepto Estados Unidos país para el cual contamos con datos hasta septiembre del mismo año.

FUENTE: Banco de México "Boletín de Indicadores Económicos Internacionales" Vol IX No. 4 Octubre - Diciembre de 1983 cuadro 11.3 página 52.

invirtió no sólo directamente sino que también afluyó una gran cantidad de capital en la forma de préstamos. Finalmente esta sobreacumulación y sobreproducción se vió reflejada en la caída de las tasas de ganancia la cual en todos los países desarrollados sin excepción tiende a disminuir en la década de los setentas. De esta forma la tasa de ganancia en Estados Unidos pasa de 7.7o/o en el periodo 1966 — 1970 a 5.4o/o en 1973; en Gran Bretaña pasa de 5.2o/o en 1968 a 4.1o/o en 1970; en el Japón pasa de 14.2 en 1970 a 11.9o/o en 1974; en Francia pasa de 40.1o/o en 1971 a 36.1o/o en 1975. Con estas tasas de ganancia tan diferentes una de otra podríamos pensar que hay tasas de ganancias muy altas en Francia frente a tasas muy bajas en Inglaterra, sin embargo lo que tenemos que señalar es que son dos formas muy distintas de calcularse y realmente lo que nos interesa destacar no son los montos absolutos de la ganancia sino más bien su tendencia* de crecimiento.

2.1.2 Repercusiones en las economías de desarrollo medio.

Sin lugar a dudas la década de los setentas es de profundos cambios en la economía internacional. Dentro de estos cambios observamos una participación más activa de los países de desarrollo medio en la división internacional del trabajo; esta mayor injerencia la podemos observar tanto en el aumento de su producción como en el de sus exportaciones.

Respecto a la producción de bienes y servicios observamos que los países de desarrollo medio tienen un crecimiento elevado en comparación con Estados Unidos, Alemania y Japón**. La misma tendencia se puede observar respecto a la producción industrial, ya que mientras observamos crecimientos moderados en esta producción en los países desarrollados —el crecimiento industrial promedio en Estados Unidos, Japón y Alemania durante 1970 — 1975 es de 1.3o/o, 3.9o/o, y 1.1o/o res-

* El lector interesado podrá tener una visión más completa de la tendencia de la tasa de ganancia en el libro "La crisis 1974 — 1980 de Ernest Mandel.

** La producción de bienes y servicios de 1971 a 1975 tuvo un crecimiento moderado en las principales economías capitalistas — Alemania y Japón tuvieron un crecimiento de 4.7o/o y 2.2o/o respectivamente— mientras que los países en desarrollo experimentaron crecimientos sin precedentes en la producción de bienes y servicios, como es el caso de Arabia Saudita cuya tasa de crecimiento fué del 13o/o, Ecuador 11.6o/o, Brasil 10.4o/o Corea 9.6o/o y en menor medida México 6.6o/o, Grecia 5.2o/o y Venezuela 4.9o/o. Si el lector quiere ampliar la información recurra al "Boletín de indicadores económicos internacionales" del Banco de México.

pectivamente— en algunos países de desarrollo medio observamos niveles de crecimiento sin precedentes; tal es el caso de Corea que tuvo un crecimiento industrial de 20.3o/o y de Arabia Saudita de 15.2o/o; con un crecimiento menosdinámico tenemos a Grecia, Israel y México con tasas del 9.1o/o, 7.1o/, y 6.8o/o respectivamente.

Otro elemento importante que debemos señalar es el avance que los países en desarrollo tienen dentro de las exportaciones mundiales. Dichas exportaciones pasan de un promedio de 18.7o/o del total en los años 1967 – 1972 al 23o/o en 1975. El avance de las exportaciones de este tipo de países se da frente a un retroceso de las mismas de los países desarrollados, observándose un retroceso del 5o/o entre 1972 y 1975 ya que pasan de un 70.5o/o en 1972 a un 65.5o/o en 1975.

Sin duda son varios los elementos que explican la expansión rápida de los países de desarrollo medio como, el rápido crecimiento de su producción, el crecimiento de sus exportaciones, el aumento de los precios internacionales de las materias primas dentro de las cuales se incluye el petróleo. Sin embargo, el elemento central que permite el desarrollo de estos países lo constituye la gran entrada de capitales, que trajo consigo el crecimiento acelerado de su endeudamiento externo. Baste señalar que la deuda pública de 96 países en desarrollo* pasa de 88,413.5 millones de dólares en 1971 a 190,379.7 millones de dólares en 1975 lo que implicó tasas de crecimiento anual de la deuda del 16.4o/o en promedio entre estos años.

Este crecimiento de la deuda pública externa trae consigo una mayor participación del Estado en el proceso de acumulación. El Estado ya no solo invertirá en la infraestructura necesaria que facilita la inversión del capitalista privado, sino que ahora participará en el proceso de acumulación de una manera más activa (2), creando nuevas industrias y sobre todo fortaleciendo algunos sectores puntas de la producción con sus inversiones.

Esta mayor participación del Estado en el proceso de acumulación y su endeudamiento trae

.....

*Las áreas en donde tiene un mayor crecimiento el endeudamiento externo público son América Latina y el Caribe pasando su deuda de 23.994,1 millones de dólares en 1971 a 55.401,4 millones de dólares en 1975, Asia Oriental y el Pacífico región en la cual la deuda pasa de 11.609,4 millones de dólares en 1971 a 30.028,3 en 1975, Norte de África y Oriente Medio en donde la deuda pasa 13.410,0 en 1971 a 31.546,0 en 1975.

consigo un crecimiento importante del servicio de su deuda, y si bien en estos años todavía se mantiene la solvencia de estos países en la banca internacional, sin embargo es aquí en donde se sentaron las bases para la crisis que se presentará en estos países a finales de la década de los setentas.

2.2. PROCESO DE RELATIVO RAPIDO CRECIMIENTO DE 1972 A 1975.

Las contradicciones que son inherentes al desarrollo del capitalismo se presentaron de una manera más aguda e intensa al finalizar la década de los años sesentas, lo que hizo que el proceso de reproducción arribara en consecuencia a un marcado proceso de sobreacumulación de capital, de agudización del desarrollo desigual y desequilibrado a todos los niveles y, por tanto, de un intenso malestar social. Esto ocasionó que en 1971 el capitalismo mexicano experimentara su *primera* crisis de sobreacumulación de capital, en la cual —como vimos— tanto las tendencias externas, como las internas de la acumulación, ocasionaron una caída en la rentabilidad capitalista. Por tanto esta "nueva" naturaleza de la crisis debida a elementos generados en su mayor parte internamente, se presenta como la expresión de la consolidación de la etapa de acumulación de capital que se empezó a generar en la década de los años sesentas.

2.2.1. Algunos Aspectos Económicos Generales del Periodo.

En este proceso de análisis que se abre, distinguimos que los años entre 1972 y 1974, se caracterizan por un rápido crecimiento* con un ritmo del 7o/o anual, el cual es equivalente a el de los años sesenta, y que coincide, además, hasta 1973 con el boom de la economía mundial.

Este crecimiento fué posible debido a la política económica implementada por el régimen de L.E.A., política que se vió favorecida por la situación imperante en la economía mundial que incentivó de una manera notable el incremento de la demanda externa, incremento que a su vez implicó un aumento acelerado del precio de los productos primarios. Toda esta situación era un resultado del elevado ritmo de la acumulación mundial. Además esta coyuntura imperante en la economía mundial, se tradujo en una plétora general de capital en los países industrializados, que se manifestaba en la aceleración de la exportación de capitales.

.....

*Registrando el crecimiento del PIB 8.5o/o en 1972, 8.4o/o en 1973, y 6.1o/ en 1974.

Todo este proceso le permitió al régimen de L.E.A. sostener una política de alto nivel de gastos basada en el endeudamiento externo. Sin embargo, dados los problemas estructurales de la economía mexicana, y la subsecuente recesión mundial, el ritmo del crecimiento económico empezó a disminuir en una forma considerable en 1975 (en 5.60/o); en 1976 esta disminución se agudizó considerablemente siendo de 4.20/o. Así, la tasa de crecimiento promedio anual de los años de 1970 a 1976 en conjunto, fué muy inferior a la que se alcanzó en la década anterior.

2.2.2. Función de la Inversión del Estado en el proceso de reproducción del capital.

En todo este proceso, será el Estado un elemento fundamental para la acumulación de capital, pues la crisis económica de 1971 determinó un viraje en el papel que venía asumiendo hasta ese momento. El Estado intentará reactivar a la economía de capital participando ahora, en mayor escala, como agente capitalista además de sus funciones económicas tradicionales. Estas funciones serán características de esta década, junto con un mayor predominio de la gran industria, de una mayor concentración y centralización del capital, y de un capitalismo más consolidado, comportamiento que se puede observar en el cuadro de la página siguiente 2.4.

Este cambio es posible, porque a el interior del aparato del Estado, existen funciones que tienden a crear las condiciones generales para que pueda operar el proceso de valorización del capital, funciones que rebasan en mucho las posibilidades y requerimientos del capital individual, y por las economías a escala en las que operan ciertas ramas. De esta forma el Estado interviene directamente en el proceso productivo haciéndose cargo de la infraestructura necesaria, y de ciertas ramas indispensables para la acumulación, las cuales se caracterizan por fuertes inversiones en capital fijo. Así por ejemplo, dentro del destino de la inversión pública encontramos que la parte de la inversión pública destinada a la industria disminuyó ligeramente, pero ese sector siguió siendo el más importante con 11481 millones de pesos en 1972, 23346 millones de pesos en 1974 y 39754 millones de pesos en 1975. Dentro de este sector, son a las siguientes ramas a las cuales se les destina un importantísimo monto de inversión debido a las necesidades que el Estado tiene de reactivar el proceso de acumulación:

El petróleo y petroquímica tienen de 6250 millones de pesos en 1972, 10180 millones de pesos en 1974 y, 14684 millones de pesos en 1975. La electricidad 3903 millones de pesos en 1972, 7231 millones de pesos en 1974 y 12490 millones de pesos en 1975; La siderurgia 359 millones de pesos en 1972, 3576 millones de pesos en 1974 y, 8372 millones de pesos en 1975. (Ver cuadro

CUADRO 2.4

Concentración y Centralización industrial de capital en México 1965 - 1975
(Precios Corrientes)

(1) Tipo de empresa, años	(2) No. de Estableci- mientos	(3) Capital invertido	(4) P B T
1965	100 o/o	100 o/o	100 o/o
* Pequeña	96.7	15.5	19.3
** Mediana	3.1	48.5	46.9
*** Grande	0.2	36.0	33.8
1970	100 o/o	100 o/o	100 o/o
Pequeña	95.5	13.7	16.2
Mediana	4.1	49.5	48.2
Grande	0.4	36.8	35.6
1975	100 o/o	100 o/o	100 o/o
Pequeña	95.4	10.5	14.1
Mediana	4.2	44.0	46.0
Grande	0.4	45.5	39.9

* Incluye el personal no remunerado y el personal remunerado de 1 hasta 50 personas.

** Incluye el personal remunerado de 51 hasta 500 personas.

*** Incluye el personal remunerado de 501 hasta más personas.

FUENTE: Cuadro diseñado por el área de Estado Mexicano de la CIES.

Elaboración propia con datos de los "Censos Industriales" de 1965 y 1970 de la secretaría de comercio, para 1975 con datos de la secretaría de programación y presupuesto.

2.5. en la página siguiente). Estas inversiones realizadas en estas ramas, implican periodos de rotación y en consecuencia de valorización más largos y lentos, pero en mayor escala.

Estas inversiones realizadas contribuyen al impulso de la producción industrial, a través del control que aseguran en ciertas ramas de la economía. Por medio de la anterior se entiende la forma en la que el Estado desarrolla un vasto programa de implantación directa en ciertas ramas de la industria pesada de bienes de capital, creando con esto, las condiciones necesarias para la continuación del ciclo de reproducción del capital social.

En esta etapa, el sostenimiento de alta tasa de acumulación, requirió por parte de el Estado una amplia política de subsidios, los cuales ocasionaron que a partir de 1972 representaran para el Estado un déficit creciente en cuenta corriente, que llegó a representar en 1975 el 8.90/o de los ingresos corrientes del sector federal. Estos subsidios o transferencias de plusvalía se daban a través de varias formas. Subsidios directos mediante la provisión de bienes y servicios intermedios, transferencias indirectas mediante ciertos bienes salario (certificados de devolución de impuestos, exenciones de impuestos, etcétera).

Este hecho nos marca una de las características que asume el Estado mexicano en estos años —y en lo que resta de la década como posteriormente veremos—. Su importante y cada vez mayor intervención directa en el proceso de producción de bienes y servicios; en este caso, el Estado interviene como capitalista colectivo, función que en cuanto a su naturaleza no se distingue en nada de cualquier otro capital privado en funciones. Será en este caso en el que la ideología oficial se encargará de presentar esta función, en cuanto a sus resultados, como de beneficio social generadora de riqueza, cuyo patrimonio le corresponde al conjunto de la sociedad.

Así, a partir de 1972, el Estado implementó una política expansionista, que se orientaba básicamente a reactivar el ritmo de la acumulación de capital, política que encontraba eco en la intervención del Estado en el proceso de reproducción del capital. Esta política tenía como objetivo no solo mantener el ritmo de crecimiento historicamente alto de la economía mexicana, en condiciones de desarrollo intensivo del capitalismo, sino que pretendía también encarar las crecientes exigencias sociales propias de la acelerada concentración del proletariado industrial, de la proletarianización de amplios sectores, etcétera. " (3).

Dadas las condiciones mundiales favorables: Bajas tasas de interés debido a la sobreabundan-

CUADRO 2.5

México: Inversión total pública y privada. Inversión pública por sectores (1970 - 1982)
(Millones de pesos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980 P	1981 P	1982 E
Total	82300	82040	98000	127040	173400	221699	267600	325402	467482	692804	N.D.	N.D.	N.D.
Inversión Privada (a)	53095	59603	64702	77262	108583	125933	158989	185300	250100	384349	N.D.	N.D.	N.D.
% del total	64.5	72.7	66.0	60.8	62.6	56.8	59.4	54.6	53.0	55.0	N.D.	N.D.	N.D.
tasa de crecimiento	-	12.2	8.5	19.4	40.5	16.0	26.2	16.5	35.0	53.7			
inversión pública	28945	22397	33298	49778	64817	95786	108611	140102	217382	308455	478557	754124	664777
% del total	35.5	27.3	34.0	39.2	37.4	43.2	40.6	45.4	47.0	45.0	N.D.	N.D.	N.D.
tasa de crecimiento	-	-22.6	48.6	49.5	30.2	47.7	13.4	29.0	55.2	41.9	53.1	57.6	-12.0
Destino de la inversión pública													
Industrial	11097	9328	11481	16162	23346	39753	49955	63293	104454	145305	221744	375297	210798
Petróleo y petroquímica	5440	5288	6250	7708	10180	14684	21202	33064	62781	88613	128238	213345	953
Electricidad	4147	3166	3903	5822	7231	12490	15537	19760	30972	43931	63478	86975	104972
Siderurgia	740	420	359	1053	3576	8372	7694	3342	1392	7335	18268	N.D.	N.D.
Bienestar social	7659	4853	7682	12835	13451	15776	15759	19332	34744	51591	72987	118465	125156
Fomento agropecuario y Desarrollo rural	3921	3264	4948	7044	10969	17322	16077	26037	42139	54433	91042	104951	102028
Turismo	N.D.	5	140	221	394	1030	1372	942	796	1672	3012	3695	3710
Equipo e instalaciones para administración y defensa	465	307	1170	865	1117	2058	4621	3929	3692	4600	15800	26777	21566

(a) La inversión privada de 1960 a 1967 es tomada del perfil de México 1980, revista Planeación y Desarrollo No. 3 Año 1982.

(P) Preliminar.

(E) Estimado en base a lo autorizado.

N.D. No Disponible.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de: J.L.P. "VI, Informe de Gobierno" y Anexos.

cia de recursos, L. E. A. tuvo la posibilidad de canalizar enormes montos de recursos a través de la inversión pública, la cual se incrementa notablemente de 34.0o/o de total de la inversión en 1972, a 37.4o/o en 1974 y a 43.2o/o en 1975, con el objetivo de sostener y elevar la tasa de acumulación en condiciones de declinación de la inversión privada, y efectivamente, la tasa de acumulación se sostiene con un crecimiento más o menos estable de 28.0o/o en 1972, a 27.4o/o en 1974 y 30.1 o/o en 1975*, (ver cuadro 2.6 en la siguiente página). En tanto que la inversión privada, del 66o/o del total de la inversión en 1972, baja a 62.6o/o en 1974, y a 56.8o/o en 1975 (ver el cuadro 2.5). Aquí, es importante destacar cómo la inversión privada, desde el último tercio de la década de los años sesentas mostraba tendencias hacia la baja, dentro del contexto de un crecimiento de la producción muy desigual, ya que el crecimiento de las diferentes ramas era muy desigual, pues por ejemplo, la rama de más bajo crecimiento era la agricultura, con una tasa de crecimiento de 0.7o/o en 1972, 2.5o/o en 1974 y 2.0o/o en 1975, como se observa en el cuadro 2.7 en la siguiente página. Este crecimiento desigual, se tradujo en diversos hechos.

Por una parte, el hecho de que la agricultura y la minería tuvieran una baja tasa de crecimiento, ocasionaba una desaceleración en el ritmo de crecimiento de los rendimientos en la producción de alimentos, hecho que se traduce en un aumento del valor de la fuerza de trabajo, y en consecuencia en una disminución de la tasa de plusvalía en la medida en que se desaceleró la tasa de crecimiento de la productividad del trabajo, ya que de 4.6o/o en 1972 y de 4.6o/o en 1974 decreció considerablemente en 1975 con solo 1.1o/o como puede observarse en el cuadro 2.8 de la siguiente página.

Creciendo esta productividad a una tasa solo de 1.1o/o entre 1970 y 1975; y, la misma política salarial flexible implementada por L. E. A. a lo largo de todo el sexenio, agudizó esta contradicción, pues ocasionó que los salarios reales se elevaran. De tal forma, si bien este incremento en los salarios reales, tenían la pretensión de hacer frente a las crecientes demandas sociales, y además, contrarrestar los efectos de la aguda inflación, también implicaba, por otra parte, el encarecimiento de la fuerza de trabajo, y con ello una disminución en la tasa de plusvalía, que se agudizó notablemente, cuando el régimen ya no pudo sostener este incremento salarial.

.....

*Sin embargo, debido a la forma en que se logra sostener, básicamente a través de deuda externa y subsidios, sin resolver los problemas fundamentales del proceso de acumulación Mexicano como la productividad del trabajo, etc. La tasa de acumulación tiende a caer.

CUADRO 2,6

México: Indicadores Sobre la Tasa de Acumulación* (1972 — 1983)

	(1) Remuneraciones a los asalariados a p. de 1970	(2) aumento de las remunera- ción	(3) F B K	(4) P I B a Precios	(5) 2 5 5 F B K incre- mento de Remuneración	(6) 5 4 6 Tasa de acumula- ción o/o	(7) Aumento de la tasa de acumulación
Años							
1972	188434 (1)	23630	106148	502086	129778	28,0	—
1973	200376	11914	122327	544307	134241	26,7	— 4,7
1974	214920	14545	143619	577568	158144	27,4	2,6
1975	238825	23205	150851	609976	174056	30,1	9,8
1976	271787	32962	147397	635831	180359	29,6	2,7
1977	274851	2065	146938	657722	249003	23,4	— 21,0
1978	287832	12980	165273	711982	178253	27,1	15,8
1979	318689	30857	193418	777163	224275	31,5	16,2
1980	334166	15477	235974	841855	251451	32,4	3,2
1981	373354	39188	272782	208765	321970	37,0	14,2
1982	294768	—78586	190313	907306 (a)	111727	12,3	— 66,6
1983	224226	—70560 (a)	171282	861941 p	100722	11,7	— 4,9

*Ver Nota del Cuadro 1.8.

(1) Deflactamos las remuneraciones a los asalariados con el índice nacional de precios al consumidor.

(a) Estimamos el PIB de 1983 con una disminución del 50/o.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de remuneración de los asalariados, formación bruta de capital, P. I. B. de "el Sistema de cuentas Nacionales de México" de S. P. P.

CUADRO 2.7

México: Producto interno bruto por actividades (1971 - 1983)
(Tasas de crecimiento real %)

Años	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 P
Total	4.2	8.5	8.4	6.1	5.6	4.2	3.4	8.2	9.2	8.3	7.9	-0.5	-4.7
Agricultura	5.7	0.7	4.1	2.5	2.0	1.0	7.5	6.0	-2.1	7.1	8.1	-0.6	3.4
Minería	-4.0	4.8	6.6	13.8	5.8	6.1	7.6	14.3	14.7	22.3	15.3	9.2	-2.2
Industria manufacturera	3.9	9.8	10.5	6.3	5.0	5.0	3.5	9.8	10.6	7.2	7.0	-2.9	-7.3
Construcción	-4.5	12.7	14.4	6.8	5.9	4.6	-5.3	12.4	13.0	12.3	11.8	-5.0	-14.3
Electricidad	5.3	13.8	12.3	12.8	5.4	12.2	7.6	7.9	10.3	6.5	8.4	6.6	1.3
Industria Petrolera (a)	3.1	7.3	7.1	15.0	11.0	7.0	10.1	17.6	18.4	24.0	16.7	9.0	2.1

P) Preliminar, Banco de México.

a) Industria Petrolera global: incluye extracción de petróleo crudo y gas natural (rama 6 de la gran división 2, minería, refinación de petróleo crudo y derivados, subrama 330 de la rama 33 correspondiente a petróleo y derivados que está dentro de la división V -substancias químicas, derivados de petróleo, productos de caucho y plásticos-, que a su vez está en la gran división 3, manufacturera; y finalmente la rama 34, petroquímica básica, que también está en la gran división V -antes mencionada-).

FUENTE: "Sistema de cuentas nacionales de México" S.P.P.

CUADRO 2.8

Productividad en México (1972 — 1983)

Años	(1) PIB a precios de 1970 (mill)	(2) Pobla- ocupada (miles)	(3) Produc- tividad	(4) Aumen- to (o/o)	(5) PIB de la org. silv. y pesca (mill)	(6) Personal ocupado en la ra- ma (miles)	(7) Produc- tividad	(8) Aumen- to (o/o)	(9) PIB del sect. indus- trial (millones)	(10) Perso- nal ocu- pado en la rama (miles)	(11) Produc- tividad	(12) Aumento (o/o)
1972	502086	13702	36645	4.6	57622.7	4550	12664	2.3	151450	2763	54814	4.1
1973	544307	14441	37691	2.8	59963	4759	12560	- 0.8	168486	2979	56558	3.2
1974	577568	14647	39432	4.6	61486	4503	13654	8.7	179746	3112	57759	2.1
1975	609976	15296	39878	1.1	62725	4655	13475	- 1.3	189085	3202	59052	2.2
1976	635831	15500	41021	2.8	63359	4472	14168	5.1	199068	3298	60360	2.2
1977	657722	16238	40505	- 2.3	68122	4497	15148	6.9	203472	3269	62243	3.1
1978	711982	16844	42269	4.4	72200	4891	14761	- 2.6	224072	3509	63856	2.6
1979	777163	17676	43967	4.0	70692	4737	14923	1.1	248740	3846	64675	1.3
1980	841855	18795	44791	1.9	75703	4901	15446	3.5	268654	4167	64472	- 0.4
1981	908765	20043	45341	1.3	80299	5119	15686	1.5	289825	4491	64535	0.1
1982	907306	19863	45678	0.8	79978	5065	15790	0.7	283151	4322	65514	1.5
1983	861941 (a)	19466	44279	- 3.1	N. D.	N. D.	N. D.	N. D.	N. D.	N. D.	N. D.	N. D.

N. D.: No Disponible

FUENTE: Elaboración propia con datos de Producto Interno Bruto y Población Ocupada del "sistema de cuentas nacionales de México" de S. P. P.

Otros elementos que se desprenden de este crecimiento desigual, son los siguientes:

En esta etapa, es el sector industrial el que opera con altas tasas de crecimiento de la producción*, sobre todo en ramas en las que el Estado es el principal agente económico por ejemplo: Electricidad con 13.8o/o en 1972, 12.8o/o en 1974 y 5.4o/o en 1975. Petróleo y sus derivados con 7.3o/o en 1972, 15.0o/o en 1974 y 11.0o/o en 1975, la industria manufacturera con un crecimiento de 9.8o/o en 1972, 6.3o/o en 1974 y 5.0o/o en 1975. La industria de la construcción con 12.7o/o en 1972, 6.8o/o en 1974 y 5.9o/o en 1975 (como puede observarse en el cuadro 2.7).

Este crecimiento se explica por varios factores entre los cuales destacan los siguientes:

En primer lugar, observamos que tal incremento registrado proviene del crecimiento de la tasa de inversión realizada por el Estado en la anterior etapa de acumulación de capital (1960—1971), es decir, a la sobreinversión de capital registrada a finales de los años sesentas, la cual operaba con periodos de rotación y consecuentemente de valorización muy largos, sobreinversión que hasta estos

*En lo que se refiere al comportamiento industrial, se observa que una de las características que tiene el sistema capitalista, es que es a el sector industrial a el que le corresponde determinar en gran medida la tasa de acumulación de capital en el proceso productivo nacional, pues es en este sector en donde se ubican los capitales que operan con una mayor composición orgánica de capital, lo que implica una tendencia a la tecnificación industrial, que ocasiona incrementos importantes en la productividad. Así la operación de capital en el sector industrial es el elemento determinante de todo el desarrollo social y económico, estableciendo en consecuencia el proceso de conformación y diversificación de la estructura y la superestructura social a partir de las dos clases fundamentales: Obreros asalariados y capitalistas.

Sin embargo, una de las características que tiene el sector industrial, es que en cuanto a su composición no integra un aparato productivo homogéneo, sino que en su interior existe una estructura diferenciada que constituye la forma de acumulación que caracteriza a un país, México por ejemplo. El mayor crecimiento que este sector alcance, implica un papel determinante en la generación del producto social, este crecimiento depende de varios factores, entre los más importantes se encuentra: La inversión, la productividad del trabajo en combinación con el capital constante utilizado, lo que marca en consecuencia el nivel de la tasa de explotación del proletariado industrial por parte del capital, etcétera.

años obtuvo una maduración. Viendo las cifras estadísticas tenemos que por ejemplo, de 1968 a 1970 la inversión realizada por el Estado se mantuvo en 35.50/o de la inversión total, en tanto que —como anotamos arriba— de 34.00/o en 1972, creció a 37.40/o en 1974 y a 43.20/o en 1975. Las últimas cifras nos muestran que la participación real de la inversión del Estado en el P. I. B. se incrementó del 70/o en 1970 a el 100/o en 1975.

Por tanto existe la característica que en este proceso de relativo rápido crecimiento, la inversión privada redujo el ritmo en el que se venía incrementando debido a la sobreinversión de capital registrada en años anteriores, pues en esta etapa no necesitó más que hacer uso de la capacidad instalada para satisfacer la demanda, sin requerimientos de cuantiosas inversiones nuevas en capital fijo, este hecho generó una sobreproducción de capital que se empezó a hacer patente en forma de alta liquidez, lo que propició actividad especulativa en ramas económicas no exactamente productivas. Así, en tanto que la inversión privada sufre un sensible descenso, el Estado se ve obligado a incrementar su participación en el proceso de acumulación debido a la mayor necesidad de subsidios a el capital privado y, a la de reactivar a la economía.

Esta contracción de la inversión privada paralela a la necesidad de mantener las tasas de rentabilidad en un nivel aceptable para el capital ya en funciones, nos lleva a las siguientes consideraciones: Notamos por una parte, que se estaba efectuando una recomposición dentro del sector I de la economía (sector productor de medios de producción), la cual responde a las nuevas necesidades del proceso de acumulación capitalista, y que estaba fundamentalmente impulsada [por la inversión del Estado*]; Por otra, a las fuentes de financiamiento del gasto público en materia de inversión, que eran básicamente externas, denotándose con esto una política de compensar a la inversión capitalista privada a través de un mayor endeudamiento público.

De todo el programa de inversión pública, y en general del gasto público, realizado por el Estado, se obtuvo como resultado que a partir de 1972 se recuperó la tasa de crecimiento del producto, tasa que se mantuvo alta hasta el año de 1974 con un crecimiento de 8.50/o en 1972, 6.40/o en

.....

*Esta reestructuración se basó principalmente en dinamizar sectores claves como siderurgia, electricidad, petroquímica, etc. ramas en las que se registró un elevamiento en la inversión realizada por parte del Estado, dando esta como resultado un aumento de la cantidad de capital fijo por hombre ocupado, es decir una mayor composición orgánica de capital.

1973 y 6.1o/o en 1974, pero ya en 1975 se registra una tendencia descendente pues solo se incrementa, en 5.6o/o. Así, el año siguiente, junto con una agudización en la inflación, con incrementos en las tasas de interés, y con una baja considerable en las exportaciones, la tasa de crecimiento del producto disminuyó siendo solo del 4.2o/o (ver el cuadro 2.7).

El descenso que sufre el crecimiento del producto, y que se manifiesta en la tasa de rentabilidad, será contradictoriamente el resultado de que el Estado se encontró con la imposibilidad de resarcir la tasa de rentabilidad en las condiciones en las que se encontraba el proceso de acumulación de capital, además de encontrarse también con la fuerte limitación de continuar financiando desde los ingresos estatales el crecimiento; esto también es efecto de los grandes proyectos de inversión desarrollados principalmente en las ramas de siderurgia y electrificación, pues estas implicaron que se alargara aún más el ciclo de rotación del capital en la industria, y que se elevara la composición técnica. Pues ésta de -3.2o/o en 1972 y de 612.6o/o en 1973, se incrementa notablemente en 1974 con un 11.9o/o, como puede observarse en el cuadro 2.9 en la página siguiente. Lo antes mencionado, nos ilustra sobre el fracaso de la política expansionista realizada por el régimen de L.E.A. y —como mencionamos—, éste se explica en lo fundamental por la imposibilidad de resarcir la tasa de rentabilidad en las condiciones que en ese momento imperaban en el ciclo de acumulación de capital. El comportamiento que la tasa de rentabilidad tiene en estos años es el siguiente: en 1972 crece a 1.6o/o, en 1974 a 2.44o/o, en 1975 a solo 2.4o/o, siendo en 1976 negativo con -1.0o/o, como puede observarse en el cuadro 2.10 de la página siguiente. Aunque hay que mencionar que este fracaso de la política expansionista también se vio influido por las contradicciones generadas en el mismo proceso de acumulación con el comercio exterior, y en la orientación y destino del gasto público —como posteriormente veremos.

Los cambios antes mencionados, nos llevan a plantear que al interior del proceso de acumulación sobre el que se estaba desarrollando la industrialización en México, existían desequilibrios en la valorización del capital, en la cantidad que se absorbía de fuerza de trabajo y en su productividad, repercutiendo esto, en la productividad social en su conjunto (4). Lo que se manifestaba a su vez en el desigual crecimiento que se daba en la rama agrícola y la industrial, que en estos años, se agudizó, el estancamiento en la productividad agrícola, ya que de una tasa de 2.3o/o en 1972, y de 8.7o/o en 1974, tuvo un crecimiento negativo en 1976 ya que fué solo de -1.3o/o; la industria en cambio, tuvo una recuperación en estos años, ya que tiene un crecimiento de 4.1o/o en 1972 pero, posteriormente entre 1974 - 1975 y 1976 declina considerablemente pues su crecimiento solo

CUADRO 2.9

Estimación sobre la composición Técnica de Capital en México
(1972—1983)

Años	(1) Acervos de Capital revaluados a precios de 1970	(2) Personal ocupado (miles de personas)	(3) Acervos de Capital por trabajador	(4) Tasa de crecimiento
1972	1383069	13702	100939	
1972	1411692	14441	97755	- 3.2
1974	1251875	14647	85470	-12.6
1975	1486528	15296	95356	11.9
1976	1511235	15550	97185	1.9
1977	1746902	16238	107581	10.7
1978	1439485	16844	85460	26.6
1979	1676133	17676	94825	10.9
1980	2037944	18795	108430	26.8
1981	2503669	20043	124915	15.2
1982	5389493	19877	271142	17.0
1983	6220012	19480	319302	17.8

FUENTE: Elaboración propia con datos del "Sistema de cuentas nacionales de México" de la S. P. P.

CUADRO 2.10

Estimación sobre la tasa de rentabilidad en México*
(1972 - 1983)

(1) Año	(2) Excedentes de explotación	(3) Acervos de capital (a)	(4) Tasa de rentabilidad	(5) Tasas de crecimiento
1972	265229	1383069	19.2	-
1973	293745	1411692	20.8	8.3
1974	308653	1451875	21.3	2.4
1975	309763	1486528	20.8	- 2.4
1976	311071	1511235	20.6	- 1.0
1977	325985	1746900	18.7	- 9.3
1978	362147	1439485	25.2	34.7
1979	386283	1676133	23.0	- 8.8
1980	421832	2037944	20.7	- 10.0
1981	444996	2503669	17.8	- 14.0
1982	439622	5389493	8.2	- 64.0
1983	412222	6220022	6.6	- 20.0

* Ver nota del cuadro 1.6

a) Los acervos de capital de este cuadro se calcularon sumándoles la formación bruta de capital de año a año.

FUENTE: "Sistema de cuentas nacionales de México" de S. P. P.

es de 2.1o/o en 1974, 2.2 en 1975 y 2.2 en 1976 (como se puede ver en el cuadro 2.8).

Ligado al proceso antes descrito, está el proceso de concentración y centralización del capital, que fué en gran medida encabezado por el Estado, articulando de esta forma el proceso de reproducción ampliada del capital a través de la Inversión pública, y del fortalecimiento de los grupos monopólicos privados.

Por tanto podemos decir que el gasto público constituye un elemento privilegiado de la política económica, ya que la distribución del presupuesto en los diferentes sectores de la economía y su modo de financiamiento desempeñan un papel esencial en la dirección del proceso de desarrollo de la acumulación capitalista. Así, hemos venido analizando cómo uno de los rasgos más importantes de este período es el reforzamiento del peso del Estado en la economía mediante el aumento de su gasto en inversión, que es producto de las tendencias que el mismo proceso de acumulación de capital siguió a partir de la década de los años sesentas, y que en esta etapa se hace más importante debido a las exigencias coyunturales y estructurales prevaletentes.

2.2.2.1. Sobre los gastos improductivos del Estado.

Además de los gastos productivos arriba desarrollados, otro elemento importante que se observa dentro del destino del gasto público —y que es característico de estos años—, son los gastos improductivos del Estado, los cuales sufren un incremento notable, con la finalidad de que el proceso de acumulación tenga continuidad, es decir, que el ciclo del capital no se interrumpa.

Así por ejemplo, el gasto en beneficio social se incrementó en su conjunto, ya que de ser de 7682 millones de pesos en 1972, crece a 13451 millones de pesos en 1974 y a 15776 millones de pesos en 1975. Además hay que señalar que dentro de éste, aumentó también considerablemente el que se refiere a educación e Investigación, aumento que sin duda responde al movimiento social que se dió al finalizar la década de los años sesenta, y que forma parte de la política populista del régimen de L. E. A.

También se ve como el gasto destinado hacia administración y defensa, experimenta un crecimiento, ya que de 1170 millones de pesos en 1972 y 1117 millones de pesos en 1974, se incrementa a 2058 millones de pesos en 1975. (ver el cuadro 2.5).

2.2.2.2. Acerca de las fuentes de financiamiento del gasto público del Estado.

El sostenimiento de la tasa de acumulación de capital que prevaleció en esta etapa, necesitaba no sólo por parte del capital, sino también del Estado, un elevamiento sustancial de la tasa de plusvalía, pues era necesario neutralizar la caída de la productividad del trabajo agrícola y la utilización de una parte importante del presupuesto público destinado a fines improductivos. Sin embargo el crecimiento que tuvo la tasa de plusvalía fué lento, ya que no creció a el ritmo requerido por la economía; este hecho demuestra que el proceso de acumulación se encontraba con la limitación de financiarse internamente, recurriéndose en consecuencia, a la importación de capitales. Todo este proceso, llevó al Estado a un endeudamiento creciente, debiendo enfrentar, cada vez más, compromisos mayores. Así el pago por intereses del servicio de la deuda pública externa paso de 518.8 millones de dólares en 1972 a 2904.6 millones en 1974 y a 291.4 en 1975 (siendo el monto total del endeudamiento a largo plazo de 4322.2 millones de dólares en 1972, de 7980.8 millones de dólares en 1974, y de 11612.9 millones de dólares para 1975. (Como puede verse en el cuadro 2.11 de la página siguiente).

Por tanto el sistema capitalista mexicano dependía de la posibilidad de encontrar una contraparte para sostener el crecimiento, cada vez mayor, de pagos por el uso del capital importado. Lo anterior, lo posibilitaban las condiciones que existían en la economía mundial, pues —como antes mencionamos— la existencia de altas tasas de acumulación, se traducían en alta liquidez, y esto a su vez implicaba una plétora general de capitales en los países industrializados y que se manifestaba en la exportación de capital.

También el crédito interno jugó un papel importante en este proceso, ya que las relaciones que se establecen entre los capitales que operan entre diversas ramas y sectores tanto del aparato productivo, como del comercio, se dan básicamente a través del sistema bancario, lo que tiende a racionalizar los flujos de capital entre diversas ramas de la producción, constituyendo a la vez, la fuente de financiamiento de las operaciones de mantenimiento y expansión de los capitales individuales.

2.2.3. Influencia que el Estado ejerce a través de la rama agrícola para dinamizar el ciclo de acumulación capitalista.

En lo que se refiere a la situación agrícola de estos años, se ve claramente como la crisis de la producción agrícola que se venía manifestando desde 1965, obligó a que entre 1972 y 1974 — 1975 el Estado intentara revitalizarla, a través de incrementar la inversión, estos incrementos que se destinan a la rama agrícola que son de 4948 millones de pesos en 1972, 10969 millones de pesos en 1974

CUADRO 2.11

México. Evolución de la deuda externa del sector público: 1970 — 1983
(Millones de Dólares)

Años	(1) Deuda Total	(2) Incremento anual o/o	(3) Monto a Corto Plazo	(4) Monto a Largo Plazo	(5) Intereses de La Deuda	(6) Incremento Absoluto
1970	4262.8	12.8	1002.8	3259.2	N. D.	172.9
1971	4545.8	6.6	991.4	3554.4	283.8	181.5
1972	5064.6	11.4	742.4	4322.2	518.8	240.7
1973	7070.4	39.6	1338.6	5731.8	2005.8	361.7
1974	9975.0	41.1	1994.2	7980.8	2904.6	562.5
1975	14449.0	44.9	2837.0	11612.0	4291.4	723.1
1976	19600.2	35.7	3676.8	15932.4	5333.8	1023.1
1977	22912.1	16.9	2726.8	20185.3	3311.9	1249.2
1978	26264.3	14.6	1236.6	25027.7	3352.2	1805.1
1979	29572.2	13.3	1442.2	28315.0	3492.9	2750.0
1980	33812.8	13.6	1490.8	32322.0	4055.6	3953.9
1981	52960.6	56.6	10753.9	42206.7	N. D.	N. D.
1982	58874.2	11.2	9325.5	49548.7	N. D.	N. D.
1983 E	63874.2	8.5	N. D.	63874.2	N. D.	N. D.

E) Estimado.

A) Pagos por servicio de la deuda pública externa como porcentaje de exportaciones de bienes y servicios.

N. D.: No Disponible.

FUENTE: "La Economía Mexicana en Cifras". Nacional Financiera S. A. Edición de 1984.

y 17322 millones de pesos en 1975*, permitieron sobre todo lo siguiente: El riego de un millón de hectáreas, así como la construcción de cerca de 75000 kilómetros de "caminos de mano de obra", es decir, caminos rurales que permitían conectar a el mercado nacional las regiones más atrasadas del país, aunque aquí hay que plantear que dentro de la inversión pública destinada a la agricultura, se encuentra por detrás del intento de el Estado para reactivar a la economía, cuestión que no logró a partir de la agricultura, pero sí de la industria debido a que la situación que en esos momentos prevalecía en el agro era tan aguda, que ocasionaba que el Estado destinara capital no a la producción agrícola propiamente dicha, sino básicamente a obras de infraestructura que tenían como objetivo la creación de empleos para el trabajador agrícola. Este carácter de la inversión, si bien atenuó las tensiones en el campo, no incrementó el volumen de la producción agrícola, hecho que se tradujo en el atraso de esta rama con respecto a la industrial que para estos momentos tenía un gran dinamismo.

Por tanto, la intervención del Estado que se da en la agricultura fué con el objetivo de favorecer el ciclo de acumulación de capital, lo que tratará de lograr a través de la capitalización del ejido, hecho que promoverá a su vez la concentración y centralización de capitales en el agro, liquidando con esto la improductividad de los minifundios privados y ejidales. Sin embargo, esto llevó a una polarización dentro de la agricultura, ya que mientras efectivamente se constituyeron zonas en las que se puede realizar la capitalización, también se constituyeron otras en las que predominó la agricultura de subsistencia. Dándose también por parte del Estado, el apoyo a la producción campesina (por ejemplo el caso de Chontalpa, etcétera).

Debido a que la inversión que efectuó el Estado en esta rama es baja con respecto a la que realizó en la industria, empieza a darse un estancamiento en este sector, el cual se agravará en 1973 debido a las desastrosas condiciones climáticas que afectaron sobre todo a algunos productos alimenticios básicos, como el maíz, el frijol, etc. extendiéndose además a algunos productos de exportación. Lo anterior implicó que el sector agrícola mostrara una tendencia descendente en la balanza comercial, hasta presentar un saldo negativo en 1974.

De esta forma la política de reasignación de recursos públicos en favor de la agricultura, impulsando la colectivización de la tierra, no tuvo resultados inmediatos, pues el valor absoluto real de la producción se estancó entre 1971 y 1976 y la producción per capita disminuyó cerca del 30/o

*Ver el cuadro 2.5

anual. Sin embargo el aumento de los precios de garantía de los principales productos agrícolas, se tradujo en una cierta reorientación de la producción hacia el mercado interno, salvo en el caso del maíz; pero, al no poder sostener el Estado estos precios de garantía, entonces, este estancamiento que mostraba la agricultura en estos años, exacerbó la tendencia hacia la crisis de 1976 – 1977 que ya mostraba la economía.

Así encontramos un panorama general en el campo que se resume en las siguientes características:

a) Presenta un déficit de la producción exportable que llegó en 1975 a unos 12,500 millones de pesos.

b) Existe un deterioro gradual de los campesinos en más de 20 mil ejidos y comunidades, así como de casi un millón de propietarios minifundistas.

c) Una gran parte de la producción agrícola se realiza en minifundios privados y ejidales, donde los campesinos tienen ingresos globales inferiores a los 5 mil millones de pesos.

d) Mientras que la agricultura de riego representa 20% de la superficie respecto a la de temporal, aquella se lleva toda la infraestructura, los servicios, los insumos, la investigación, la técnica y casi todo el apoyo oficial.

e) Con respecto a el crédito observamos que los Estados de Sonora y Sinaloa por sí solos disfrutaron de la cuarta parte del total de las inversiones realizadas en materia de riego; las zonas norte y noroeste del país absorbieron más de la mitad del crédito 1966 – 1970, incrementándose notablemente después; mientras que en el otro extremo Chiapas, Guerrero y Oaxaca, menos desarrollados, solo captaron 6,5% del crédito.

En este periodo 20 millones de campesinos tienen ingresos anuales per cápita, inferiores a 2 mil pesos; Existe un elevado índice de desnutrición y cuentan con escasos servicios médicos y educacionales.

Dentro de este marco se implementaron las siguientes políticas agrarias:

1) Construcción de caminos de "mano de obra". Esto generó empleo permanente a corto

plazo. Pero, esta política keynesiana implementada trajo los siguientes problemas: Los campesinos abandonaban sus explotaciones en la tierra por ser más remunerativo trabajar por ejemplo en la construcción de esos caminos que en sus parcelas. Lo que originó un cierto "abaratamiento" de la fuerza de trabajo, a el interior del mismo agro, pues con los niveles de desempleo existentes y con el atractivo que ofrecía este tipo de trabajo, la competencia entre los mismos campesinos no se hizo esperar.

2) Dentro de la reorientación que se dió a la política de precios de garantía, se observa que ésta, básicamente consistió en dar un tratamiento igual a todos los productores, pero, sin embargo, no logró este objetivo ya que el atraso y la escasa capitalización en algunos sectores del campo implicaba que se produjera a menor costo y que se produjeran además artículos que no estaban controlados por el Estado. Esta era una situación bastante aguda a pesar de las grandes inversiones que el Estado estaba efectuando. Lo anterior trajo como consecuencia que se diera un incremento en las ganancias de la pequeña burguesía agraria, ya que estas producían a menores costos que la mayoría de los demás campesinos.

Lo antes descrito, constituyeron de una manera general las políticas agrarias más importantes del sexenio de L. E. A. aunque estas medidas sólo contribuyeron a reforzar a el capitalismo y su finalidad la constituía el mercado. Esto se tradujo en que durante todo el período, pero fundamentalmente en los últimos meses de 1975 y los primeros de 1976, hubo una severa agudización de la lucha de clases en el campo: Invasiones de tierras, asesinatos de campesinos, muerte a terratenientes, amparos ilegales, desalojo de tierras a campesinos por medio del ejército, etcétera, conformándose de esta forma un marco en el cual se escenifican y dirimen los conflictos agrarios en este período. Aunque no esta por demás señalar que es la aguda situación que existe en el agro, por la crisis que ya es un hecho inminente, por la que surgen todos estos movimientos sociales.

Sin embargo, pese a los esfuerzos que realizó el Estado para amortiguar esta situación en la agricultura, se vió que si bien de momento logra atenuarlos, el conflicto de fondo persiste y se agudiza con la crisis de 1976.

2.3. Repercusiones sociales del período.

En lo que se refiere a las repercusiones sociales de este período observamos que las condiciones objetivas que predominaban en la economía inducían a una mayor participación por parte del Estado en prácticamente todos los planos. Pero también es importante mencionar como subjetivamente el Estado Echeverrista aparecía comprometido, ya que por su orientación populista y reformis-

ta, no se conformaba con efectuar determinadas reformas, sino que pretendía canalizar el movimiento social en la dirección de favorecer un desarrollo más "armónico y justo" del capitalismo cuestión que significó en términos de las expectativas y aspiraciones del régimen lo siguiente: El subsidio a los campesinos, la redistribución del ingreso, el control de la inversión extranjera y de los monopolios, la búsqueda de una mayor autonomía frente a Estados Unidos, etcétera. Fue de esta manera como al inicio de su gestión, el régimen puso en práctica un programa de "apertura democrática". Que suponía una mayor libertad de prensa y expresión, un incremento al subsidio de las universidades, un mayor gasto público en educación, excarcelación de presos políticos, etc. A través de estas concesiones el Estado esperaba desarmar y asimilar a la intelectualidad de izquierda y a otros sectores que habían desempeñado un papel importante en los levantamientos populares de los años sesentas: cosa que logró dentro de los sectores más reformistas de la izquierda, a medida que los recursos y las políticas del Estado adquirían un carácter más acusadamente nacionalista y demagógico: tercermundismo, promulgación de una legislación tendiente a controlar la inversión extranjera y la transferencia de tecnología, reforma política, etc.

Pero en la práctica, todo lo propuesto por el Estado arriba descrito, no dió resultado, y la represión al sindicalismo a las universidades, a las casas de estudiantes, etc, siguió presente. Esta situación descrita, refleja la exacerbación de las contradicciones sociales, las cuales eran resultado del deterioro desigual del nivel de vida de las clases populares que se agudizó entre 1975 y 1976, de el aumento del desempleo y el subempleo, debido a que la crisis se manifestaba ya en esos años.

De tal forma, la década de los años setenta, son característicos por tener ya un amplio ejército de reserva debido a el creciente aumento de la composición orgánica del capital, cosa que ocasionó, que en términos normales se diera una presión sobre los salarios.

Es decir, debido a que la política del Estado tenía básicamente dos objetivos: 1) La reactivación económica; y 2) A partir del conflicto social que se presentó en 1968, el Estado pretende ganarse el consenso, lo que se traduce en la consolidación del charrismo y en las concesiones que se dan de formar organizaciones, las cuales en su mayoría son charras. A partir de estos objetivos se concluye lo siguiente:

1) La reactivación que el Estado trata de hacer, en la economía nos ubica en los incrementos salariales que se dan en el período, aunque éstos no excluyen que haya sectores de trabajadores que son más explotados, hecho que nos explica las movilizaciones y las huelgas que se dan en el período, así, los salarios efectivamente no caen y paralelamente aumentan los paros, huelgas, (ver el cuadro 2.12

en la página siguiente) etcétera. Aunque con respecto a los salarios hay que aclarar que son los salarios especializados los que tienden a aumentar y los no especializados son los que sufren una caída moderada, ya que la tendencia que en general siguen los salarios es a incrementarse, aunque de una forma moderada, pues el salario real de 11.20/o en 1972, sufre algunas fructuaciones manteniéndose, siendo para el año de 1976 de 13.00/o (ver el cuadro 2.13 en la página siguiente), y esto se explica —como antes mencionamos— por el margen de manobra que el Estado busca.

En lo que se refiere a las huelgas que se realizaron en este período, el cuadro que hace referencia a éstas, nos muestra que se incrementaron notablemente, pues tan solo de 136 huelgas registradas en 1973, aumentan a 337 en 1974 y a 547 en 1976. Sin embargo puede afirmarse que en realidad el número es considerablemente mayor que el registrado oficialmente, en una frecuencia que fué desplazándose de la pequeña y mediana industria, hacia la gran industria capitalista.

2) En lo que se refiere a el segundo aspecto, vemos que por parte del Estado, había un objetivo fundamental, que consistía en que todas las fuerzas sociales disidentes fueran punta de lanza de un proyecto de modernización, ya que el Estado buscaba recomponer su deteriorada imagen política después de la represión brutal al movimiento estudiantil-popular de 1968, y el de 1971, aunque cuando las contradicciones sociales estallaron, y se incrementaron las pugnas interburguesas erosionando la política gubernamental, se dió un giro político a ésta, el cual consistió en movilizar su vieja base de apoyo de masas: El charrismo. Este se lanzó al frente de varias demandas inmediatas de la clase obrera reforzando con esto los diques de contención represiva contra las fuerzas sociales disidentes, que aunque heterogéneas, se desarrollaban al interior de las clases dominadas.

Así, a partir de 1973 y hasta 1976, el charrismo sindical promovió la política laboral reformista del régimen: La lucha por viviendas, por la semana laboral de cuarenta horas, por aumentos salariales de emergencia, etc, recurriendo para ello incluso a los planteamientos de huelga general, que llegaron a movilizar y poner en huelga a varios miles de obreros. Esta fórmula políticamente se llamaba alianza popular básica, y fue el sindicato de electricistas democráticos, que se encontraba entre las fuerzas de la insurgencia sindical, los que le hicieron eco a la propuesta presidencial, aunque la modificaron llamándola alianza popular revolucionaria, reclamando con ella la participación democrática y popular en las cuestiones políticas, económicas y sociales aunque a finales de 1973 el régimen modificó sus propósitos de modernizar el sistema de control absorbiendo el impulso democratizador de las fuerzas sociales disidentes.

CUADRO 2.12

EMPLAZAMIENTOS DE HUELGA REGISTRADOS EN LAS JUNTAS LOCALES DE CONCILIACION Y ARBITRAJE POR RAMA DE ACTIVIDAD

Año	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Total	9988	9720	10127	19584	26503	15630	38328	23553

HUELGAS REGISTRADAS EN LAS JUNTAS LOCALES DE CONCILIACION Y ARBITRAJE POR RAMA DE ACTIVIDAD Y NUMERO DE TRABAJADORES

Año	1970	1971	1972(A)	1973	1974	1975	1976	1977
Huelgas	206	204	207	136	337	236	547	476
Trabajadores	14329	9299	2684(B)	7302	17863	9680	23684	13411

(A) Este dato fué tomado del "anuario Estadístico Compendiado 1972", de la secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, México 1975. Y corresponde a el Cuadro 8.11: "Huelgas solucionadas por clase de actividad y trabajadores afectados 1971-1972".

(B) En la fuente se hace la aclaración de que se carece el dato total de trabajadores afectados.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de: "Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos" de los años de 1970-1971, 1975-1976, 1977-1978, de la secretaría de programación y presupuesto y del "Anuario Estadístico Compendiado 1972", de la Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística" México 1975.

CUADRO 2.13

Evolución de los salarios reales en México
(1972 - 1983)

Años	Salario mínimo nominal diario	Índice del costo de la vida obrera	Salario real	Tasa de crecimiento anual
1972	31.93	109.8	29.08	11.2
1973	33.60	128.0	26.95	- 7.4
1974	45.62	170.0	26.84	- 0.4
1975	52.97	194.2	27.28	1.6
1976	68.50	222.1	30.82	13.0
1977	87.56	293.0	29.88	- 3.0
1978	99.37	346.3	28.69	- 4.0
1979	116.02	425.7	27.25	- 5.0
1980	136.62	591.7	25.22	- 7.5
1981	178.90	689.1	25.96	2.9
1o. Sem 1982	239.60	1198.3	19.99	- 23.0
2o. Sem 1982	311.50	1369.9	23.74	18.7
1o. Sem 1983	389.40	1930.2	20.17	- 15.0
2o. Sem 1983	450.10	2158.1	20.85	3.3

FUENTE: Elaboración Propia a partir de los datos de salario mínimo nominal y costo de la vida obrera en la Economía Mexicana: "México en Cifras" de Nacional Financiera.

Aunque aquí hay que mencionar que se presenta una nueva característica que antes no existía, y esta constituye el sindicalismo independiente el cual empieza a surgir y a fortalecerse.

A partir de 1973 y como resultado de la crisis que esta latente y que afecta de una manera desigual a el proletariado, y de la flexibilización de la política gubernamental, los sectores más afectados iniciaron una ola de agitación y movilización que ponía progresivamente a la clase obrera en el centro y dirección de las acciones. Estas empezaron a coincidir con las luchas campesinas que venían dándose ya desde el principio del sexenio. Empezando así, a partir de 1974, a extenderse las huelgas obreras demandando mejoras salariales, y con estas el número de trabajadores afectados.

Pero ante la carencia de mecanismos de coordinación al interior de la clase obrera, así como de la falta de una dirección política para el conjunto del movimiento de masas, el ascenso de la clase obrera y del resto de los demás movimientos tuvieron un desigual avance imponiéndoles además enormes limitaciones para romper el cerco legal y represivo, que se dió sobre los sectores más débiles. Es así como la debilidad de la izquierda mexicana, su falta de arraigo y presencia en las masas, se hizo más evidente en este periodo.

La práctica política que efectuaban ciertos sectores de la izquierda, no sólo no logró articular una táctica que permitiera el avance de las masas, sino que mantuvo además un carácter oportunista. Por su parte los sectores más a la izquierda del movimiento estudiantil sólo quedaron desarrollados como grupos intelectuales y propagandistas de las luchas populares. Todo ello limitó la adquisición y transmisión de las experiencias recientes de la propia lucha, así como las desarrolladas en otros periodos por las masas oprimidas del país. Pero sobre todo, impidió que el conjunto de movimientos levantados actuaran de una manera organizada y coordinada conjuntamente para así, golpear más sólida y acompasadamente a una burguesía que para entonces, profundizaba sus pugnas internas.

Aunque lo antes mencionado también se explica debido a lo relativamente joven del proletariado mexicano, de la existencia de un gran desempleo que se daba por ejemplo en zonas como Ciudad Netzahualcoyotl, Iztapalapa, etc., además de la gran cantidad de trabajo rural-proletario, y de los grandes sectores urbanos-populares (que en este periodo dieron también importantes luchas).

Aproximadamente desde 1975, en el marco en el que se definía el sucesor de L. E. A., en el que el Estado atemperó su acción represiva sobre las masas. Por una parte, porque precisaban

mantenerlas lo más cercanas a su control, para darse respiro a su negociación con las fracciones burguesas que le asediaban. Por otra, porque aún estaba vivo el enorme repudio al proceso electoral de 1970 que de repetirse posiblemente hubiera traído mayores consecuencias que la crisis de legitimidad de aquel entonces. Fué en este marco, en el que la lucha por la independencia sindical y por la democracia sindical para sacudirse de las directivas patronales, junto con la lucha reivindicativa económica, cobraron vuelo (5).

2.4. La crisis estructural de la Economía Mexicana de 1976 -- 1977.

La consecuencia en la que desemboca no sólo el periodo de relativo rápido crecimiento de 1972--1975, sino el desarrollo que el capitalismo mexicano siguió desde la década de los años 60's. Es la crisis estructural por la que atravesó la economía mexicana en 1976 -- 1977*.

La característica más importante que dicha crisis presenta es una baja importante en la rentabilidad capitalista, ya que después de encontrarse en un nivel alto, va bajando gradualmente a medida que van desapareciendo las posibilidades de acumulación rápida, pues ésta decrece a una tasa de -1.0% en 1972 a -9.3% en 1977 (como se ve en el cuadro 2.10). Al mismo tiempo la tasa de acumulación que en 1972 es de 28.0% y que se incrementa a 30.1% en 1975, decrece a 29.6% en 1976 y solo a 23.4% en 1977. Esta caída de la rentabilidad y de la tasa de acumulación provocó una virtual paralización en la continuidad del ciclo de acumulación capitalista, agravada por otros factores coyunturales presentes en ese momento como la recesión mundial, la aguda inflación, el encarecimiento del crédito, etc.

La caída que sufre la rentabilidad capitalista y su tasa de acumulación, se explica por los siguientes elementos:

Por la política económica implementada por L. E. A. que se caracterizó —como antes mencionamos— por aplicar una política expansionista que tenía como objetivo elevar la tasa de crecimiento del producto interno bruto; para ésto se destinaron incrementos considerables del gasto público, los cuales permitieron superar la caída que sufrió la tasa de crecimiento del producto entre

.....

*Crisis que nos pone por las características estructurales que seguirán presentes, en la perspectiva historia en la que nuevamente arriará la economía mexicana en 1982 -- 1983.

1970 y 1971. Sin embargo, después de un ritmo relativamente rápido de crecimiento entre 1972 y 1973 —con un 8.50/o y un 8.40/o respectivamente—, la tasa de crecimiento se reduce progresivamente hasta llegar a ser de 4.20/o en 1976. Y solo de 3.40/o en 1977*

un elemento que contribuyó al éxito de la política expansionista aplicada por L. E. A. fué —como se mencionó— que éste llegó a canalizar enormes montos de recursos debido a las condiciones favorables que existían en la economía mundial. A través de estos recursos canalizados por medio del gasto público en transferencia de subsidios, el Estado buscó sostener y elevar la tasa de acumulación en condiciones de declinación de la inversión privada**. Sin embargo, ante la recesión mundial, y con el encarecimiento del crédito, al elevarse la tasa de interés en el mercado mundial, esta canalización de recursos se vió interrumpida y en consecuencia no se pudieron sostener los subsidios al capital privado, lo que ocasionó una caída en la rentabilidad capitalista.

Otro elemento que nos explica el fracaso de la política expansionista es la imposibilidad de resarcir la tasa de ganancia en condiciones en las que la acumulación misma de capital (lleuada en gran medida por el Estado), tendió a alargar aún más el ciclo de rotación y valorización de capital en la industria, como resultado del incremento en la composición técnica*** por efecto principalmente de los grandes proyectos de inversión efectuados por el Estado principalmente en el área siderúrgica y de electrificación.

De esta forma, los grandes proyectos de inversión pública efectuados por el Estado sólo vieron a agudizar las contradicciones ya existentes debido a lo siguiente: Porque no logró un aumento importante en los renglones productivos del gasto público, ya que los aumentos más importantes registrados se refieren por lo general a los de carácter improductivo, y cuando se asocian a los de carácter productivo —como en el caso de la siderurgia—, implicaban un largo periodo de gestación que pospuso su utilización. En consecuencia, la tasa de *ganancia Industrial* en 1976 y 1977, bajó cerca de -1.00/o y de -9.30/o respectivamente,

* Ver el cuadro 2.7.

** Ver el cuadro 2.5.

*** Ver el cuadro 2.9.

cifra que se relaciona además con la evolución de la relación existente entre la productividad del trabajo y los salarios reales en este período, los cuales tuvieron el siguiente comportamiento: *Los salarios reales* decrecieron entre 1976 y 1977 de 13.0o/o a -3.0o/o. La productividad decreció de 1976 a 1977 en 2.8o/o a -2.3o/o respectivamente.

La relación entre el comportamiento del PIB —cuya tasa crece y posteriormente decae— y la sobreacumulación del sector público, nos permiten concluir que la política implementada por L. E. A. se caracterizó por introducir una expansión artificial de la demanda, la cual, en lugar de generar una tasa de crecimiento sostenida de la producción, sólo agravó la crisis, hecho que nos demuestran los siguientes elementos: la tasa de incremento anual de los precios llega a ser del 20o/o entre 1974 y 1975; el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos llega a representar el 5.7 del PIB, lo que significa un incremento de casi 300o/o en relación al porcentaje que tenía en 1971; la tasa de crecimiento del producto se reduce al 4.2o/o en 1976; y a 3.4o/o en 1977 el tipo de cambio de el peso mexicano se devalúa cerca del 90o/o en relación con el dólar.

Podemos resumir diciendo que la causa fundamental de la crisis deriva de las repercusiones globales del fuerte incremento de la composición técnica del capital en la industria nacional, por efecto del considerable incremento de la inversión bruta fija; así mismo durante este periodo se registra un descenso en la relación producto capital. En cambio en lo que se refiere al empleo en la industria vemos que éste sólo creció al 3.7o/o, por tanto la densidad de capital (composición técnica medido con capital fijo por trabajador) se duplica en este periodo*.

Esta situación de crisis imperante en el sistema capitalista mexicano, Luis Echeverría la enfrenta en una forma que desde el punto de vista capitalista es radicalmente inadecuada, pues, en lugar de apoyar los gastos productivos del Estado y elevar así la eficiencia del aparato estatal, para de esta forma apoyar el incremento de la productividad del trabajo, destina una parte importante de los recursos para sostener el sector productivamente más atrasado del campo y expandir el aparato estatal a través de gastos en administración pública y defensa por ejem. **

También contribuyó a agravar aún más la situación la enorme caída de la tasa de crecimiento

.....
* Ver el cuadro 2.9

** Ver el cuadro 2.5

del sector agrícola, pues su tasa de crecimiento fué solo de 2.0o/o en 1975 y de 1.0o/o en 1976 (ver el cuadro 2 7), ya que con el afán de activar al máximo el proceso de acumulación de capital en la industria, el Estado mexicano exacerbó, aún más, la tendencia a la descapitalización del campo.

Como consecuencia de este conjunto de elementos, el crecimiento del periodo en su conjunto tendió a hacerse más lento pues bajó al 5o/o anual en promedio durante 1972 a 1975. Y esta declinación de la tasa de crecimiento del sector agrícola, determinó una notable desaceleración del ritmo de crecimiento de los rendimientos en la producción de alimentos, lo que se tradujo en un aumento del valor de la fuerza de trabajo y, por lo tanto en una disminución de la tasa de plusvalía en la medida en la que se desaceleró la tasa de crecimiento de la productividad del trabajo. Así con un bajo crecimiento en productividad del trabajo en su conjunto debido a los elementos antes mencionados—, y con una política salarial flexible que toleraba aumentos en los salarios, los cuales a su vez pretendían dar una salida a las crecientes demandas sociales, pero que sin embargo, solo contribuyeron a incrementar aún más la inflación —que ya para estos años representaba un verdadero problema para la economía Mexicana—**, podemos señalar como la acción del régimen determinó una caída importante en la tasa de rentabilidad —tasa que estaba amenazada ya desde fines de los años 60s.

Junto a los elementos anteriores, existe otro que también contribuyó a agravar la crisis, y que además puso en peligro el proceso de acumulación, es el incremento de la deuda externa la cual alcanzó en 1976 un monto a largo plazo de 15932 millones de dólares y en 1977 de 20185.3 millones de dólares y que amenazaba con elevarse.

**La rapidez con la que se eleva el costo de la vida obrera, que entre 1960 y 1970 se incrementa a una tasa anual de 2.4o/o, y entre 1970—1973 a una tasa de 6.4o/o, se eleva a 15.4o/o entre 1972 y 1975; junto a las condiciones generales de crisis, estimularon la "insurgencia obrera y popular" la cual se expresaba en un importante auge de las luchas reivindicativas de los trabajadores del campo y de la ciudad.

Este incremento de las presiones inflacionarias fué producto de los siguientes elementos: la coyuntura nacional e internacional (Caída de la demanda y del ritmo de crecimiento del producto); de la creciente brecha entre el ritmo de crecimiento industrial y agrícola; del incremento en el costo de la vida, incremento que se dió vía aumento de los precios de los bienes necesarios para el consumo personal, etcétera.

ante el estancamiento de las exportaciones rebasando en consecuencia el coeficiente de solvencia de los acreedores internacionales que era del 250/o. Ahora, la proporción del gasto público que se financiaba con ahorro propio del sector gubernamental decreció al 260/o en el año de 1976, desde una media que fluctuaba entre el 650/o y el 850/o entre los años de 1965 y 1971. Es en estas condiciones en las que el Estado tuvo que aceptar la restricción del endeudamiento público, cancelando de esta manera la infructuosa política expansionista, hundiendo así a la economía en una profunda crisis agravada por el hecho de que se le trató de conjurar artificialmente sin incidir sobre sus causas de fondo que tenían su base en la declinación de la rentabilidad. Es dentro de este contexto en el que la devaluación de la moneda marco el inicio de una política de estabilización supervisada por el FMI." (6)

La crisis por la que atravesaba la rentabilidad capitalista no solo se expresó en la retracción primero y caída después de la inversión privada, sino que había conducido a un proceso generalizado de fuga de capitales del sistema bancario mexicano, provocando de esta manera una aguda crisis en el sistema financiero agravando finalmente la crisis en la balanza de pagos, se estima que para el año de 1976 salieron del país aproximadamente 4,000 millones de dólares, de los cuales cerca de 2,500 fueron registrados por la balanza de pagos.

La situación antes planteada nos muestra de una manera clara la existencia de una crisis estructural, pues todo indica que el proceso de acumulación de capital se vió entorpecido en su continuidad por causas de fondo que rebasaban en mucho la acción coyuntural de la política económica implementada. Este carácter estructural de la crisis queda latente a partir de que la transición hacia la fase intensiva de la acumulación de capital iniciada desde principios de los años sesenta creaba contradicciones y desequilibrios que de antemano comprometían la continuidad del ciclo de acumulación de capital. De tal forma el hecho de que existieran aún ramas atrasadas en la industria (principalmente en la liviana), impedían que la productividad del trabajo se viera incrementada para abatir así el valor de la fuerza de trabajo. Además el escaso o nulo crecimiento agrícola entorpecía también el proceso de acumulación en la industria ya que encarecía el precio de los alimentos y de las materias primas. Otro elemento que nos indica la existencia de la crisis estructural, es el sector externo pues dependía de una oferta primaria e inelástica la cual era incapaz de conservar el peso y financiar el gran incremento de las compras externas de medios de producción.

Junto a los elementos anteriormente mencionados, la situación que imperaba en el mercado mundial fué decisiva para acortar el margen de maniobra del Estado, ya que la recesión mundial iniciada a finales de 1973, marco el inicio de la declinación de la demanda y además de los precios mundiales empeorando de esta manera el desequilibrio de cuentas con el exterior. Es importante mencionar

que es incuestionable que las tendencias imperantes en la economía mundial propiciaron primero el sostenimiento (hasta el año de 1973) de la política expansionista, que tenía como objetivo minimizar los efectos de la crisis de 1971 y abatir así las restricciones que pesaban sobre la economía mexicana. Sin embargo, después no obstante este intento por revertir las tendencias del ciclo, se dió como consecuencia la generación de una crisis de proporciones mayores.

Es dentro de este contexto, en el que la recesión mundial que tuvo fuertes repercusiones en nuestro país desde 1975, actuó como un detonante de las contradicciones internas, empujando así a la crisis.

Básicamente la crisis mundial agravaba a la que atravesaba México por dos razones fundamentales: 1) Porque obstaculizaba de una manera considerable el progreso de la exportaciones mexicanas al fortalecer las tendencias proteccionistas y agudizar la competencia comercial; 2) Porque endureció las condiciones generales del crédito internacional, lo que resulta fundamental para el caso mexicano, debido a la importancia estructural alcanzada por el crédito externo para la continuidad del ciclo. Este endurecimiento del crédito trajo las siguientes consecuencias: Un elevamiento de las tasas de interés y de los diferenciales pagados por los países prestatarios por encima de la tasa interbancaria básica, un alargamiento de los plazos, el reforzamiento de las exigencias avales, aunque el aspecto más relevante es su repercusión sobre la política económica de los países acreedores.

3) PERIODO DE AUGE Y CRISIS ECONOMICA DURANTE 1978 – 1983.

3.1. SITUACION ECONOMICA INTERNACIONAL 1977-1983

3.1.1. Reactivación económica de 1976 a 1979

Después de la crisis de 1974 - 1975 la economía mundial tiene leve repunte que se expresa en un crecimiento del producto nacional bruto (PNB), de la producción de bienes y servicios e industrial, y del comercio mundial de mercancías.

Respecto al PNB, después de observarse crecimientos negativos en la mitad de la década de los años setentas, se experimenta una recuperación que de 1976 a 1979 tiene un crecimiento promedio en Estados Unidos, Alemania y Japón de: 4.8o/o, 4.0o/o y 5.0o/o respectivamente, simultáneamente se observa un crecimiento menos dinámico en el Reino Unido, Francia, Canada e Italia, con tasas del 2.2o/o, 3.8o/o, 3.6o/o y 3.6o/o en promedio anual respectivamente. (ver cuadro 2.1)

Respecto a la producción de bienes y servicios, ésta, tiene un crecimiento superior al 5.0o/o en Estados Unidos y Japón siendo estos los países más dinámicos. La producción industrial también tiene una recuperación importante con crecimientos superiores al 7o/o en Estados Unidos y el Japón y cercanos al 5o/o en todos los demás países capitalistas avanzados como se muestra en el cuadro 2.2.

En relación al comercio mundial, es evidente que hay un desarrollo tanto en las importaciones como en las exportaciones de mercancías, las cuales crecen desde 1976 hasta 1980, observándose que a partir de 1981 hay un crecimiento negativo tanto en las importaciones como en las exportaciones.

No obstante este crecimiento en la economía internacional, se observa que este repunte de ninguna manera significó la superación definitiva de la crisis por la que atravesó, durante la década pasada, la economía internacional ya que después de tres o cuatro años de un crecimiento de la producción y del comercio *internacional*, se presentan nuevamente desequilibrios importantes hacia finales de 1980, produciéndose una nueva crisis, agudizada ésta por la gran deuda de los países de desarrollo medio.

Adicionalmente hay tres elementos que determinarán que el crecimiento observado por la economía internacional fuera frágil: El primero de ellos se refiere a la inflación, observándose que el crecimiento de los precios al consumidor en los Estados Unidos son del 9.0o/o y del 6.5o/o respecti-

vamente. El segundo, sin duda de gran importancia son las altas tasas de interés vigentes en el mercado de capitales, estas alzas en las tasas de interés trajeron consigo dos resultados; uno estará relacionado con *los efectos negativos* que traen estas tasas altas sobre las inversiones productivas, las cuales disminuyen por el alto precio del capital dinerario en el mercado financiero, el otro estará relacionado con las repercusiones que las altas tasas de interés tendrán sobre el servicio de la deuda de los países en desarrollo, lo cual ocasionará a partir de 1981 serios problemas de insolvencia financiera en estos países, finalmente el tercer elemento que impidió una recuperación franca de la economía internacional, esta ligada al desempleo, el cual a pesar del crecimiento experimentado por la economía internacional, no cede de una manera significativa y aun más a partir de 1980 se agudiza como se puede observar en el cuadro 2.3.

3.1.2. Crisis Internacional de 1980 - 1982

Después del leve repunte experimentado por la economía internacional de los años 1976 - 1979, los principales indicadores económicos internacionales nos señalan una nueva recesión, que se expresa en una caída de la producción internacional, contracción del comercio mundial, baja de los precios internacionales de las materias primas (petróleo), un desequilibrio financiero y un incremento de las tasas de interés.

El PNB a partir de 1980 sufre una disminución en su crecimiento, a tal grado que de 1980 a 1982 hay decrementos en el mismo, observándose por ejemplo en Estados Unidos esta tendencia negativa en estos años, el Reino Unido, Italia y Canadá, igualmente tienen desarrollos negativos. Los únicos países que experimentan aumentos positivos aunque inferiores a los de 1976 - 1979 son Japón y Francia.

Respecto a la producción de bienes y servicios, ésta en lo general disminuye teniendo un comportamiento negativo en los países desarrollados con excepción de Japón y Francia. La producción industrial siguió las mismas tendencias descendentes en estos años, teniéndose así, que por ejemplo en Estados Unidos de un crecimiento del 4.30/o en 1979, decrece un -3.6 y -8.1 en los años de 1980 y 1982 respectivamente, en el Japón aunque no se observan tasas negativas, si se da una desaceleración ya que los aumentos en dicha producción no rebasan el 1.00/o en estos años, con respecto a los demás países desarrollados igualmente podemos observar esta tendencia negativa.

En el orden del comercio mundial, se puede observar que después de 1979 hay una reducción de las transacciones comerciales internacionales lo que se expresa en el volumen de las exportaciones que aumentan en un 1.50/o en 1980, se estancan en 1981, y declinan en un -2.00/o en 1982.

Los principales productos en los que se observa esta disminución de las exportaciones son en las manufacturas y en el comercio de combustibles. Sin duda uno de los factores que condujeron a una reducción del comercio internacional, es que se ve acentuado por la crisis y el marcado desempleo que se da a partir de 1980. Las restricciones al comercio entre los países industriales comenzaron a aumentar. Los países desarrollados aumentaron sus protecciones frente a las exportaciones de los países subdesarrollados en general, para lo cual implementaron acuerdos voluntarios de limitación de importaciones, aumentaron los aranceles o crearon cuotas de importación. Usaron también otros mecanismos para implementar su proteccionismo, como el aumento de subsidios por parte del gobierno para aumentar las exportaciones de bienes de capital. De esta manera estas tendencias proteccionistas afectaron innegablemente al comercio internacional.

Otros factores que afectan a la economía internacional, son las altas tasas de inflación que se observan en los principales países capitalistas teniéndose así por ejemplo, que los precios al consumidor en los Estados Unidos son superiores al 100%. Mientras en Francia, Reino Unido, Italia y Canadá, éstos son superiores al 150% y en menor medida se observa el incremento de los precios en Alemania y Japón; esto sin lugar a dudas, es un elemento presente en toda la década de los años sesentas y que persiste en la crisis de 1980 - 1982, agravando aún más las tendencias recesionistas de la economía internacional.

En el terreno financiero observamos que las tasas de interés crecen a niveles sin precedentes ya que de un nivel de 7.50% en la tasa de interés preferencial de 1970 a 1978, esta tasa llega hasta el 150% en promedio de 1980 a 1982, lo que nos indica que se duplica en estos años, lo cual trae consigo la imposibilidad del capital en activo para incrementar sus procesos productivos; ya que invertir recurriendo a los empréstitos del sector financiero implica dejar gran parte de la ganancia del capitalista en activo en manos de este sector siendo de esta manera incosteable recurrir a este tipo de préstamos. Si por el contrario, el capitalista productivo tiene en sus manos el capital dinerario para ampliar su escala de reproducción, estas tasas de interés constituirán un obstáculo para su inversión, esto aunado a la sobreproducción de mercancías y al comercio mundial en contracción obligarán al capitalista industrial a mantener su capital dinero en inversiones más "seguras". Lo anterior nos plantea la problemática de una reducción de los procesos de acumulación.

Este incremento en la tasa de interés también tuvo graves efectos en los países deudores ya que aumentaron de una manera importante sus intereses sobre el pago del servicio de la deuda, lo que aunado a su creciente endeudamiento que alcanza tasas de crecimiento cercanas al 150% en estos años de crisis, trae consigo la insolvencia de los países subdesarrollados lo que crea una desconfianza

en el sistema financiero internacional por la incapacidad de estos países, no ya de pagar los préstamos vencidos, sino incluso el pago solo de los intereses esto originó que la banca internacional, para solventar estos problemas de falta de liquidez de estos países tuviera que recurrir a ampliar los préstamos y a reestructurar sus deudas.

Finalmente no debemos dejar pasar por alto los efectos de la crisis sobre el proletariado y esto se puede observar básicamente a dos niveles, el primero es la ampliación del ejército industrial de reserva originado por la crisis. Esta ampliación del ejército industrial de reserva la podemos observar en el desempleo que alcanza niveles sin precedentes a nivel mundial. Debido a que el número de desempleados pasa de 76,37.000 a 10,678.000 en 1980 y 1982 respectivamente esto en los Estados Unidos en el Reino Unido e Italia rebasa los dos millones de personas y en los demás países desarrollados es cercana a los dos millones de personas.

Este aumento en el ejército industrial de reservas trae consigo a su vez una presión sobre los salarios pues estos tienden a disminuir siendo de esta manera los obreros los que cargan en buena medida con la crisis.

3.1.3. Efectos de la crisis sobre las economías de desarrollo medio

Los efectos de la crisis se expresaron de una manera muy desigual sobre los países subdesarrollados lo que podemos observar en el PIB y en la producción industrial, respecto al primero podemos observar como los países de bajos ingresos si bien tienen una desaceleración en el crecimiento de su PIB sin embargo lo mantienen a una tasa de crecimiento cercana al 4.00% en estos años de crisis; respecto a los países de desarrollo medio importadores de petróleo, se observa un decrecimiento substancial en su PIB el cual pasa de un promedio del 5.50% anual de 1973 a 1979, a un promedio un poco superior en estos años de crisis, observándose como incluso algunos países, sobre todo América Latina tienen crecimientos negativos. En lo que se refiere a los países exportadores de petróleo de ingresos medianos y de ingresos altos, ellos se ven igualmente afectados teniendo incluso crecimientos negativos*.

Respecto a la producción industrial, ésta tiene un crecimiento desigual en las diferentes regiones, sin embargo podemos expresar que su tendencia es a la baja hecho que nos puede demostrar

* Ver cuadro 3.1.

CUADRO 3.1

CRECIMIENTO DEL PIB, 1960 - 1982

Grupos	PIB en 1980 (miles de millones de US \$)	Crecimiento Porcentual				
		1960-1973	1973-1979	1980	1981	1982a
Todos los Países en desarrollo	2.231	6,0	5,1	3,0	2,0	1,9
de Bajos Ingresos.	544	4,5	5,1	6,1	3,7	3,7
Asia	492	4,6	5,6	6,6	4,1	3,9
China	283	5,5	6,3	6,8	3,0	4,0
India	159	3,6	4,4	6,6	5,6	2,8
Africa	52	3,5	1,5	1,2	0,1	0,8
Importadores de Petróleo de ingresos Medianos (b)	920	6,3	5,5	4,2	1,1	1,1
Asia Oriental y El Pacífico	204	8,2	8,5	3,6	6,9	4,2
Oriente Medio y Norte de Africa	28	5,2	2,9	4,7	0,1	2,7
Africa al Sur del Sahara	43	5,5	3,7	4,0	3,7	4,0
Europa Meridional	201	6,7	5,0	1,5	2,4	2,2
America Latina y el Caribe	444	5,6	4,9	5,7	-2,4	-1,2
Exportadores de Petróleo de ingresos medianos	687	7,0	4,8	-1,3	1,5	1,9
Exportadores de Petróleo de ingresos altos	227	10,7	7,5	7,5	-1,8	11,7
Países Industriales	7.393	5,0	2,8	1,3	1,0	0,2

a. Estimación.

b. No incluye a sudafrica.

FUENTE: Informe sobre el desarrollo mundial 1983. Banco Mundial Washington, D. C. 1983 cuadro 2.1 p. 9

el crecimiento de algunos países de desarrollo medio como Argentina, Chile, Arabia Saudita, Venezuela, Kuwait, Ecuador y México. Sin embargo y no obstante esta caída en la producción industrial en la mayoría de los países subdesarrollados, hay países como la India y Corea que siguen teniendo tasas de crecimiento bastante elevadas*.

Otros elementos que vinieron a agravar la situación de estos países fueron la contracción del mercado mundial, la política proteccionista seguida por los países capitalistas desarrollados (elementos ya observados más arriba) y el descenso de los precios internacionales de los productos primarios.

Sobre este último elemento, podemos observar una disminución del precio de las exportaciones mundiales, de tal forma que los productos primarios distintos de los combustibles tienen un crecimiento negativo de 7.0o/o y 12o/o respectivamente en 1981 y 1982. Los precios de los combustibles después de un crecimiento del 12.5o/o en 1981 caen al -3.1o/o en 1982, y las manufacturas tienen también una disminución de precios pasando de un promedio de crecimiento de éstos productos durante el periodo de 1983 - 1980 del 9.9o/o a un -0.7 y -0.9o/o en los años de 1981, 1982. Los precios que más se vieron afectados fueron los de los alimentos, los cuales según el Banco Mundial bajaron más (el 30o/o en términos nominales entre 1980 y 1982), seguidos de los productos primarios agrícolas distintos de los alimentos (en 24o/o), en tanto que los de los metales y minerales disminuyeron en 17o/o. Los productos primarios más afectados en su disminución fueron el azúcar (71o/o), el arroz (39o/o) el cacao (23o/o) y el grupo de grasas y aceites (que descendió en un 23o/o en promedio).

Adicionalmente a los problemas antes abordados, los países subdesarrollados tienen (como antes mencionamos) un endeudamiento externo sin precedentes el cual pasa de menos de 90,000 millones de dólares en 1971 a 612,400 millones de dólares en 1982, lo que implicó una tasa de crecimiento anual en la deuda externa de estos países del 17.6o/o** (ver cuadro de la página siguiente).

.....

* Ver cuadro (3.2).

** Los países latinoamericanos son los que más afectados se ven por el endeudamiento externo y en lo particular Brasil, México y Argentina, en ese orden de importancia suman cerca de un tercio de la deuda total de los países subdesarrollados.

CUADRO 3.2

Producción Industrial de algunos países de desarrollo medio (1970 — 1982)
(Tasa de crecimiento)

	Argentina	Corea	India	Chile	Arabia Saudita	Venezuela	Kuwait	Ecuador	México
1970	6.4	11.9	5.2	- 0.3	18.2	3.1	7.8	- 8.0	6.8
1971	9.1	15.2	4.2	14.7	25.3	- 4.3	2.3	- 10.0	2.2
1972	6.0	14.6	5.8	2.8	26.7	- 9.0	7.7	N. D.	10.0
1973	6.6	33.6	1.6	- 4.3	25.8	4.2	- 8.3	166.8	9.9
1974	5.2	27.4	2.0	- 3.7	11.6	- 11.6	- 15.7	- 15.2	7.4
1975	- 2.0	19.0	4.7	- 28.1	16.5	- 21.2	- 18.1	- 9.1	4.7
1976	- 4.0	28.2	9.8	5.0	21.5	- 1.9	3.2	16.4	5.1
1977	4.1	21.5	5.2	10.1	7.0	- 2.7	- 8.6	- 2.1	2.5
1978	- 9.0	22.9	6.9	7.5	- 9.6	- 3.2	8.2	9.8	10.8
1979	9.9	11.7	1.2	7.6	14.6	8.7	17.3	6.3	11.2
1980	- 3.0	- 1.8	0.7	5.9	4.2	- 7.7	- 33.3	- 4.3	9.8
1981	- 14.4	12.8	9.1	0.3	1.0	- 0.5	- 32.3	3.0	8.8
1982	- 4.9	4.7	4.7	- 23.8	- 34.0	- 9.3	- 27.0	0.0	- 1.7

N. D. : No Disponible

FUENTE: "Banco de México Boletín de indicadores económicos Internacionales". Vol. IX No. 4 Octubre—Diciembre de 1983.

Esta excesiva deuda externa de los países en desarrollo, aunada a las tasas de interés en constante crecimiento trajeron consigo un crecimiento del pago del servicio de la deuda que se incrementa notablemente puesto que pasa de 26,200 millones de dólares en 1975 a 131,300 millones de dólares en 1982 lo que implicó un crecimiento promedio del servicio de la deuda del 22.40/o promedio anual en este periodo.

Este crecimiento de las obligaciones financieras de los países subdesarrollados aunados, como ya lo apuntamos más arriba, a la reducción de su producción industrial, la contracción del mercado mundial y la reducción del precio de sus exportaciones, fueron configurando la falta de liquidez de estos países, lo que se refleja en la incapacidad del pago de las amortizaciones del capital vencido e incluso de los propios intereses de la deuda. Esta insolvencia de los países en desarrollo estuvo a punto de generar un colapso financiero internacional que solo pudo ser evitado transitoriamente mediante nuevos préstamos a los países más endeudados para que estos pudieran hacer frente a sus compromisos financieros más urgentes, y mediante una restructuración de la deuda de una gran parte de estos países que tan solo de 1980 a 1982 fue de más de 40,000 millones de dólares asciende la reposición de pagos por más de treinta naciones, esto sin contar las reestructuraciones del año de 1983 que superan con amplitud la suma anterior ya que en este año reestructuran su deuda Brasil, México. Que son los países más endeudados del mundo.

Paralelamente a estos hechos se observa en el año de 1983 un repunte de los países desarrollados el cual se expresa en un crecimiento positivo del PIB, la producción industrial, la producción de bienes y servicios y ciertos signos de reanimación del mercado mundial sin embargo, estamos en condiciones de plantearnos que cualquier recuperación de la economía mundial para ser real, tiene que tomar en cuenta a los países subdesarrollados y en particular a los países endeudados, todo intento por superar la crisis sin la participación de estos países en el desarrollo capitalista será efímera, esto debido a dos causas fundamentales: La primera se refiere a el papel más activo de estos países en la división internacional del trabajo que implica su evolución conforme a la economía internacional, y el segundo elemento esta referido a el sistema financiero internacional el cual para poder ser reestructurado sobre nuevas bases tiene que tener en cuenta a los grandes deudores y su posibilidad de pago, dependiendo de esto en gran medida la estabilidad del sistema financiero internacional.

3.2. INTENSO CRECIMIENTO ECONOMICO DE 1978 – 1981.

3.2.1. Tendencias generales del crecimiento durante 1978 – 1981**.

La crisis de 1976 – 1977 puso de manifiesto problemas muy serios en los niveles de la ganancia empresarial* trayendo esto como consecuencia la necesidad de efectuar ajustes de carácter radical. Este problema se abordó transitoriamente a base de una mayor explotación de la fuerza de trabajo –lo que se manifiesta en un tope salarial– el aumento de los ingresos petroleros y el endeudamiento público. Veremos a continuación el éxito logrado por la aplicación de esta política; y posteriormente las consecuencias a las que arribara.

La crisis de 1976 fué el resultado de las tendencias a la sobreacumulación de capital. Sin embargo acumuló también un conjunto de contradicciones el incremento de la tasa de interés, el destino del gasto público, la crisis agrícola, etc, cuya combinación trajo como consecuencia el ahondamiento de la crisis económica, lo que determinó que el Gobierno emergente, a cuya cabeza estaba José Lopez Portillo, emprendiera un conjunto de medidas orientadas a rehabilitar las bases de la acumulación capitalista y elevar la tasa de rentabilidad capitalista.

El lado político de estas medidas se expresa en una creciente colaboración entre el Estado y el capital privado, poniendo énfasis en la producción y la eficacia capitalista, la racionalización del gasto del Estado, así como su refuncionalización en relación a las necesidades de acumulación, una reformulación de la política económica que supeditaría los aspectos sociales a los productivos; también se puso fin al reparto agrario y se redujeron los subsidios al campesinado.

“En términos generales el objetivo de la política del nuevo gobierno es superar la crisis mediante la racionalización y reestructuración del capital (dentro de lo que se ubica la racionalización del

.....

*Ver el cuadro 2.10

**Caracterizamos estos años de la economía mexicana como una fase de intenso crecimiento económico, aunque desigual en las distintas ramas, por lo que en cierta forma puede llamársele “auge económico”, que debido precisamente a que no es general para el conjunto de la economía, y fundado sobre bases fundamentales para la acumulación de capital (productividad del trabajo por ejemplo), genera contradicciones que derivan en la actual crisis.

propio Estado), incrementar la productividad del trabajo, reducir el nivel de salarios y hacer posible una vigorosa recuperación ulterior de la acumulación de capital basada en la restauración de la rentabilidad capitalista y la utilización del excedente petrolero". (1)

Ante esta situación de crisis y la falta de financiamiento externo, el Estado se vió presionado por el Fondo Monetario Internacional (F. M. I.), implementar un programa que tenía como objetivos el garantizar la recuperación de la rentabilidad capitalista. Este programa se basaba fundamentalmente en los siguientes elementos de política económica:

Topes salariales,
restricción del gasto social, y
restricción del endeudamiento externo.

El gasto público en el primer año del nuevo gobierno, se orientó fundamentalmente al petróleo —rama en la que creció en un 56o/o en 1977—, mientras que el gasto social disminuyó en un 12o/o en el mismo año.

Sin embargo a partir de 1978 el ejercicio de la política económica quedó supeditada a el auge petrolero, lo que permitió al Estado, paralelamente, sacudirse las presiones del F. M. I. desarrollando una política ligada a los intereses inmediatos de la burguesía nacional. Esto llevó a la economía a una situación potencialmente peligrosa ya que fomentó el gasto público y el endeudamiento externo del sector público a niveles sin precedentes pasando de 19,600 millones de dólares en 1976 a 80,000 millones de dólares en 1982, además de llegarse a una sobreinversión dada una gran importación de maquinaria y equipo durante este período.

En lo económico podemos establecer que el auge experimentado por la economía mexicana durante los años 1979 — 1981 es, sin lugar a dudas, uno de los más espectaculares desde la década de los cuarentas. El Estado juega un papel muy importante en este proceso, utilizando el endeudamiento como una de las palancas para este crecimiento rápido.

El otro elemento importante es el petróleo* cuyo crecimiento influyó en el "auge" de otras

*Sin duda la industria petrolera juega el papel más dinámico dentro del crecimiento de la economía ya que sus tasas de crecimiento tienen en promedio durante 1977 — 1981 un incremento del 17.5o/o.

Industrias como la petroquímica básica y la industria química, las cuales se incrementan en el periodo de 1975 — 1980 a tasas medias del 10o/o y 30o/o respectivamente. El desarrollo de estas ramas permitió que las industrias de bienes de capital complementarias a la industria petrolera, como la siderurgia y la energía eléctrica, aumentaran a partir de la gran demanda de la industria petrolera y petroquímica básica. El crecimiento de este conjunto de ramas industriales a su vez influyó en el crecimiento de industrias como la de construcción, puesto que la ampliación industrial requería la creación de instalaciones de todo tipo. Sin embargo la expansión no sólo es inherente a estas industrias, ya que hay un desarrollo importante en industrias de bienes de consumo duradero como la industria automotriz y la industria electrodoméstica como se puede apreciar en el cuadro 2.7 de tasas de crecimiento industrial.

En el auge económico de este período (1978 — 1981) consolidó una tendencia que venía manifestándose desde finales de la década anterior: la acentuación del desarrollo desigual entre la agricultura y la industria y dentro de la propia industria, así como en el sector servicios. Como consecuencia de estos desequilibrios, se ha dado una presión sobre el nivel de los precios y el volumen de las importaciones.

Otra consecuencia del auge petrolero tiene que ver con el hecho de que el movimiento de recursos por parte de la banca ha tenido una dinamización, la que se da por un aumento de las tasas de inversión y porque nuevamente los mercados internacionales ofrecen créditos abundantes dadas las expectativas creadas por las reservas petroleras. Hay que destacar en cambio que la captación de recursos bancarios no crece en proporción a la riqueza que circula en el país:

En síntesis el ritmo de crecimiento que experimentó la economía mexicana tiene las siguientes características:

- 1.- Un desarrollo rápido de la producción industrial la cual entre (1978 — 1981) alcanzó una tasa de crecimiento promedio anual del 20/o.
- 2.- Un extraordinario crecimiento de las exportaciones de crudo, cuyo valor varía de 162.6 millones de dólares en 1978 a 14272.4 millones de dólares en 1981.
- 3.- Un continuo crecimiento de las importaciones de bienes de capital, que llevo el déficit comercial a niveles sin precedentes.

4.- Una alta formación de capital fijo la cual se puede observar mediante la relación de inversión bruta fija y el producto interno bruto siendo esta muy alta (de un 250/o en 1980).

5.- Una agudización de la Inflación la cual pasa de un promedio de un 150/o en el ciclo anterior a un 300/o en estos años.

6.- Un crecimiento acelerado del endeudamiento externo.

En contraste con las inversiones destinadas a la industria petrolera y ramas afines se observa que el crecimiento de ramas con menor composición orgánica de capital, en su mayoría ligadas al consumo popular, tuvieron un crecimiento menor.

Observamos también que el aumento de la inversión dió lugar a un aumento de la capacidad productiva, principalmente en las ramas aludidas que posteriormente se facilitó por el otorgamiento de subsidios y exenciones fiscales*. Así, a través de esta política se canalizó la utilización del excedente petrolero y se logró un ahorro de capital, lo cual traerá naturalmente y como consecuencia, una elevación de la tasa de ganancia.

Es importante remarcar cómo este notable aumento de la capacidad productiva estaba centrado en las ramas de mayor composición técnica de capital**. La monopolización creciente de la producción, el desarrollo del capital financiero y el fortalecimiento del capitalismo de Estado vienen a reflejar la relativa madurez que había alcanzado el modo de producción capitalista en México. Sin embargo y pese a ello, no puede dejarse de considerar un conjunto de contradicciones que fueron madurando paralelamente a los grandes logros materiales del auge.

3.2.2. Auge petrolero y sobrevaluación del peso mexicano

La expansión económica de la economía mexicana que se inicia en 1978 tiene sin lugar a

.....

*Los estímulos y exenciones fiscales se priorizan principalmente en tres regiones: Zona metropolitana, Monterrey y Guadalajara, las cuales se diferencian en función de los estímulos otorgados.

**Ver el cuadro No. 2.9,

dudas uno de sus ejes en la industria petrolera, la cual experimenta un ritmo de crecimiento superior al 150/o anual de 1978 a 1981; su producción total en volumen físico pasa de 953,000 barriles diarios en 1977 a 2,028,000 en 1981 y sus exportaciones tienen un crecimiento que va de 153,000 barriles en 1976 a cerca de un millón en 1981, lo que aunado el comportamiento de los precios internacionales del petróleo genera una gran cantidad de recursos al país y sobre todo, crea expectativas para la entrada de capital extranjero por la vía de empréstitos al sector público y privado.

"Respecto al comportamiento de los precios es importante señalar que su crecimiento permite elevar la renta petrolera, ya que en esta actividad al igual que en las actividades productivas ligadas a la tierra (agricultura, minería, tala de bosques etc) se fija el precio de venta no en función de las condiciones medias de producción como sucede en el resto de las actividades económicas sino en función de las condiciones peores de la producción (renta diferencial)*. Ello permite que los países con mejores condiciones de extracción obtengan no sólo una ganancia normal sino también una ganancia extraordinaria permanente a la cual se le denomina renta. Pues bien en nuestro país actualmente el costo aproximado de la producción de un barril de crudo es de 8 a 10 dólares, mientras que el precio internacional del mismo es de 30 a 32 dólares esto da una diferencia de 20 a 24 dólares por barril exportado; una parte de esa diferencia es la ganancia normal y, la otra, es la renta petrolera, la cual tiende a ser mayor en relación a la primera". (2) **

En el caso del país este incremento de la renta significa que el Estado se apropia cada vez más de crecientes recursos por la vía de impuestos (20 a 250/o de la renta) mismos que son canaliza-

*agregado nuestro

**No obstante el planteamiento anterior podemos agregar otro que tiene que ver con el que la tierra es monopolio de su poseedor y este solo la pondrá a funcionar en el momento en que produzca una renta (renta absoluta) esto lo podemos vincular en el caso de la industria petrolera en el sentido de observar que en el país desde antes del boom petrolero existían proyecciones de las reservas petroleras existentes sin embargo no es hasta cuando los precios internacionales de el petróleo se incrementan cuando resulta rentable su intensificación en la exploración y explotación de estos recursos.

dos a los capitales privados por medio de subsidios y créditos. Además, esta apropiación creciente de la renta petrolera generada en el mercado mundial tiene varios efectos sobre la economía: el Estado tiene la capacidad de promover a través de los subsidios la instalación de complejos industriales que, además, cuentan con una infraestructura básica lo cual supuestamente permitirán la realización de los productos destinados a la exportación. Así por ejemplo vemos la instalación de gigantescos complejos en: Pajaritos y La Cangrejera.

Esto además de observar que PEMEX vende a la burguesía nacional el barril de petróleo no a precios internacionales (los cuales son de 32 dólares), sino a precios de producción (8 dólares) tratando de alentar con esto la capacidad productiva y competitiva del país en el mercado internacional de nuestros productos manufactureros los cuales sin embargo no tienen nivel en cuanto a los precios para competir en el mercado internacional.

También se puede observar que el boom petrolero trajo consigo una gran entrada de capital extranjero al país como se puede observar con la deuda externa la cual pasa de 19,600 millones de dólares en 1976 a 58,874 millones de dólares en 1982 lo que implicó un crecimiento en 5 años cercano a cuarenta mil millones de dólares, esto sin tomar en cuenta las inversiones directas de capital extranjero, la deuda privada, lo cual nos eleva aun más la canalización de capital extranjero al país.

Sin embargo estas no son las únicas formas en que el petróleo influye en las relaciones de México con el exterior; el boom petrolero juega un papel importante también en la sobrevaluación del peso. La paridad monetaria de un país frente a las monedas extranjeras se da fundamentalmente por dos motivos: uno estaría con relación a la capacidad productiva del país y el segundo por la situación del mercado. En la economía mexicana se observan presiones inflacionarias importantes frente a una productividad baja*; ello determinó que la competitividad de las mercancías mexicanas en el mercado

.....

*Mientras la inflación en la economía mexicana crece a un ritmo cercano al 30o/o entre 1977 y 1981 la productividad del trabajo lo hace a tan sólo el 2 ó 3o/o lo que implica que las mercancías en el exterior a pesar de todas las prerrogativas prestadas por el Estado, —como bajos precios del petróleo, importación a precios bajos de maquinaria y equipo, precios bajos del petróleo etc. No tienen posibilidad alguna de competir con las mercancías de los Países que tienen una mayor productividad.

internacional fuera desfavorable, impactando negativamente las exportaciones, las cuales son poco diversificadas teniendo el peso más importante dentro de las exportaciones las petroleras que llegaron a representar casi el 80o/o del total en los años de 1978 — 1981. Sin embargo junto a esta sobrevaluación del peso la expansión originada por el petroleo originó una compensación de ésta. En otras palabras el Estado sostuvo una relación cambiaria que estaba por encima de la que le correspondía a la economía nacional. A su vez la sobrevaluación de la moneda promovió las importaciones baratas de maquinaria y equipo. Durante estos años las importaciones del rubro crecieron a un ritmo promedio anual del 40o/o. Solamente en 1981 se importó un total de 10,150 millones de dólares en bienes de capital, de los cuales aproximadamente un 40o/o correspondieron a maquinaria y equipo. Si calculamos conservadoramente una sobrevaluación del peso durante este mismo año del 80o/o esta situación se tradujo en subsidios indirectos a la acumulación de aproximadamente unos 80,000 millones de pesos'.

Este mantenimiento de la paridad ficticia aunado con los subsidios en los precios de los energéticos y los insumos industriales, además del deterioro de los salarios reales, permite crecer al producto a una tasa promedio del 7.6o/o en estos años lo que comparado con los niveles de crecimiento de la economía internacional resulta elevado ya que es uno de los países con un mayor ritmo de crecimiento.

Sin embargo este comportamiento tuvo un ritmo desigual ya que si bien industrias como la petrolera crecieron a ritmos elevados, la agricultura se estanca y surgen una serie de contradicciones aparte de la sobrevaluación, las cuales a continuación señalaremos.

3.2.3. Contradicciones del desarrollo económico

Como ya lo hemos expuesto la economía mexicana tiene un rápido crecimiento en los años 1978 — 1981. Sin embargo, esta expansión trae consigo una serie de contradicciones: un aumento del déficit fiscal; un endeudamiento externo sin precedentes; una creciente composición técnica de capital y una baja productividad del mismo; una agricultura cada vez más deficitaria, un incremento de la importación de maquinaria y equipo; un arcaico sistema de transportes, además de un suministro insuficiente de materias primas. Este conjunto de elementos contradictorios con el crecimiento económico serán elementos destacados en la crisis actual de la economía.

Respecto a el déficit presupuestal este tiene un gran incremento pasando de 55,262 millones de pesos en 1977 a 370,600 millones en 1981 lo cual nos indica el constante desequilibrio del sector público dentro del propio crecimiento.

Respecto a la deuda externa de este sector esta pasa de 19600.2 millones de dólares en 1976 a 52,960.6 millones de dólares en 1981. Estos continuos déficits fiscales e incrementos de la deuda de este sector nos indican que si bien fué un soporte fundamental para el auge que vivió la economía, no podían ser, de ninguna manera, elementos que perduraran indefinidamente, manifestandose a mediados de 1981 un tope radical cuando la banca internacional empieza a negar préstamos al sector público mexicano, una vez que los precios internos del petróleo tendían a la baja.

Otro elemento de significativa importancia dentro de este auge fué la gran importación de maquinaria y equipo las que tan sólo de 1978 a 1979 pasan de 3,707 millones de dólares a 6,130.16 millones de dólares respectivamente teniendo de esta manera las importaciones de maquinaria y equipo una tasa de crecimiento en este año de 65.40/o. Este elemento en lo particular es importante porque el sector industrial es el eje fundamental de la acumulación capitalista y lo que nos indica esta masiva importación de maquinaria es una dependencia importante con el exterior y en particular con Estados Unidos.

Esta importación de maquinaria y equipo también influye en la composición técnica de capital, que aunada al nivel de productividad que se mantiene casi constante en estos años* nos representan elementos fundamentales en la baja de la rentabilidad que se expresa en toda su magnitud a partir de 1982.

Además de los elementos ya establecidos podemos observar una insuficiente producción de materias necesarias para el desarrollo industrial convirtiéndose esto en un problema adicional para la expansión económica que estaba experimentando el país, ya que tiene que importar no sólo maquinaria y equipo, sino también bienes de consumo final y bienes de consumo intermedio.

Los transportes también se convierten en un cuello de botella obstaculizando la expansión de la economía ya que mientras se requería un incremento de los transportes y las vías de comunicación acorde con el crecimiento de la producción y de las importaciones y exportaciones, este crecimiento del transporte se da de una manera muy inferior, lo cual se puede observar con el incremento de la red de carreteras, inferior al 30/o; el ferrocarriles por su parte tiene ritmos de crecimiento que no superan el 30/o habiendo años como el de 1978 en el que el crecimiento de la carga comercial arrastra-

*Ver el cuadro 2.8

do es negativo de -2.30% demostrando en ello una incapacidad de este tipo de transporte para responder a los requerimientos de la economía en un momento de "auge"; en cuanto al transporte federal éste tiene una tasa de crecimiento alta superior al 100% , sin embargo esto no es suficiente para los requerimientos de la economía.

Adicionalmente a los problemas que ya hemos señalado, la generación de energía eléctrica se vio entorpecida en 1981 por fallas en plantas termoeléctricas y por el retraso de las lluvias, lo cual afectó de una manera sensible la generación de este tipo de energía, pasando su tasa de crecimiento de un 9.70% en 1980 al 7% en 1981. Este hecho entorpeció a la industria en general, puesto que tuvo que ser racionalizado el consumo.

Todas estas contradicciones se ven exacerbadas con la caída de los precios internos del petróleo y la pérdida del mercado de otra mercancía lo cual agrava la situación del país; únicamente en junio de 1981, PEMEX perdió 180 millones de dólares; por una baja de los precios del petróleo se estima además que tuvo que resignarse a recibir 6 mil millones de dólares menos de los ingresos programados en 1981 y de 6 a 8 mil millones menos en 1982.

El deterioro de la balanza de pagos obligó al Estado mexicano a sobreendeudarse en condiciones cada vez más difíciles, a medida que se imponía el hecho de que la caída de los precios del petróleo era irreversible en estos años y aumentaba paralelamente las tasas de interés.

El deterioro de las finanzas del Estado se hizo evidente cuando en agosto de 1981 se decretó una reducción del 40% en el gasto público y una contracción importante de la cantidad de dinero en circulación. Con ello el camino hacia la devaluación solamente era cuestión de tiempo.

Esta tendencia a la baja de los precios internacionales del petróleo nos podría hacer pensar que éste es el factor de crisis; sin embargo las causas son mucho más complejas que la simple baja de los precios de los hidrocarburos, estando relacionadas estas causas con la propia reproducción del capital que ya desde este año (1981) empieza a manifestarse en la industria manufacturera y para el segundo semestre de 1981 empiezan a observarse signos de recesión en industrias tan dinámicas como la automotriz. Sin embargo estas contradicciones que ya se manifiestan desde el segundo semestre de 1981 se observaron abiertamente hasta febrero de 1982 con la primera devaluación del peso mexicano.

3.2.4. *Capital Financiero.*

Respecto al capital financiero podemos observar que existen cambios importantes desde

1974, año en que se observa un proceso de concentración y centralización de capital. Sin embargo, los años en que se da una concentración más vigorosa son 1978 y 1979, siendo las empresas más centralizadoras "Alfa, Visa y Ficsa. Las dos primeras forman grupo con SERFIN, el tercer grupo financiero de importancia en México y la última con financiera del Norte que recientemente se fusionó con el grupo BANPAIS, el quinto en importancia". (3)

Sin embargo este proceso de concentración financiera se ve impulsado a partir de 1978 con la política del Estado que favorece la formación de la banca múltiple y se da un cambio en la estructura de la captación de moneda extranjera debido a:

1.- La diferencia existente en la tasa de interés de México respecto al Extranjero, —esto hasta 1980—, y

2.- Como las tasas de interés son superiores en México que las existentes en el mercado de Eurodólares para plazos superiores, conviene entonces a plazos en términos de pesos Mexicanos, solo con la condición de que exista fuga de capitales que les permita refluir su dinero.

Estos elementos permitieron el desarrollo de la formación de grandes grupos dando dos modalidades.

La primera estaría dada por una "penetración" o "ubicación" estratégica de los principales grupos bancarios en un considerable número de empresas que ocupan un lugar destacado en sus respectivas ramas (. . .); y la segunda modalidad corresponde a la posesión de acciones en forma directa con las que el banco forma un grupo identificado, como consecuencia del control accionario de aquellas y de éste por un grupo reducido de la oligarquía financiera. Las combinaciones que en esta modalidad pueden darse son varias una combinación entre el banco y sus principales accionistas para mantener el control sobre las acciones de las empresas industriales; un cruzamiento accionario entre el banco y la industria; el control de las acciones del banco por parte de una tercera empresa en la que el principal accionista tenga intereses directos en la industria". (4)

Aunque hay que aclarar que si bien los principales grupos económicos se nuclearon alrededor de un banco, esto no se da de ninguna manera en una forma absoluta, ya que hay grupos de capital financiero en los cuales no se observa esta relación entre capital bancario e industrial debido a que las inversiones del capital bancario son nulas o muy pobres (un ejemplo de este caso es el grupo BANCOMER) en el cual las inversiones en la industria son muy bajas.

Junto a este proceso, sin embargo, se van manifestando *contradicciones* en el capital financiero que agudizarán las *contradicciones* del proceso de acumulación de capital a partir de 1982. Estas *contradicciones* se manifestarán en un proceso especulativo el cual se hará observable a tres niveles. El primero estaría relacionado con el proceso especulativo que se desata en la bolsa de valores y que implicó la quiebra sobre todo de los pequeños ahorradores, pero que culmina con la caída y el cierre temporal de la bolsa de valores. El segundo elemento estaría ligado a la salida del capital del país para invertirlo en el extranjero o bien comprar bienes y raíces (22,000 millones de dólares). Finalmente el tercer elemento estaría ligado a la compra de metales preciosos.

Un elemento adicional lo constituye el desarrollo del capital financiero y de los grupos económicos del país. Este desarrollo estuvo sustentado por los préstamos extranjeros, lo cual torna complicada la situación del capital privado sobre todo a partir de la segunda mitad de 1981 que es cuando la tasa de interés aumenta, y la "confianza" de la banca internacional en el país se derrumba una vez que los precios internacionales del petróleo caen.

Tal vez el caso extremo pero ilustrativo de las dificultades que afronta el capital financiero, sea el caso del grupo ALFA el cual tiene un gran desarrollo en la década de los setentas apoyado en los empréstitos extranjeros, lo que originará que con el alza de las tasas de interés y la devaluación del peso mexicano este grupo se encuentre imposibilitado para hacer frente a sus necesidades de pago, teniendo que recurrir al Estado a través de Nacional Financiera para pagar parte de su deuda ya vencida y así salvarse de una quiebra inminente.

3.3. LA CRISIS ESTRUCTURAL DE 1982 — 1983

3.3.1. Caracterización general:

La profunda crisis por la que actualmente atravieza nuestro país, es el resultado de las contradicciones estructurales que han venido generándose a lo largo de los últimos 15 años, y que agudizadas principalmente en dos momentos: en 1976 — 1977 y a partir del segundo semestre de 1981, han obstaculizado el proceso de valorización del capital. Entre estas destacan las siguientes:

1) El desigual desarrollo en la industria y la agricultura, hecho que ha conducido a el estancamiento en la productividad de la agricultura, lo que vino a consolidar la tendencia que ya se mostraba a finales de los años sesenta. Esta desigualdad ha propiciado desequilibrios que han presionado sobre el nivel de los precios y el volumen de las importaciones, lo que a su vez a favorecido a la inflación.

2) El gran incremento que ha sufrido la composición orgánica del capital, determinado por la intervención del Estado en el proceso de reproducción del capital, el cual no se ha visto compensado con un aumento suficiente en la productividad en general, de tal manera que amortígue la presión que los incrementos de la composición orgánica de capital ejerce sobre el descenso de la rentabilidad capitalista.

3) El notable aumento que se dió —sobre todo en el régimen de L. E. A.— de las actividades improductivas de el Estado.

4) Los jugosos subsidios otorgados por el Estado a el capital privado.

5) El endeudamiento creciente del Estado.

Estas contradicciones que nuestra estructura productiva ha arrastrado, combinadas con las recesiones por las que ha atravesado la economía mundial, han causado su agudización manifestándose en los puntos más altos que la crisis de la década de los años setentas ha alcanzado en 1971, 1976 — 1977, y en la crisis actual de 1982 — 1983.

Por lo tanto, podemos decir que ésta, no constituye una crisis más, sino la culminación de un lapso de más de diez años de inestabilidad económica, es decir, la actual crisis está enlazada directamente al núcleo de contradicciones que han caracterizado el desenvolvimiento del capitalismo mexicano desde finales de los años sesenta, pero eso no es todo, representa además —como arriba mencionamos— una severa agudización de las contradicciones que se encuentran presentes, ya de forma inmediata, desde 1970 — 1971, es decir, significa lo que sería la reversión del auge petrolero, del déficit fiscal desmedido, del sobreendeudamiento externo y la especulación en gran escala que dominaron el ciclo de acumulación de capital en esta década, pero de forma más acentuada a partir de la crisis de 1976 — 1977.

3.3.2. Derivación de las contradicciones que generó el auge de 1978 — 1981.

A partir de que la economía mexicana se vió impulsada a el auge de 1978 — 1981 debido a la utilización del excedente petrolero, y a la afluencia de capital de préstamo, ésta experimenta ciertos cambios que le permitieron mantenerse en estos años con altas tasas de crecimiento —como en el apartado anterior explicamos—, aunque ya desde aquí, debido a lo artificial en que se nivela nuevamente

la rentabilidad del capital, sumado a las contradicciones estructurales existentes desde que el capitalismo mexicano se desarrolló en base a la forma de explotación intensiva, se apuntala la tendencia de crisis a la que llegará todo este proceso en la segunda mitad de 1981.

Veamos pues las contradicciones que este "auge" generó y que se agudizaron en la actual crisis:

3.3.2.1. De la sobreinversión de capital en la rama petrolera y en ramas afines

Del intenso periodo de crecimiento o "auge" que se consolidó favorablemente a medida que se incrementaban los precios internacionales del petróleo, lo que originaba para México un incremento en los precios del petróleo por exportación, provocó, que para nuestro país el petróleo jugara un papel predominante debido a lo siguiente:

- 1) Se convertía en el soporte financiero de la política de subsidios a la acumulación de capital;
- 2) Permitía el financiamiento de la expansión de las importaciones de medios de producción;
- 3) Se convirtió en el aval para mantener el crédito externo;
- 4) En consecuencia de lo antes planteado se convirtió en el motor de la acumulación del capital.

Sin embargo, lo anterior se tradujo en las siguientes consecuencias:

La primera que generó el excedente petrolero, fué que esta rama en lo fundamental, consumiera la mayor cantidad de las divisas que generaba, cuestión que constituye un hecho contradictorio para el ciclo de acumulación de capital pues se traducía en una sobreinversión en esta rama y además, en ramas afines a ésta.

Por tanto, lo que la crisis de Junio vino a manifestar, fué que la renta petrolera obtenida no fué de ninguna manera utilizada para modernizar el aparato productivo del país en general, sino que se modernizaron solamente ciertas ramas algunas de las cuales incluso, eran subutilizadas, y revertir así, el descenso de la rentabilidad sobre la base de crecientes incrementos en la productividad en general.

Esta sobreacumulación de capital ocasionó que la economía mexicana se precipitara hacia la crisis por lo siguiente:

1) Porque contribuyó a disminuir la liquidez de las empresas capitalistas, limitando así su capacidad para eludir los efectos restrictivos generados por la crisis;

2) Como consecuencia de lo anterior se favoreció el incremento de las tasas de interés*, y este mantenimiento en altos niveles empeoró las condiciones económicas;

3) Ante el recorte de subsidios, el ajuste hacia abajo de la tasa de rentabilidad —que en última instancia se impuso por la sobreacumulación—, se generó una interrupción en la continuidad de la inversión capitalista.

La sobreacumulación se hace más patente al comenzar el año de 1981, ya que se empieza a manifestar en la industria manufacturera, pero para el segundo semestre del mismo año, se manifiestan signos de recesión en industrias tan dinámicas como la automotriz. Esto nos indica como aquí, ya se

.....

*El incremento en las tasas de interés, que pretendía situarlas por encima de la tasa de crecimiento de los precios, se puso de manifiesto a mediados de junio de 1982, ya que las tasas de interés bancarias estaban por rebasar el 50o/o, cifra que se encontraba muy por encima del rédito de los Estados Unidos.

Aquí hay que notar, que aunque las tasas de interés tendieron a incrementarse, éstas, comparadas con el nivel que la inflación había adquirido, arroja un diferencial negativo —es decir, son tasas de interés negativas—, el cual se explica por la desvalorización general del capital que la crisis ocasiona.

Por tanto, durante 1982, mientras que en México las tasas de interés se incrementan notablemente debido a el ascendente servicio de su deuda pública, de las rigideces en su gasto público, de los menores ingresos y los mayores desembolsos por transferencias derivadas de la recesión; en los principales mercados financieros se observó una tendencia general a la baja, por ejemplo, la tasa preferencial en Estados Unidos se redujo de 15.5o/o a principios de año a 11o/o a finales del mismo, disminución que se debió en gran medida a la menor inflación observada. La caída en las tasas de interés en E.U. y la reducción de las precisiones inflacionarias permitieron una disminución de las vigentes en otros países industrializados.

encuentran presentes profundas contradicciones, las cuales se ven abiertamente hasta Febrero de 1982 con la devaluación.

Así tenemos como esta sobreacumulación de capital, constituye un fuerte problema estructural de la economía mexicana, siendo, por tanto, una de las causas de fondo que influyen de una manera importante en la generación de la actual crisis estructural.

3.3.2.2. De la lenta evolución de la productividad del trabajo en general.

Debido a que la evolución de la productividad del trabajo en general fué muy lenta, pues ya desde 1980 se ve como esta tendencia se agudizaba en una forma más acentuada con un 1.9o/o en su crecimiento, en 1981 crece a una tasa de 1.3o/o, en 1982 solo .8o/o, y para 1983 su crecimiento es negativo con -3.1o/o*, no respondiendo en consecuencia a los requerimientos de la acumulación del capital, que para los mismos años crecía a las siguientes tasas: 32.4o/o., 37.0o/o, 12.3o/o y 11.7o/o respectivamente**.

Por tanto esta lenta evolución de la productividad del trabajo en general, nos pone al descubierto de como este "auge" en realidad estuvo delimitado en el hecho de que las altas tasas de la rentabilidad del capital que se obtuvieron entre los años de 1978 — 1981, eran efímeros, no basadas en aumentos importantes de la productividad del trabajo en general, sino que tenían como base jugosos subsidios y transferencias, los cuales lograron contrarrestar temporalmente la declinación de la rentabilidad del capital; pero, ante los reajustes actuales del gasto público que tendieron a disminuir enormemente los subsidios, y a reducir considerablemente el gasto público destinado hacia beneficio social, la economía mexicana se vió entonces impulsada hacia la actual crisis, registrando un notable descenso en la rentabilidad capitalista, teniendo ésta el siguiente comportamiento: en 1981 fue de -14.0o/o ; en 1982 de -64.0o/o ; y para 1983 -20.0o/o ,***

.....

*Ver el cuadro 2.8,

**Ver el cuadro 2.6,

***Ver el cuadro 2.10.

Así pese al aumento general de la mecanización industrial, los estándares de la productividad del trabajo crecieron a un ritmo muy lento, inclusive por debajo de los ritmos correspondientes a la década de los años sesentas. Esto coadyuvó a que las presiones inflacionarias de México, estuvieran fundamentalmente determinadas por la evolución relativamente pobre de la productividad del trabajo, lo que implicó que se ahondara la brecha entre el ritmo de crecimiento de los precios en el país, y el ritmo con el que lo hacían en los Estados Unidos, cuestión que explica la pérdida del poder adquisitivo del peso mexicano en términos de otras monedas y que, debido a la ausencia de fuerzas compensadoras, llevaron a el peso mexicano casi automáticamente a la devaluación (6).

3.3.2.3. De la sobrevaluación de la moneda mexicana.

El hecho de haber sostenido una relación cambiaria que estaba por encima de la correspondiente a la moneda nacional, de acuerdo a la capacidad productiva interna, originó para el peso mexicano —como en apartados anteriores mencionamos— una sobrevaluación.

El hecho de que el peso pudiera mantenerse sobrevaluado se tradujo en las siguientes consecuencias:

A) En lo notablemente fuerte a la que ha llegado ya la intervención del Estado en la economía, al grado de que combinado con las tendencias internas, las externas, pudo efectuar —mantener por algún tiempo— una decisión de este tipo;

B) En que se motivó un endeudamiento sin precedentes, pues el monto de éste llegó a 80,000 millones de pesos en 1982, y en 1983, el monto que alcanzó nuestro endeudamiento, exigió una negociación de cerca de 20,000 millones de dólares para evitar un pago no solo en éste, sino también en el próximo año de 1984, lo que traerá tremendas consecuencias para el futuro país. Por tanto puede calificarse como la deuda más grande de nuestra historia, pero no solo eso, constituye también la deuda más grande del mundo.

C) En incrementar enormemente la sobreinversión, la cual se centraba en las ramas de mayor composición orgánica del capital, y no en el conjunto.

E) Trajo una afluencia masiva de petrodólares, inundando con ello los canales de la circulación capitalista, generando de esta forma un aumento extraordinario del poder de compra.

Por otro lado, a través de la subvaluación se intentaba comprimir a un breve plazo las importaciones de mercancías, propiciando de esta forma un alivio adicional del intercambio con el exterior abaratando los servicios turísticos, e incrementando las exportaciones de otro tipo de mercancías independientes del petróleo. Por tanto la subvaluación intentaba establecer condiciones de cambio más atractivas para lograr así la repatriación de los capitales y fondos que habían salido al extranjero, aunque hay que señalar que una parte importante de estos, se orientó a la compra de bienes raíces e importaciones suntuarias efectuadas por altos funcionarios públicos y rentistas.

3.3.2.4. De el déficit fiscal.

Debido a que los precios del petróleo y de otras materias primas continuaron con su tendencia a la baja, las restricciones impuestas a el gasto público se vieron incrementadas, lo que originó que el presupuesto de 1981 — 1982 decreciera notablemente, ya que bajó en cerca del 50o/o, éste hecho ocasionó que el estado revisara dos subsidios fundamentales para la acumulación de capital: Enérgicos y tipo de cambio, lo que a su vez implicó un entorpecimiento en la continuidad del ciclo productivo.

Por tanto, la elevación desmesurada de activos, no acompañada de un elevamiento paralelo de la tasa de plusvalía, empezó a generar tendencias hacia la declinación de la tasa de rentabilidad, declinación que en un primer momento se vió frenada por la política fiscal y crediticia implementada por el Estado, y que llega a su culminación, cuando el Estado ya no pudo hacer frente a esta política, es decir, cuando ya no puede subsidiar de manera suficiente a el capital privado.

Es así como la baja de la cotización internacional de los precios del petróleo, se tradujo a el interior del país en un decremento de la captación de divisas, lo que implicó que no se pudiera sostener el ritmo de crecimiento del gasto público y a su vez de los fuertes subsidios a el capital privado, mirando, en consecuencia su rentabilidad, se tradujo además en una crisis fiscal, en la medida en que el Estado, no contaba ya, de manera suficiente, con los ingresos provenientes de las exportaciones petroleras, lo que implicó que se redujera aún más el presupuesto gubernamental, y a la vez se superendeudara el Estado, alcanzando el déficit fiscal más alto que su historia haya registrado. Así, antes de su estallido abierto, la crisis empezó a manifestarse en un altísimo déficit fiscal, pero a partir de que ésta estalla, al finalizar 1981 y a principios de 1982, se incrementa este déficit aún más, alcanzando los 12,000 millones de dólares, que es muy superior a el de 1980, y para el año de 1983 alcanzó éste el 18o/o de la producción nacional.

3.3.2.5. De la devaluación del peso.

La recesión económica mundial, que provocaba una baja notable de los precios del petró-

leo, y la restricción del crédito internacional, aunada a la agudización de las contradicciones estructurales de nuestro ciclo de acumulación de capital —antes anotadas—, nos indica que nuestro país había llegado a el fin del auge, situación que obliga a el gobierno mexicano a devaluar la moneda reconociendo de esta forma la profunda crisis a la que arribaba la economía mexicana.

De esta forma la devaluación se vino a presentar como un detonante que manifestaba como la economía mexicana se precipitaba hacia el fin de sus posibilidades de crecimiento sobre bases en su mayor parte superficiales, sin incidir en las causas de fondo de la acumulación de capital, ya que se basó en una coyuntura internacional favorable de corta duración. En este contexto la baja en la cotización de los precios internacionales del petróleo, junto con la devaluación del peso, constituyen dos elementos que tienen un papel relevante en la generación de la presente crisis; aunque cabe destacar que ésta, como vimos, no puede explicarse fundamentalmente por estos elementos, sino por los que tienen que ver directamente con el ciclo de acumulación del capital como por ejemplo la productividad del trabajo, etcétera.

Un elemento que nos parece importante destacar, es que la devaluación de la moneda no ocasionó pérdidas importantes para el capital monopolista, aunque para el conjunto de la economía mexicana, influyó hacia la crisis, la cual va acompañada de un fuerte desempleo, de un descenso importante de la producción, y lógicamente de la estrepitosa caída de la rentabilidad del capital en general.

3.3.2.6. Resultado general: declinación del crecimiento económico —la crisis—.

Cuando la crisis económica mundial acabó por profundizarse, y devino en una aguda recesión, aquellos elementos favorables que posibilitaron el intenso crecimiento de 1978 — 1981 se vieron trucados, por tanto, la favorable modalidad de incursión de la economía mexicana en la economía mundial, llegó a su fin, volviendo de esta forma a un primer plano, en una forma mucho más aguda, sus contradicciones internas arrastradas, que ahora se traducen en un fuerte decremento en la tasa de productividad del trabajo, y de la tasa de rentabilidad capitalista, que de un incremento de —14.00/o en 1981, de —64.00/o en 1982, y que llega solo a —20.00/o en 1983*; hecho que a su vez influye en las declinaciones de la inversión, empleo, etcétera.

.....
*ver el cuadro 2.10,

de la inversión, empleo, etcétera.

Es decir que nuestro proceso de acumulación se enfrenta ahora con las dificultades que lo han caracterizado: Carencia de dinamismo en los sectores de bienes de capital y de insumos y materias primas industriales, que permitan una evolución económica nacional capaz de articularse en una forma favorable al mercado mundial, en pleno proceso de internacionalización de capital.

Como consecuencia de las contradicciones antes mencionadas, la economía mexicana resintió fuertemente la crisis de junio, pues se redujo su ritmo de crecimiento, ya que de las tasas alcanzadas de 1978 a 1981 que eran cercanas o superiores al 8o/o anual en el crecimiento del producto, y más del 15o/o en la formación bruta de capital fijo, llega en 1982 a un -0.5o/o en la tasa de crecimiento del producto y a un -17o/o en la formación de capital.

La producción global (P. I. B./Población ocupada) sufrió una baja en su crecimiento, comparada sobre todo, con la que se tenía en los años sesentas. También la tasa de crecimiento de la producción por sectores fué desigual, ya que hubo grandes incrementos en las ramas petroquímica, petrolera, y grandes descensos en las de la construcción, la agrícola, etcétera. El incremento que se registró en esas ramas, se explica por el aumento registrado en las importaciones de medios de producción, aunque hay que señalar que este incremento del producto fué menor que el esperado debido a que hubo subutilización del equipo, de que se dió escases en las materias primas, etcétera. Y aunque se incrementó la tasa de plusvalía absoluta, hay que aclarar que lo hizo por comprensión salarial, es decir, en industrias como las monopólicas privadas, el Estado compensó las deficiencias de productividad a través de la explotación del trabajo.

Por tanto, pese a que el Estado trató de conjugar la crisis, ésta fué avanzando rápidamente desvaneciendo toda expectativa de crecimiento aunque fuera mínimo para 1982 y 1983

Así a raíz de agudizarse notablemente las contradicciones antes descritas en la crisis de 1982 - 1983, se impone para México un periodo prolongado de crecimiento considerablemente lento, con sus correspondientes repercusiones de desempleo y sobreexplotación.

Lo anterior implica que dentro del proceso de reproducción del capital en México, se abre una nueva fase de desarrollo de acumulación de capital, ya que la explotación y apropiación capitalista del excedente petrolero aunado al fuerte endeudamiento externo, llevaron a la economía mexicana

al límite de sus posibilidades de acumulación rápida con altos niveles en la rentabilidad del capital que habían prevalecido desde los años cuarenta, y que si bien, como vimos, entró en crisis en la primera mitad de los años setenta ésta fue contrarrestada temporalmente por el gran endeudamiento del Estado y por el auge petrolero que recién acaba de concluir. Es decir, se abre una nueva fase de desarrollo de acumulación de capital, en donde se implementarán formas más avanzadas y eficientes de explotación del trabajo asalariado con la finalidad de elevar la productividad del trabajo y la tasa de plusvalía, y en consecuencia, la tasa de rentabilidad (7).

Se ha acelerado por tanto, el proceso de concentración y centralización del capital, en donde se ha intensificado la destrucción y absorción de empresas con técnicas y niveles de productividad atrasados.

3.3.3. Sobre el problema de la nacionalización de la banca

Debido a que la devaluación abre problemas monetarios muy profundos, éstos desembocan en la nacionalización bancaria y en un tipo de política diferente que asumirá Miguel de la Madrid Hurtado (M. M. H.). Por tanto, la nacionalización nos marca el punto culminante de la crisis, y se nos presenta como la consecuencia de que la economía mexicana se encontraba fuertemente dolarizada, sobrecalentada por el peso de las relaciones comerciales con Estados Unidos y por ser un ajuste muy drástico a la política nacional que era de cambios fijos (8).

Por tanto, la nacionalización de la banca fue en el momento histórico por el que atravesaba México, necesaria para el proceso de acumulación de capital. Ya que con la expropiación de la banca por parte del Estado capitalista mexicano, se produjeron alteraciones al interior del bloque en el poder, lo que implicó que se profundizara aún más la participación directa del Estado en la economía del país. Así, a raíz de la nacionalización bancaria se realizaron modificaciones inmediatas sobre ciertos aspectos de la política crediticia del sistema bancario en su conjunto (esto es, reducción de las tasas de interés activas, estímulos a el pequeño ahorrador, etc), pero sin embargo estas modificaciones se enfrentan con serias limitaciones en sus resultados, debido a la situación de crisis estructural por lo que atraviesa el proceso de reproducción del capital.

Varias decisiones que influyeron en la nacionalización de la banca fueron las contradicciones que el capital financiero ya abiertamente experimentaba, y que se manifestaban en: A) El proceso especulativo que se desata en la bolsa de valores; B) Fuga de capitales; C) Compra de metales preciosos.

Así, a través de la nacionalización bancaria, se atacaba uno de los mecanismos de operación del capital financiero que, hasta cierto punto, estaba resultando disfuncional para las condiciones de reproducción del capital en su conjunto.

Aunque hay que mencionar que de ningún modo ésta, vino a significar el camino para poner fin a la crisis, ni tampoco para inaugurar una nueva forma de acumulación de capital, como se creyó a partir del primero de Septiembre. La banca en manos del Estado no implicaba la democratización del crédito; mucho menos iba a proporcionarle a la economía del país la capacidad para revertir la lógica monopolista, antipopular y de crisis de la marcha actual del capitalismo mexicano. Tampoco además, puede encaminarlo en contra de las tendencias de la economía mundial y dar pie, así, a un desarrollo "nacionalista y autónomo" (9).

Las siguientes repercusiones son las que la nacionalización de la banca traerá sobre el capital financiero:

A) El control absoluto que efectúe el Estado sobre los circuitos bancarios del sistema financiero nacional, el cual le permitirá regular la distribución del crédito, y diferenciar sus costos (las tasas de interés), de acuerdo a las condiciones estructurales del propio sistema, o sea, abarcando el proceso de reproducción del capital en su conjunto, dado el carácter que asume todo Estado capitalista.

B) La regulación pública del crédito, que pretende responder a la necesidad de eliminar las contradicciones entre el financiamiento bancario y las condiciones de reproducción del sistema en su conjunto.

C) El hecho de que a ciertos sectores como el primario, y que a los fondos estatales de apoyo financiero a la pequeña y mediana empresa se les amplíen sus recursos dinerarios.

Aunque hay que señalar que este tercer aspecto, se encuentra con límites impuestos por las condiciones estructurales de la economía en su conjunto.

Un elemento que de las declaraciones efectuadas por el Estado se desprende de una manera muy sutil, es que una de las condiciones para superar la crisis actual, es precisamente la efectividad de operación del capital financiero, hecho que se debe a condiciones estructurales ineludibles para tomarse en cuenta en los momentos del diseño de una política económica que pretende la revitalización del proceso de reproducción de capital mexicano, esto es, se debe a condiciones reales del desarrollo del

capitalismo que se traducen coherentemente en voluntad política de su Estado, a través de los instrumentos económicos que controla.

De esta forma el capital financiero no solo no se elimina, sino que tiende a reforzarse con la nacionalización de la banca, ya que su operatividad esta inscrita directamente en el proceso de reproducción del capital en su conjunto, como un elemento indisoluble de la fase monopolística del capitalismo mexicano.

3.3.3.1. La Política económica en Miguel de La Madrid.

El objetivo de la política económica del actual régimen (M.M.H.), lo constituye la austeridad, el realismo y la eficiencia, lo que da cobertura a la estabilización de la economía: control del gasto público, liberación de precios, bajas considerables en el salario real, etcétera. Expresando además, las necesidades de transformación global, y de mediano plazo, que al capitalismo mexicano se le plantea.

Esta política económica se pretende aplicar con firmeza para de esta forma "corregir" las deficiencias que tiene la estructura productiva nacional. Por tanto, dentro de ésta, existe un rechazo abierto al populismo.

" . . . En consecuencia, ante el fin del auge petrolero y el agravamiento de la crisis estructural, cobra fuerza la convicción de que la acción estatal en materia económica debe ser ejecutada y sostenida con firmeza. . . las posibilidades de haber adoptado un programa económico gradualista y parcial se agotaron. . . las medidas aisladas o instrumentadas parcialmente, no han detenido el proceso de crisis, sino que lo han agravado incidiendo directamente en los aspectos más delicados de la confianza" (10).

El diseñar el programa de política económica que parte de las anteriores consideraciones, indica, que es el momento de que la política económica estimule, y se adecúe, a las tendencias objetivas, las cuales aletargadas por el excedente petrolero y la gran afluencia de crédito internacional, hoy vuelven a cobrar fuerza, en el sentido de operar una reordenación del proceso de reproducción de capital sobre bases cualitativamente superiores que se correspondan, y en cierta forma que se consoliden, con el desarrollo monopolista e intensivo del capitalismo mexicano.

Así, la política económica no solo pretende administrar la crisis, sino que pretende enmarcarse dentro del contexto del cambio cualitativo que el capitalismo esta demandando, por tanto, las acciones del programa inmediato de reordenación económica (PIRE), atienden no solo al manejo de la crisis, sino que inician cambios profundos en la estructura económica.

Las diez líneas estratégicas del PIRE pueden resumirse en tres reformas económicas estructurales.

1) El papel de la regulación estatal. Que tiene los siguientes objetivos:

A) Delimitar los campos de acción de los llamados sectores públicos, privado y social.

Aquí se intenta establecer los límites del capitalismo de Estado, en el sentido de marcar un freno a la expansión estatal, pero sin que ello implique el desmantelamiento de su aparato económico al modo como lo reivindica el monetarismo ortodoxo.

B) Elevar sustancialmente la eficiencia en el funcionamiento del aparato estatal.

Es decir, busca elevar la productividad de los trabajadores del Estado. Aquí se ubican los proyectos de desconcentración administrativa, y las reformas a la situación jurídica de los trabajadores estatales. Aquí puede observarse también una línea de continuidad —pero sobre todo de profundización— con los objetivos propuestos por la reforma administrativa del pasado sexenio.

2) Producción agropecuaria:

Este objetivo no está claro, y contrasta con lo planteado por J. L. P. de impulsar la producción agrícola mediante la extensión de la frontera cultivable; aquí, en cambio, se contempla la reorganización campesina y la planeación rural para superar el minifundio, así como el impulso a la agroindustria.

3) Atacar el bajo crecimiento de la productividad del trabajo y modernizar el aparato productivo, a fin de lograr una adecuada incursión en el mercado mundial (11).

Para la realización de estas medidas, se pretende implementar una auténtica revolución tecnológica y de productividad, reforma que pasa en primer lugar por elevar el grado de explotación de la fuerza de trabajo; en segundo lugar, pasa por la desaparición de empresas y absorción de capitales en condiciones técnicas y productivas más desfavorables.

Por tanto, en el intento por reestablecer los niveles de rentabilidad del capital, el Estado mexicano reducirá al mínimo los salarios reales de los trabajadores, utilizando el binomio topes salariales-inflación. Esta constituye la intención de fondo cuando se habla de la "exigencia de moderación de los factores de la producción atemperando las demandas de salario y utilidades".

Por otro lado, pretendiendo solucionar la escasez de divisas, se pretende llevar a cabo un "ajuste del control de cambios para llegar a un sistema realista y eliminación de subsidios cambiarios", cuestión que tiende a establecer un tipo de cambio que permita fomentar la competitividad de las mercancías mexicanas en el exterior y el levantamiento del control de cambios; lo que sumado a la pretensión de hacer caer los salarios reales e incrementar la productividad social de trabajo, traerá en consecuencia bajos costos de producción que permitan una mayor competitividad en el mercado mundial.

En respuesta a la especulación, que la misma crisis capitalista desatara, se intentará "la canalización del crédito delimitando claramente prioridades"; es decir, se intentará la canalización del capital dinerario hacia el aparato productivo, limitando de esta forma, la parte que de éste se distrae en la esfera especulativa.

La nacionalización de la banca jugará un papel importante en este sentido, permitiendo con esto además, ampliar las bases de legitimación del Estado ante las masas populares, explotando así, ampliamente el sentido del nacionalismo revolucionario.

3.3.3.1.1. Acerca del Deterioro Salarial.

La consecuencia directa de esta crisis se resiente sobre la espalda de la clase explotada, la razón de ello es la estrepitosa caída del salario real, que de una tasa de crecimiento de 2.96% en 1981, en el primero y segundo semestre de 1982 llega a una tasa de -23.00% y 18.70% pero para 1983, se observa una tasa de crecimiento en el primer y segundo semestre de -15.00% y 3.30% respectivamente, lo que da cuenta del deterioro del salario real*.

Otro elemento que ha contribuido a esta disminución, es el decremento del monto de dinero que el Estado destina hacia beneficio social en cerca del 50% a: (educación, salud, vivienda, investiga-

.....

*Ver el cuadro 2.10

ción, etcétera), ésto además de reinar un tremendo desempleo. Por lo tanto, son los trabajadores asalariados, tanto industriales como agrícolas, los que han sufrido las consecuencias del aprograma de estabilización, que sin vacilar se califica como el más antipopular que se haya realizado en nuestro país.

Un elemento que influye en lo antes mencionado es el nivel que a adquirido la deuda pública externa, pues el Estado deberá destinar montos importantes del producto nacional para el pago del servicio de la deuda, de ahí la política de austeridad: disminución del gasto social y depreciación de los salarios. De esta manera, la nueva fase de desarrollo de la economía mexicana, estará caracterizada por una permanente caída del salario real, el cual alcanzará un monto que se compara al nivel salarial de 1958*.

Por tanto, el costo social ha sido una mayor depauperización del proletariado, a lo que ha contribuido los topes salariales, pues éstos implican una agudización en la explotación del obrero asalariado, por la intensificación del trabajo, y también por el pago de su fuerza de trabajo por debajo de su valor, junto a esto se encuentra evidentemente la política represiva para contener las reivindicaciones del proletariado.

Ante el deterioro de su nivel de vida, se ha generalizado una base de descontento e inconformidad popular mucho mayor, por tanto, la tendencia que tienen los salarios hacia su declinación, solo podrá revertirse con una mayor organización y con una activa movilización de los trabajadores, es decir, se impone la necesidad de fortalecer una organización política independiente, movimiento que deberá tener como base una conciencia real de clase, solo de esta manera, se podrá tener una base de lucha en contra de la política represiva del Estado y del capital en general.

*ver cuadro 2.10

4) CONCLUSIONES

4 CONCLUSIONES

4.1 Economía internacional

Como ya lo hemos establecido, los países de desarrollo medio han venido jugando cada vez un papel más activo en la división internacional del trabajo a partir de la década de los sesentas. Sin embargo las perspectivas de estas economías y del sistema Financiero Internacional no son nada alentadoras al finalizar 1983. Lo anterior lo podemos deducir si observamos las contradicciones que amenazan a la economía mundial, éstas se observan a 2 niveles:

- 1) El primero está relacionado con el sistema financiero internacional. El cual se ve amenazado por la insolvencia de los países deudores.
- 2) El otro nivel está relacionado con el desigual crecimiento de la economía mundial y su nivel de comercialización.

Respecto al sistema financiero internacional podemos establecer que éste se enfrenta a una creciente inestabilidad, la cual tiene como origen:

- a) El endeudamiento excesivo de los países en desarrollo -este endeudamiento llega a rebasar los 800 mil millones de dólares en 1984- para los cuales resulta casi imposible el pago de el servicio de la deuda, poniendo en peligro la existencia del sistema financiero internacional bajo sus actuales bases.
- b) Otro elemento que presiona sobre el sistema financiero lo encontramos en la tendencia alcista de las tasas internacionales de interés*. El incremento de la "Prime rate" se debe fundamentalmente a dos causas: Una ligada al creciente déficit presupuestal de los E.U. Los analistas económicos norteamericanos señalan que el déficit presupuestal será de casi el 6% del PNB por el resto de la década de los ochentas. Por lo que el Estado se ha visto en la necesidad de buscar recursos de los inversionistas privados ya sea nacionales o de otros países, para lograr ésto, uno de los mecanismos de captación de ahorro es el incremento de la tasa de interés. Otra presión para las tasas de interés se relaciona con una mayor demanda de préstamos por parte de los países deudores, ésto con el objeto de ----

allegarse fondos para el pago de el servicio de su deuda.

- c) Adicionalmente a estos dos elementos los países deudores enfrentan el problema de la fuga de capitales, calculándose que entre 1975 y 1983 más de 120 mil millones de dólares salieron de estos países - para ser invertidos en la compra de condominios en E.U. o bien depositados en cuentas numeradas en bancos suizos.

Ante esta situación los países deudores se han convertido en grandes exportadores de capitales por la vía de la fuga de capitales y del pago del servicio de deuda, siendo estos elementos importantes en la baja de sus - reservas monetarias lo que ha originado la insolvencia de naciones como - Bolivia y la República Dominicana que si bien no son los principales deudores si nos muestran las dificultades por las que atraviezan estos países.

4.1.2 Características del crecimiento de la economía mundial.

Paralelamente a las dificultades del sistema financiero internacional, ha surgido un optimismo basado en el innegable crecimiento de los países desarrollados. Esto se puede constatar si analizamos el comportamiento de los principales indicadores económicos: El PNB Anualizado en el cuarto -- trimestre de 1983 tiene un crecimiento positivo en Estado Unidos, Japón, República Federal Alemana, Reino Unido y Francia con tasas del 6.1, 3.1, 3.1 y 0.5% respectivamente, lo que comparado con el crecimiento de los dos años anteriores nos muestra mejores condiciones en el desenvolvimiento --- de los países desarrollados.

La inversión también muestra tendencias favorables durante estos meses -- con tasas de crecimiento del 16.9% en Estados Unidos, 4.8% en la República Federal Alemana, y el 2.1% en el Reino Unido. Esta tendencia alcista

* Las tasas de interés de E.U. "Prime rate". Empiezan a bajar a principios de 1980, pasando del 20% en este año a una tasa del 11% en enero de 1984. Sin embargo, a partir de este nivel, se revierte el proceso tendiendo a incrementarse, estas tasas.

de la inversión ha traído consigo una recuperación de la producción industrial, lo que ha permitido una disminución moderada del empleo.

Es necesario señalar que el crecimiento que experimentan los países desarrollados, de ninguna manera expresa la recuperación de la economía mundial, y más aun no representa una salida definitiva de la crisis por parte de éstos países, ya que existen límites que de no ser solucionados harán difícil la pretendida recuperación económica.

Las limitantes para una recuperación sólida de la economía mundial los encontramos a tres niveles: 1) el primero está dado por la insuficiencia de la inversión productiva; 2) en segundo lugar, la recuperación tiene que -- considerar no solo a los países industrializados sino también a los países en desarrollo, dentro de los cuales están los grandes deudores;

1. Respecto a la inversión productiva nos encontramos con que ésta se encuentra restringida por las altas tasas de interés, las cuales -- son una limitante para su expansión, puesto que absorbe una gran -- parte de la ganancia frenando de esta manera el proceso de acumulación de capital.

Esto se manifiesta con la confluencia de una gran cantidad de capitales hacia los E.U., con el objeto de aprovechar las altas tasas -- de interés prevalecientes, siendo esto más rentable que reciclar -- los capitales los procesos productivos internos. De esta forma --- Alemania envía más de mil millones de dólares mensualmente a Norteamérica de los cuales la mayor parte (el 75%) se convierte en bonos de la tesorería y sólo el (25%) se invierten productivamente*.

* Estados Unidos ha sufrido graves desequilibrios a nivel productivo y financiero, a partir de 1981, esto a pesar de los signos positivos que se han registrado en sus principales variables macroeconómicas, (como ya lo hemos establecido más arriba), su balanza comercial sufre déficits constantes, lo que ahunado a la entrada de capital de préstamo ha agudizado los desequilibrios crecientes de su cuenta corriente. Los cuales según Fred Bersteng (director del Instituto de Economía Internacional en E.U.) ocasionaran de seguir su tendencia -- actual que para 1985, norteamérica tenga una deuda externa más grande que la -- de Brasil o México.

Por su parte los países en vía de desarrollo tienen restringidas -- sus posibilidades de inversión productiva, ya que enfrentan problemas de liquidez, salida de capitales y restricción de préstamos, lo que les impide ampliar, o incluso mantener los niveles de producción.

2. Otras de las características de la economía mundial --a partir de la década de los 70-- es la mayor interdependencia productiva y financiera de los países capitalistas, lo que implica que las economías de desarrollo medio entre los cuales se encuentran los países deudores, juegan un papel cada vez más activo en la división internacional del trabajo. Bajo estas características de la economía mundial, de ninguna manera podemos plantearnos la superación de la crisis por el crecimiento de algunas economías --aunque estas sean las más desarrolladas-- sino que la expansión de la economía internacional debe tomar en cuenta al conjunto de los países capitalistas, y mientras los países deudores tengan tasas de crecimiento negativos la recuperación de la economía mundial será una mera ilusión.
3. Finalmente otro obstáculo al cual se enfrenta la economía mundial está dado por el estrechamiento de la comercialización dado el exacerbado proteccionismo de los países industriales lo que se manifiesta en la disminución de las exportaciones mundiales. Las cuales según el FMI pasaron de 868 mil millones de dólares en 1980 a 650 mil millones de dólares en 1983 declinando casi un 12% en estos años.

Este proceso de restricción del comercio mundial representa para los países en desarrollo la reducción de sus exportaciones y los imposibilita para su recuperación siendo ésto un obstáculo evidente en la economía.

En síntesis. Podemos concluir que las economías de desarrollo medio fueron asumiendo un papel cada vez más activo en la, división internacional del trabajo, esto en gran parte fue permitido por la gran entrada de capitales que les permitió tener un crecimiento sin precedentes. Sin embargo este proceso a su vez trajo su antítesis que fue el gran endeudamiento de estos países, siendo éste un factor determinante en la crisis en la que se abaten.

4.2. Economía mexicana.

A lo largo del estudio realizado, hemos destacado los cambios más importantes que experimentó la economía mexicana en el periodo 1960-1983. Como conclusiones caben destacar las siguientes:

1. En primer lugar es que a partir de los años sesentas, se da en el país la consolidación del modo de producción capitalista, el cual se da básicamente a partir del cambio de fase en la explotación capitalista (de el desarrollo extensivo a el desarrollo intensivo). El aumento --- que se logra en la capacidad productiva de las ramas de mayor composición técnica de capital, la monopolización creciente de la producción, el desarrollo del capital financiero, y el fortalecimiento del capitalismo de Estado, son elementos que vienen a reflejar la relativa madurez que ha alcanzado el modo de producción capitalista en México. Sin embargo, a pesar de ésto, hay que considerar un conjunto de contradicciones que fueron madurando paralelamente a los grandes crecimientos alcanzados*.
2. El conjunto de contradicciones que arrastra nuestra estructura económica a partir de entonces, conducen a que caracterizemos, a partir de --- 1970, y hasta el momento actual, como una etapa de crisis, ésta alcanza sus puntos más críticos en 1971, 1976-1977, y 1982-1983.
3. Un elemento importante a destacar es el Estado, pues éste jugará un papel importante en el periodo analizado debido a lo siguiente: En primer lugar porque tratará de conjugar la crisis, a través de intervenir en la economía como agente capitalista (ésto además de sus funciones --

* Dentro del ciclo económico analizado encontramos fuertes contradicciones estructurales del sistema capitalista, dentro de los cuales se encuentran fundamentalmente: La tendencia descendente de la rentabilidad del capital, una tendencia a declinar en la productividad del trabajo, e incrementos importantes en la composición técnica del capital -que demuestran la tendencia a incrementarse de la composición orgánica del capital-.

tradicionales), este papel que asumirá con mayor intensidad a partir del inicio de la década de los setentas, generará para la economía mexicana varias consecuencias, que sumadas a las contradicciones estructurales de ésta, agravaron la situación tal y como se nos presenta actualmente: Una aguda crisis.

Es decir, la intervención que tiene el Estado en la economía solo se tradujo en diferentes periodos de crecimiento (que aproximadamente abarcan los años de 1963-1967, 1972-1975, 1978-1981), los cuales más que tener como base a elementos fundamentales que alentaran a la acumulación capitalista, lo que a su vez permitiera sobre estas bases elevar la rentabilidad del capital y diversificar de esta manera este crecimiento a el conjunto de la economía. Sin embargo, no fue de esta manera, pues los crecimientos alcanzados se basaron fundamentalmente en lo siguiente:

- a) En una situación económica internacional favorable. Pero dentro de ésta, encontramos una contradicción pues, en tanto la política económica implementada por el Estado era favorecida mundialmente, el ritmo de crecimiento se podía sostener, pero cuando ya no se puede seguir efectuando esta política de amplio nivel de gasto, entonces el ritmo de crecimiento vuelve a caer, hasta llegar no solo a niveles bajísimos, sino incluso negativos; volviendo de esta manera ha hacerse patentes las contradicciones que nuestra economía ha venido arrastrando.
- b) Otro elemento de igual importancia que asumirá el Estado es la orientación de su política económica, la cual se puede resumir en la orientación y destino que tiene el gasto público que básicamente se efectúa de la siguiente manera:

- En el destino de la inversión pública, se observan dos características: La primera es que se envían montos importantes de inversión hacia ciertas ramas productivas como electricidad, petróleo, petroquímica etc. (ver el cuadro 2.5), con el objetivo de mantener en alto nivel a la rentabilidad del capital. Este hecho ocasiona varias contradicciones: Una es que se generan por parte de estas inversiones largos periodos de

rotación, y en consecuencia largos periodos de valorización de capital. Otra es que se generan también en ciertas ramas una sobreacumulación de capital, tal es el caso de la rama petrolera, y de ramas afines a ésta, la rama petrolera además genera varias contradicciones adicionales como: El que ella consume la mayor cantidad de divisas que genera; no se logra modernizar a el conjunto de las ramas, sino solo las de ciertos sectores claves para el capital; éste se convierte (principalmente en el auge de 1978-1981) en el principal soporte de la acumulación de capital, y al agravarse la recesión mundial y darse una baja en los precios del petróleo, se agrava en consecuencia la situación de nuestra economía.

- En lo que respecta a la sobreacumulación de capital, observamos lo siguiente: Uno de los objetivos del Estado, es dinamizar el ciclo de acumulación a través de su intervención en la economía, y en destinar montos importantes de inversión hacia ciertas ramas de la estructura económica, lo que le daba cierto dominio de estas ramas, este destino de la inversión generó un fuerte problema en nuestra estructura económica: Una creciente sobreacumulación de capital, la cual constituye una de las causas estructurales fundamentales de la crisis de la economía mexicana. Es decir, el proceso de acumulación de capital, la cual que tenía como resultado el desarrollo de la gran industria, manifestaba una contradicción que se traducía en una sobreacumulación de capital, la cual incide en la declinación de la productividad del trabajo, causa que repercute directamente en la baja de la rentabilidad, esta sobreacumulación se puede observar a lo largo del periodo analizado de la siguiente manera: A lo largo de la década de los años sesentas, se dió un aumento creciente de capital fijo acumulado, el cual se puede observar a partir de los aumentos de los acervos de capital que es de 8.6% entre 1960 y 1970, pasando de 590751 millones de pesos en 1960 a 1102202 millones de pesos en 1970.

El incremento que la composición técnica sufre es de -3.2% en 1973 a 17.8% en 1983 (ver cuadros 1.5 y 2.9), con lo que se observa la notable tendencia a incrementarse. Por tanto, podemos

resumir diciendo que una de las causas fundamentales de la crisis, se deriva de los fuertes incrementos de la composición técnica del capital en la industria nacional, por efecto del considerable incremento de la inversión bruta fija.

- En los fuertes subsidios a el capital privado. El objetivo que persigue el Estado a través de estos, es abaratar los costos de producción capitalistas. Aquí también encontramos una fuerte contradicción, ya que éstos juegan un papel sumamente importante en los crecimientos alcanzados pero, cuando el Estado ya no los puede sostener de manera suficiente -por diferentes causas, pero fundamentalmente por la crisis mundial-, el ritmo de crecimiento cae, repercutiendo de manera fundamental en la rentabilidad del capital. Así encontramos que el déficit fiscal era en 1969-1970 un 53% más alto que en 1966-1967, en 1977 era de 55262 millones de pesos, llegando en 1981 a 370600 millones de pesos. Cuestión que nos manifiesta el desequilibrio del sector público dentro del propio crecimiento. Estos continuos déficits fiscales, sumados a el fuerte incremento de la deuda externa, nos indican que si bien fueron un soporte fundamental para los crecimientos logrados, no podían ser elementos que perduraran indefinidamente llegando así, a mediados de 1981 a un tope radical, al negar la banca internacional préstamos a el sector público mexicano, esto, dentro del contexto de la baja que sufren los precios del petróleo, agudiza en una forma notable la situación de la crisis ya perfilada.
- A través de la agricultura. El Estado utilizó el deterioro de ésta para impulsar el desarrollo industrial, uno de los mecanismos que utilizó fueron los precios de garantía, los cuales permitían mantener a precios bajos las materias primas industriales y los bienes de consumo necesarios de los asalariados, esto tiene como efecto el mantener bajo el valor de la fuerza de trabajo. Aquí también encontramos varios problemas cuando ya no se pueden sostener estos precios de garantía, pues contribuyen a ahondar la crisis en la agricultura, lo que implica una desaceleración en el ritmo de crecimiento de los rendimientos en la producción de alimentos, lo que a su vez ocasiona un descenso en la tasa de plusvalía, en la medida en que se desacelera la -

tasa de crecimiento de la productividad del trabajo. Así, la agricultura entra en una profunda crisis que se manifiesta en la desaceleración de su ritmo de crecimiento a partir de 1965, decreciendo hasta 1.2% en 1970, y estancándose con un crecimiento de 0.2% entre 1970-1974. Por tanto puede decirse que este escaso crecimiento implica un cambio sustancial en el papel que jugaba la agricultura, ya que de ser exportadora pasa a ser importadora, y en consecuencia, de ser gran dinamizadora --- como lo fue en el desarrollo extensivo- se convierte en un obstáculo en el desarrollo intensivo, pues sus déficits ocasionan trabas importantes para el proceso de reproducción del capital.

4. De tal forma, podemos resumir diciendo que el carácter estructural de la crisis queda latente a partir de que se da la transición a la fase de desarrollo intensivo de acumulación de capital, en donde se sentaron las bases de las contradicciones y desequilibrios que de antemano comprometían la continuidad del ciclo de acumulación, es en este sentido en el que los principales indicadores económicos: a) Tasa de acumulación, (en donde repercute el incremento de la composición técnica del capital), b) Nivel de productividad, y c) Tasa de rentabilidad, nos demuestran que la década de los años setentas y lo que ha transcurrido de la actual, han existido años de manifiesta crisis económica con rasgos cada vez más críticos (lo cual solo se ha agravado a través de la intervención del Estado en la economía antes vista). Esto se --- observa de la siguiente manera:

- a) Tasas de acumulación: una de las características del periodo analizado son las altas tasas de acumulación, (como se puede observar en los cuadros 1.8 y 2.6) tasas que tienen crecimientos superiores al 20.0% . Sin embargo este proceso de acumulación es dependiente en gran medida del endeudamiento externo -el cual pasa de 1895 millones de dólares en 1960 a casi 90 mil millones de dólares en 1983- el cual permite al sector público y en menor medida al sector privado financiar nuevas inversiones o ampliar las ya existentes. De esta forma este proceso de acumulación por sus propias características -de alta dependencia con el endeudamiento externo, de una elevada importación de maquinaria y equipo, de una alta capacidad ociosa y baja productividad- no puede mantener sus tasas de crecimiento indefinidamente, a tal grado que

a partir de la segunda mitad de 1981 con la restricción de las - empresas extranjeras el país delimitaba su capacidad de inversión tanto pública como privada trayendo esto consigo el desplome de - la acumulación la cual cae a niveles cercanos al 10% después de - haber tenido niveles de más de 20% en las dos décadas anteriores.

- b) Productividad: Otra de las contradicciones que ocasiona el incremento del capital acumulado, se puede observar en la productividad del trabajo que manifiesta una tendencia a caer, pues de tasas anuales en su crecimiento de 4.6% entre 1961 y 1970, baja entre los años de 1972 a 1983, ya que su tasa de crecimiento es de 4.6% para el primer año, y de solo -3.1% para el segundo (ver --- los cuadros 1.3 y 2.8). Con esto se puede comprobar como el crecimiento logrado no tenía como base el incremento de la productividad del trabajo, elemento que constituye una de las bases fundamentales para el proceso de acumulación, de ahí que este decremento en la productividad influye directamente en la declinación de la rentabilidad. Otro elemento que incide en el descenso de la productividad, consiste en el hecho de que existieran ramas atrasadas en la industria (principalmente en la liviana), lo cual impedía que la productividad del trabajo se viera incrementada para abatir así el valor de la fuerza de trabajo. Otra contradic-ción del descenso de la productividad, lo constituye la agudiza-ción de las presiones inflacionarias, ya que la inflación crece - a un ritmo cercano al 30% entre 1977 y 1981, en tanto que la productividad del trabajo lo hace solo 2 ó 3% en el mismo periodo, - lo que implica que las mercancías en el exterior, a pesar de to-das las prerrogativas prestadas por el Estado (como bajos precios en el petróleo, importación a precios bajos de maquinaria y equipo, etc.), no tienen posibilidad alguna de competir con las mer-cancías de los países que tienen una mayor productividad. Además de lo antes mencionado, hay otros elementos que influyen a que -- se lleguen a índices inflacionarios nunca antes vistos, estos son: los cambios y efectos de la política devaluatoria, el alza en las tasas de interés, la política de liberar los precios de gran cantidad de productos, y el propio incremento en los impuestos indirectos y tarifas públicas.

- c) Tasa de rentabilidad: Dentro del periodo analizado, encontramos que la tasa de rentabilidad tiene una tendencia hacia la baja, -- sin embargo, gracias a la intervención del Estado en la economía, este descenso se logra detener transitoriamente, aunque la tendencia sigue hasta agudizarse en 1982, estos mecanismos son, uno de los elementos fundamentales en que se basa -aparte de los antes vistos- es:

Una mayor explotación de la fuerza de trabajo, pues la evolución que tienen los salarios reales es a declinar (aunque hay momentos en que existen ascensos), así en 1961 se tienen una tasa de cre-cimiento anual de 1.4%, tasa que decrece hacia 1971 con -3.1%, en 1972 la tasa anual de crecimiento era de 11.2%, pero para el pri-mer y segundo semestre de 1983 fue de -15.0% y 3.3% respectivamente, (ver los cuadros 1.7 y 2.13).

Los elementos anteriores de que se vale el Estado para nivelar la tasa de rentabilidad, ponen al descubierto, que los crecimientos alcanzados se lograron sobre bases "artificiales", lo que rebela la siguiente contradicción: Que el Estado se encontró con la im-posibilidad de resarcir la tasa de rentabilidad en las condiciones en las que se encontraba en proceso de acumulación; además de ---- encontrarse también con la fuerte limitación de continuar finan-ci-ando, desde los ingresos estatales el crecimiento. Así, aún -- cuando hay años en los que la rentabilidad es alta, su tendencia hacia la baja no se detiene, sino que es un hecho, pues de una ta-sa de crecimiento anual de 4.3% en 1961, decrece a -6.5% en 1971, pero es más crítico el descenso en los años siguientes, pues de una tasa de crecimiento anual de 1.6% en 1972, llega a un alto nivel negativo en 1983 de -20.0%. (Ver los cuadros 1.6 y 2.10).

Como consecuencia del conjunto de elementos antes mencionados, el crecimiento del periodo en su conjunto tiende a hacerse más len-to, llegando a niveles negativos en 1983 con un crecimiento de -- -0.5%.

Así podemos resumir diciendo que esta crisis estructural del sis-tema capitalista mexicano, se encuentra asociada con las repercu-sio-nes generadas por la nueva fase de desarrollo del capitalismo - mexicano (desarrollo intensivo), basado en la industria pesada y en la creciente integración a el mercado mundial, en un contexto

de atraso agrícola, de insuficiente desarrollo del sector exportador, y de una adecuación incompleta del Estado a las necesidades de la producción social, y a las necesidades de reproducción de la gran industria; será en este sentido, en el que las contradicciones que son propias a el desarrollo del capitalismo se agudizan. Concretamente declina considerablemente la tasa de rentabilidad, en la medida en que lo que logra crecer la productividad del trabajo, o la eficiencia productiva en general, no se ajusta a el acelerado crecimiento de la inversión bruta fija. Y son precisamente estas tendencias fuertemente agudizadas, quienes provocan una virtual paralización en la continuidad del ciclo productivo, - ésto, agravado por otros factores coyunturales presentes como la recesión mundial por ejemplo. Es en este sentido en el que decimos que la actual crisis, no constituye una crisis más, sino la culminación de todo un lapso de inestabilidad económica.

5. Es ante esta situación de crisis y la falta de financiamiento externo, en la que el Estado se vio presionado por el F.M.I. a implementar un programa que tiene como objetivo el garantizar la recuperación de la rentabilidad capitalista, programa que se basa fundamentalmente en: - Topes salariales, restricción del gasto social, restricción del endeudamiento externo, etc.

6. Otro elemento que se desprende del periodo analizado es la consolidación del sistema financiero, pues éste empieza a ser el sector dominante del capital. Este proceso se da de la siguiente manera: A partir de 1974, se dan cambios importantes en el capital financiero, pues en este año se acentúa el proceso de concentración y centralización del capital (ver cuadro 2.4), Pero para 1978-1979, se da una concentración más vigorosa, además de que este proceso de concentración financiera, se ve impulsado a partir de 1978 con la política del Estado que favorece la formación de la banca múltiple, y se da un cambio de la captación de la moneda (a través de la diferencia entre las tasas de interés entre México y el extranjero ejm.). Junto a este proceso se van manifestando contradicciones en el capital financiero, en la medida en que se agudizan las contradicciones del proceso de acumulación de capital, concretamente a partir de 1982, éstas se manifiestan en el proceso especulativo que se da en la bolsa de valores, en la fuga de capital, en la compra-venta de metales preciosos, etc. que tienen como

NOTAS

1 Introducción General:

1) Marx distingue dos grandes fases en el desarrollo de la acumulación de capital. La primera fase, se alimenta del crecimiento de la producción mercantil a expensas de la economía de autosubsistencia, y paralelamente, de la proletarianización de la fuerza de trabajo. Por lo tanto "el mercado" no es una realidad preexistente al proceso de acumulación. Hasta cierto punto al proceso mismo de acumulación crea su propio mercado y por otro lado, la constitución de una masa proletarianizada que debe comprar sus medios de vida a cambio del salario, es el soporte ulterior de la acumulación de capital en la industria. Este proceso encuentra sus límites en la propia extensión de la producción pre capitalista (...).

Sin embargo a medida que avanza y llega a sus límites el crecimiento "extensivo" del capitalismo, la acumulación de capital tiende a basarse de manera preponderante en un crecimiento "intensivo" del mercado, esto es en la ampliación de la división del trabajo, en el aumento de la composición orgánica y, consecuentemente, en la reducción de los costos de producción del capital variable y el capital constante (proceso que implica en su sentido más general la superedificación real del trabajo al capital y la hegemonía del sistema de la gran industria).

Vela Joaquín "La crisis económica en México 1948-1980"

(2) Banco Mundial "Informe sobre el desarrollo mundial 1983" Washington D. C. 1983.

corolario la expropiación bancaria en septiembre de este año.

7. De todo lo antes desarrollado, se observa como es la clase explotada del país, la que lleva sobre sus espaldas el peso de la crisis, lo que se puede observar en el deterioro salarial, en la agudización de las contradicciones sociales que se hacen patentes en el creciente descontento social, el cual no es nuevo, y que ahora se ha agravado aún más.

O Notas de referencia teórica

- (1) Dos santos, theotonio "Imperialismo y dependencia", Ed. Era, México 1978, pp. 153-158. Subrayado nuestro.
- (2) "La crisis como posibilidad existe desde que aspectos que son complementarios y definidos a partir de su unidad interna, se autonomizan y (su unidad interna se mueve en medio de antítesis externas), así se explican por ejemplo las unidades contradictorias, valor de uso y valor, trabajo privado y social, concreto y abstracto, compra-venta, producción-circulación, etc. quedando solamente abierta la posibilidad de crisis que dista de ser crisis real en la medida en que ésta solo puede imponerse (a partir del movimiento real de la producción capitalista, de la competencia y del crédito, en la medida en que la crisis surge de los aspectos especiales del capital, peculiares a él como capital, y no solo contenidos en su existencia como mercancía y dinero).
Aún así es cierto que con el análisis del capital en general, aquella posibilidad asentada sobre la simple existencia de la mercancía y dinero, se desarrolla a través del movimiento del capital en general, sobre bases mucho más concretas con mayor número de causas potenciales de crisis, ya que las posibilidades de crisis se reproducen de manera mecánica, en el capital ya que la circulación desarrollada de las mercancías y el dinero, en rigor solo ocurre sobre la base del capital).
Ahora bien, bajo las condiciones capitalistas de producción, la tendencia a la baja de la cuota de ganancia, tal como se ha presentado, es la causa que permite transformar aquel conjunto de posibilidades formadas en realidad, y pueden expresarse como contradicciones solo a través de las contradicciones fundamentales entre el incremento de las fuerzas productivas; —Misión histórica de la producción capitalista y acicate fundamental de la cuota de ganancia".
Spagnolo, Alberto. "Notas en torno al eclecticismo: apuntes para la reconstrucción teórica de un argumento de Marx". En Rev. Teorías y Políticas Núm 1. Abril-Junio de 1980, pp. 15-16.
- (3) Marx, Carlos. "El Capital". Tomo I, Capítulo I. Ed. S. XXI.
- (4) Illich, R., Isaac. "Ensayos sobre la teoría Marxista del valor", Ed. Cuadernos pasado y presente número 53. México 1979, pp. 196.
- (5) Araujo Sousa, Nilson. "Crisis y lucha de clases en Brasil". Tesis de Doctorado de la D.E.S.F.E. UNAM. México 1980. pp. 79.

- (6) Bianchi Marina. "Teoría del valor de los clásicos a Marx". Ed. Comunicación. Serie B, Núm 46 España 1975, pp. 131.
- (7) Bianchi, Marina. Op. Cit. pp. 134-135.
- (8) En el planteamiento neoclásico, la ley de Say tiene vigencia, y esto representa que toda oferta crea su propia demanda, hecho que se refleja en los precios de la siguiente manera: A una oferta abundante de algún producto o factor, los precios de éstos tenderán a caer y viceversa, a una demanda excesiva de algún factor, los precios de éstos tenderán a aumentar, siendo de esta manera los mecanismos del mercado, los que en última instancia fijan los precios de los factores.
- (9) Araujo, Nilson. Op. Cit. pp 81.
- (10) Araujo, Nilson. Op. Cit. pp. 90.
- (11) Marx, Carlos. Op. Cit. Tomo II, Vol. IV, pp. 581.
- (12) Marx, Carlos Op. Cit. Tomo II, Vol. IV, pp. 120-121.
- (13) Marx, Carlos. Op. Cit. Tomo II, Vol. IV, pp. 277.
- (14) Marx, Carlos. "Elementos Fundamentales para la crítica de la economía política (GRUNDRISSE) 1857-1858". Ed. S. XXI, México 1975, Tomo I, pp. 93.
- (15) Marx, Carlos, Ibid, Tomo I, pp. 86.
- (16) Marx, Carlos, Op. Cit. Tomo I, Vol. I. pp. 164.
- (17) Rudolf, Hilferding. "El Capital Financiero" Ed. Revolucionaria Instituto Cubano del Libro, Cuba 1971. pp. 269-270.
- (18) Marx, Carlos. Op. Cit. Tomo III, Vol VII, pp. 434.
- (19) Marx, Carlos. Op. Cit. Tomo III, Vol. VII. p. 460.
- (20) Gilbert, Citado por Marx en el capital, Tomo III, Vol. VII, pp. 460.

- (21) Marx, Carlos. Op. Cit. Tomo III, Vol. VII, pp. 533.
- (22) Rosemberg I., D. "Comentarios a los 3 tomos del capital" Tomo III. Ed. F.E. UNAM. pp. 325.
- (23) Rosemberg I, D. Op. Cit. pp. 329.
- (24) Rosemberg I, D. Op. Cit. pp. 330.
- (25) Marx, Carlos, Op. Cit. Tomo I, Vol. II, pp. 498.
- (26) Marx, Carlos, Op. Cit. Tomo I, Vol. II, pp. 95.
- (27) Marx, Carlos, Op. Cit. Tomo III, Vol. VI, pp. 310.

CRECIMIENTO ECONOMICO Y CRISIS: 1962-1972.

- (1) Dabat, Alejandro. "La Economía Mundial y los Países Periféricos en la Segunda Mitad de la Década de los setentas": En Revista: Teoría y Política Número 1 Abril-Junio de 1980, México, p. 23.
- (2) Dabat, Alejandro Op. Cit. pp. 32.
- (3) Morera y Basave "Crisis y Capital Financiero en México". en Rev. Teoría y Política, Número 4 Abril-Junio de 1981, México, pp. 85.
- (4) Rivera R., Miguel Angel y Gómez S., Pedro. "México Acumulación y Crisis en la Década de los setentas" en Rev. Teoría y Política número 2, pp. 80.
- (5) Rivera R., Miguel Angel y Gómez S., Pedro en Rev. Teoría y Política número 2 IBID pp. 82.
- (6) Morera y Basave en Rev. Teoría y Política número 4, Op. Cit. pp. 86.
- (7) Un desarrollo más amplio de esta problemática lo podemos encontrar en el artículo de Dabat, Alejandro "evolución de los salarios de la clase obrera Mexicana en la década de los sesentas". en la Revista Problemas del desarrollo del I.I.E. número 33, México 1978.
- (8) Alvarez, Alejandro y Sandoval, Elena. "Desarrollo Industrial y clase Obrera en México". En Revista Cuadernos Políticos número 4, pp. 15.
- (9) Rivera R., Miguel Angel. "Una Concepción reformista del capitalismo, El Estado y la Lucha de clases (comentario Crítico a México Hoy)". En Revista Teoría y Política, Número 1, Abril-Junio de 1980, p. 117.
- (10) Vela, Joaquín. "La crisis económica en México 1948-1980" Inedito, pp. 15.

2. AUGE Y CRISIS DE 1972 a 1976 – 1977

- (1) Un desarrollo más amplio sobre el comportamiento de los precios lo tenemos en la parte I "La recesión de la economía mundial y las perspectivas de recuperación" del informe del Banco Mundial de 1983.
- (2) La participación del Estado en el Proceso de acumulación de capital, se ve fuertemente impulsado desde la segunda posguerra, bajo el impulso del gasto público, siendo esto un factor importante en el Proceso de centralización de capital de la industria y las finanzas.

"En primer lugar, en la industria el gasto se realiza a través de los pedidos públicos, de carácter selectivo y concentrado (. . .). Así, el gasto público ha sostenido los principales centros de acumulación y centralización de capital desde la segunda guerra Mundial. Esta ha sido la Base Económica del "complejo militar – industrial". Por los efectos que provoca a través de las relaciones de intercambio interindustriales, El gasto público extiende su influencia más allá de las consecuencias directas de los contratos. Los capitales mejor situados en la obtención de contratos públicos han podido utilizar las corrientes de superganancias y las posiciones técnico-económicas así adquiridas para poner en marcha una estrategia de integración y diversificación adecuada para acentuar la centralización en su propio beneficio (. . .) por último la importancia de la deuda pública federal ha implicado en su gestión a la totalidad del sistema financiero. Ese fue el principal factor de la reconstitución del sistema financiero durante el New Deal, y de la acumulación monetaria durante la segunda guerra mundial. Posteriormente, se convirtió en un medio de acción para los Bancos en sus intervenciones en el mercado monetario y en sus relaciones con la reserva Federal para la obtención de dinero central barato".

Aglieta Michel "regulación y crisis del capitalismo" ed. Siglo XXI México 1979, pp. 215.

- (3) Rivera R., M. Angel. En Rev. Teoría y Política número 2 op. cit. pp. 90.
- (4) Tomado de Rivera R., M. Angel. En Rev. Teoría y Política número 2, op. cit. pp. 88.
- (5) Hernández P., Luis. " México: la Crisis del Nacional Desarrollismo". En Rev. Teoría y Política número 5, Julio – Septiembre. 1981, pp. 94–96.
- (6) Rivera R., M. Angel. En Rev. Teoría y Política número 2, op. cit. pp. 102.

3. Periodo de auge y crisis económica durante 1978 — 1983.

- (1) Toledo, Alejandro. "Informe acerca del modelo de desarrollo capitalista dependiente en México". Op. Cit. pp. 15.
- (2) Basave, Jorge. "El capital financiero y expropiación bancaria". En Rev. Teoría y Política Núm. 9, Ene-Mar. 1983 pp. 118.
- (3) Rivera, M. Angel. "México: Devaluación y Crisis". Op. Cit. pp. 75.
- (4) Morera y Basave. "Crisis y Capital Financiero en México, en Rev. Teoría y Política. Núm. 4, Abr-Jun. 1981. pp. 94.
- (5) Basave, Jorge. "Capital Financiero y Expropiación Bancaria". Op. Cit. pp. 127-128.
- (6) Ver para Mayor Referencia: Rivera, M. Angel. "México: Devaluación y Crisis". Op. Cit.
- (7) El lector interesado lo remitimos a: Rivera, M. Angel. "México: Devaluación y Crisis. Op. Cit.
- (8) A el Lector interesado le sugerimos revisar: Rivera, M. Angel. "México Devaluación y crisis". Op. Cit.
- (9) Ver para mayor referencia: Toledo, Alejandro. "Las Transformaciones del Estado Mexicano". En Rev. Teoría y Política Núm. 10, Abr-Jun. 1983.
- (10) Toledo, Alejandro. "Las Transformaciones del Estado Mexicano". Ibid. pp. 70-71.
- (11) Toledo, Alejandro. "Las transformaciones del estado Mexicano". Ibid. pp. 71-72.

BIBLIOGRAFIA

1. MARCO TEORICO

1. Marx, Carlos "El Capital" 3 Tomos, varias ediciones.
2. Marx, Carlos "Elementos Fundamentales para la crítica de la Economía Política (Grundrisse)" Siglo XXI, 3 tomos.
3. Marx, Carlos "Teoría sobre la plusvalía" en especial el Tomo II capítulo XVII en la edición de Cartago.
4. Rosemberg, David. "Comentarios a los Tres Tomos del Capital". Edición de la Facultad de Economía de la UNAM. México S/F.
5. Araujo Sousa Nilson "La crisis y la lucha de clases en Brasil" Tesis de Doctorado de la DES. De Economía de la UNAM. México 1980, En Especial ver el Capítulo II.
6. Rubin, ISAAC. Ensayos sobre la Teoría Marxista del Valor". Cuadernos Pasado y Presente No. 53 México 1979.
7. Bianchi, Marina "Teoría del Valor desde los clásicos a Marx" Ed. Comunicación Serie B No. 46 España 1971.
8. Dos Santos, Theotonio "Imperialismo y Dependencia" Ed. ERA México 1978.
9. Rodolf. Hilferding. "El Capital Financiero" Ed. Revolucionaria Instituto Cubano del Libro Cuba 1971.
10. Spagnolo, Alberto "Notas en torno al Eclectisismo: Apuntes la reconstrucción teórica de un argumento de Marx" en la Revista Teoría y Política Núm. 1 México Abr/Jun. de 1980.
11. Pirangelo, Garegnani y otros. "Debate sobre la teoría Marxista del valor" cuadernos pasado y presente Núm. 82 México 1979.

12. Grossman, Henryk "Ensayos sobre la Teoría de las Crisis" Cuadernos Pasado y Presente Núm. 79 México 1979.
13. Roman Rosdolsky "Génesis y Estructura de El Capital de Marx (Estudios sobre los Grundrisse)" Ed. Siglo XXII México 1979.
14. Grossman, Henryk "La Ley de la Acumulación y del Derrumbe del Sistema Capitalista." Ed. Siglo XXI México 1979.

2. ECONOMIA INTERNACIONAL :

BASICA:

1. Revista Contextos: 1982 — 1983.
2. Boletín de Indicadores Económicos Internacionales, Años: 1981, 1982, 1983.
3. Banco Mundial. Informes, Años: 1971, 1974, 1980, 1982.
4. Miniam, Isaac. "Rivalidad Intercapitalista e industrialización en el subdesarrollo. Notas para un Estudio sobre la división internacional del trabajo". Ed. CIDE, Economía de América. Informe Número 2, Marzo de 1979, PP. 81—102.
5. Mandel, Ernest. "El capitalismo Tardío". Ed. ERA, México 1979.
8. Mandel, Ernest. "La crisis 1974 — 1980" Serie Popular ERA, Ed. ERA, México 1980.
9. Yaffe, David. y Bullok Paul. "La inflación, la crisis y el auge de posguerra". En Rev. Crítica de la Economía Política Número 7, Abril—Junio de 1978, pp. 3—130.
10. Araujo Souza, Nilson. "Crisis y Lucha de Clases en Brasil: 1974—1979". Tesis de Doctorado, D.E.S.F.E. UNAM México 1980. Ver capítulo 3: La crisis Capitalista y sus repercusiones en los países dependientes, pp. 147—205.

11. Dabat, Alejandro. "La Economía Mundial y los Países Periféricos en la segunda mitad de la década de los setentas". En *Rev. Teoría y Política*, Número 1, Abril—junio de 1980.

COMPLEMENTARIA:

12. F. Pröbel y Otros. "La Nueva División internacional del trabajo". Ed. Siglo XXI. Ver Introducción, pp. 5—54.
13. López Díaz, Pedro. "El Ciclo Económico de la Posguerra y las Tendencias Estructurales de la Crisis Económica Actual". Mimeo, D.E.S.F.E. UNAM.
14. Aguilar Montenegro, Alonso. "La Crisis del Capitalismo". Ed. Nuestro Tiempo.
15. Pino Santos, Oscar. "El Nuevo Orden Económico Internacional". Ed. Nuestro Tiempo.
16. Amin, Samir. "La Acumulación a Escala Mundial (Crítica de la Economía del Subdesarrollo)". Ed. Siglo XXI.
17. Castro, Fidel. "La Crisis Económica y Social del Mundo". Ed. Siglo XXI.
18. John, Weeks. "La Esfera de la Producción y Análisis de la Crisis en el Capitalismo". En *Rev. Crítica de la Economía Política* número 9, Octubre—Diciembre de 1980, pp. 3—25.
19. Gilberto, Mathias. "La Internacionalización del Capital en la Postguerra". En *Rev. Crítica de la Economía Política*, número 9, Octubre—Diciembre de 1978, pp. 26—49.
20. Philippe, Zarifian. "Inflación y Crisis Monetaria Internacional". Ed. Ediciones BLUME, Madrid, 1973.

3. ECONOMIA MEXICANA

BASICA:

1. Rivera R., M.A. y Gomez S., P. "México: Acumulación y Crisis en la década de los setentas". En Rev. Teoría y Política, Número 2, Octubre-Diciembre de 1980, pp. 73-120.
2. Toledo, Alejandro. "Informe acerca del Nuevo Modelo de Desarrollo Capitalista Dependiente de México". Mimeo. F.E. UNAM.
3. Rivera R., M. Angel. "México: Devaluación y Crisis". En Rev. Teoría y Política, Número 7-8, Diciembre 1982, pp. 65-87.
4. Alarcon, B. y Rojas, R. "¿Por qué se devaluó el Peso?" Un análisis para los trabajadores. Ed. Sección Centro Nuclear del S.U.T.I.N., México, Agosto 1982.
5. Jeffrey, Bortz. "La cuestión Salarial Actual". En Rev. Análisis Económico, Ed. U. A. M. Arcaputzalco, 1o. Semestre de 1983, Vol. 2, Número 1, pp. 103-120.
6. Toledo, Alejandro. "Transformaciones del Estado Mexicano". En Rev. Teoría y Política, Número 10, Abril-Junio 1983, pp. 67-91.
7. Rivera R. M. Angel. "Una Concepción Reformista del Capitalismo, El Estado y la Lucha de Clases en el México Actual (Comentario crítico a "México, Hoy")". En Rev. Teoría y Política, Número 1, Abril-Junio 1980, pp. 115-124.
8. Morera C., C. y Basave, K., J. "La Crisis y el Capital Financiero en México". En Rev. Teoría y Política, Número 4, Abril-Junio 1981, pp. 75-124.
9. Rivera R. M. Angel. "La Política Exterior de México, Expansionismo y Demagogia". En Rev. Teoría y Política, Número 5, Julio-Septiembre 1981, pp. 57-78.
10. Hernandez P., Luis. "México: La Crisis del Nacional Desarrollismo". En Rev. Teoría y Política, Número 5, Julio-Septiembre 1981, pp. 79-100.

11. Moctezuma, Pedro. "Las Luchas Urbano—Populares en la Coyuntura Actual". En Rev. Teoría y Política, Número 5, Julio—Septiembre 1981, pp. 101—124.
12. Moctezuma, P. y Navarro, B. "Clase Obrera, Ejército Industrial de Reserva y Movimientos Sociales Urbanos de las Clases Dominadas en México: 1970—1976". En Rev. Teoría y Política, Número 2, Octubre—Diciembre 1980, pp. 53—72.
13. Basave, K. Jorge. "Capital Financiero y Expropiación Bancaria en México". En Rev. Teoría y Política, Número 9, Enero—Marzo 1983, pp. 117—142.
14. Morera C., Carlos. "La Izquierda y la Nacionalización de la Banca". En Rev. Teoría y Política, Número 9, Enero—Marzo 1983, pp. 143—168.
15. Varios Autores. "La Nacionalización de la Banca y la Situación Política Actual". En Rev. Teoría y Política, Número 7—8, Julio—Diciembre 1982, pp. 47—64.
16. RubioV., Blanca. "La Nueva Modalidad del Desarrollo Capitalista en la Agricultura Mexicana, 1965—1980". En Rev. Teoría y Política, Número 10, Abril—Junio 1983, pp. 33—66.
17. Varios Autores. "Balance de Aspectos Centrales de la Política Económica del Actual Sexenio". En Rev. U.A.M. Iztapalapa, Enero—Junio 1983.
18. Soria M., Victor. "La Nacionalización de la Banca Privada y la Crisis en México". En Rev. U.A.M. Iztapalapa, Enero—Junio 1983, Número 8, pp. 99—116.
19. Vela, Joaquín. "La Crisis Económica en México: 1948—1980". Inedito.
20. Alvarez, A. y Sandoval, E. "desarrollo Industrial y Clase Obrera en México". En Rev. Cuadernos Políticos, Número 4.
21. Dabat, Alejandro. "Evolución de los salarios de la Clase Obrera Mexicana en la Década de los Setentas". En Rev. Problemas de Desarrollo del I.I.E. UNAM. Número 33, México 1978.
22. Gomez S., Pedro. "Análisis Comparativo de las Políticas Económicas de los Régimenes de L.E.A. y J.L.P." F.E. Mimeo, México 1971.

23. González S. Raúl. "Auge y Crisis del Capitalismo en México: 1950—1971". En Rev. Cuadernos Políticos, Número 8.
24. Perzabal, C. "Notas para una Caracterización de la Crisis en México". En Rev. Economía Informa Ed. F.E. UNAM.
25. García C., A. y Castaingts T., J. "La Tasa de Ganancia y la Tasa de Plusvalía en México". Mimeo.
26. Hernández Palacios, L. "La Otra Cara de la Contrarrevolución". Mimeo.
27. López Díaz, P. "Crisis y Estructura del Capitalismo en México". En Capitalismo y Crisis en México". Varios Autores, Ed. E. C. P.
28. Castaingts, Juan. "La Crisis Financiera en México". En Rev. El Economista Mexicano, Vol. 5, Septiembre—Octubre, 1979.
29. Varios Autores. "El Milagro Mexicano". Ed. Nuestro Tiempo.
30. Pereira, Carlos. "Los Límites del Reformismo en México". En Rev. Cuadernos Políticos.
31. Palacios, Víctor. "Algunos Rasgos de la Situación en el Campo Durante el Régimen de L. E. A.". En Rev. Autogestión, Número 7, Septiembre—Octubre 1977.

COMPLEMENTARIA

32. Orozco, Miguel. "Acumulación Capitalista Dependiente y Subordinada: El caso México (1940—1978)" Crítica a Perzabal. En Rev. Teoría y Política, Número 2, Octubre—Diciembre 1980, pp. 129—138.
33. Varios Autores. "Proceso de Trabajo, Jornada Laboral y Condiciones Técnicas de Producción". En Rev. Teoría y Política, Número 4, Abril—Junio 1981, pp. 59—74.

34. Molina O., I y Palacios Hernandez L. "La crisis Fiscal del Estado Mexicano". En Rev. U. A. M. Iztapalapa, Enero—Junio 1983, Número 8, pp. 128—143.
35. López G., Julio. "La Economía Mexicana, Situación, Perspectivas y Alternativas". Mimeo D. E. S. F. E. UNAM.
36. Villareal, Rene. "De la Industrialización Substitutiva a la Petrodependencia Externa y Desustitución de Importaciones". En el sistema económico mexicano. Ed. Premia Editora, México 1982.
37. Guillen, Arturo. "La Economía Mexicana en 1981". En Rev. Estrategia Núm. 41, Noviembre-Diciembre de 1982.
38. Guillen, Arturo. "Crisis y Nacionalización de la Banca". En Rev. Estrategia Número 41, Noviembre—Diciembre 1982.
39. Florescano, E. y González C., P. "México, Hoy". Ed. Siglo XXI, México 1979.
40. Varios Autores. "El Perfil de México en 1980". 4 Tomos Ed. Siglo XXI.
41. Cordera, R. y, Tello, C. "México, la Disputa por la Nación". Perspectivas y Opciones del Desarrollo Ed. Siglo XXI.
42. Tello, C. "La Política Económica en México 1970—1976". Ed. Siglo XXI, 1979.
43. Quijano, J. M. "México: Estado y Banca Privada". Ed. Ensayos del Cide.
44. Taller de Coyuntura de la División de Estudios de Posgrado. "1979, ¿La Crisis Quedó Atras?", Ed. F. E. UNAM.
45. Foladori, G. "Polémica en torno a las Teorías del Campesinado". Ed. Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1981.
46. Perzabal, Carlos. "Acumulación Capitalista Dependiente y Subordinada: El caso México (1940—1978)". Ed. Siglo XXI.
47. La Crisis de México, en Rev. Nexos, Números 67—68, julio—agosto, 1983.

INDICE DE CUADROS:

1.1)	"Producto interno bruto de los principales países capitalistas" (tasas de crecimiento)	40
1.2)	"Posición de las principales regiones capitalistas en la producción industrial mundial y el comercio internacional (1950 – 1975)" (porcentajes)	41
1.3)	"Tasa de productividad en México (1960 – 1971)".	45
1.4)	"México: Industria manufacturera por ramas: Subdivisión de la industria de transformación entre liviana y pesada.	46
1.5)	"Estimación sobre la composición técnica de capital en México (1960 – 1971)	47
1.6)	"Estimación sobre la tasa de rentabilidad en México (1960 – 1971)"	49
1.7)	"Evolución de los salarios reales en México (1960 – 1971)"	53
1.8)	"Estimación sobre la tasa de acumulación en México (1960 – 1971)"	56
1.9)	"Saldo de la deuda externa del sector público en México (1960 – 1971)"	59
2.1)	"Producto interno bruto de los principales países capitalistas (1972 – 1983)"	62
2.2)	"Producción industrial de los principales países Capitalistas (1971 – 1983)"	63
2.3)	"Desempleo en los principales países capitalistas (1971 – 1983)"	66
2.4)	"Concentración y centralización industrial de capital en México (1965 – 1975)"	71
2.5)	"México inversión total pública y privada. Inversión pública realizada por sectores (1970 – 1982)"	73
2.6)	"Indicadores sobre la tasa de acumulación en México (1972 – 1983)"	75
2.7)	"Producto interno bruto por actividades en México (1971 – 1983)"	76
2.8)	"Productividad en México (1972 – 1983)"	77
2.9)	"Estimación sobre la composición técnica de capital en México (1972 – 1983)"	81

2.10)	"Estimación sobre la tasa de rentabilidad en México (1972 – 1983)"	82
2.11)	"México: Evolución de la deuda externa del sector Público (1970 – 1983)"	85
2.12)	"México. Huelgas de jurisdicción federal"	91
2.13)	"Evolución de los salarios reales en México (1972 – 1983)"	92
3.1)	Crecimiento del P.I.B. 1960 – 1982	105
3.2)	Producción Industrial de algunos países de desarrollo medio.	107

INDICE GENERAL

1)	Introducción general.	5
0)	Notas de referencia teórica.	12
0.1)	El carácter contradictorio de la producción capitalista.	14
0.2)	La posibilidad más abstracta de la crisis y rotación del capital.	18
0.3)	El dinero y su participación en la crisis.	22
0.4)	Crisis y crédito.	27
0.5)	Acumulación y tasa de ganancia.	28
1)	Crecimiento económico y crisis: 1962 – 1971.	37
1.1)	Elementos económicos internacionales.	38
1.1.1.)	Reestructuración de la producción mundial.	38
1.2)	Expansión de la economía mexicana de 1963 – 1967.	42
1.2.1)	Elementos que permiten el crecimiento económico.	43
1.2.2)	Transformaciones de la estructura económica del País.	44
1.2.3)	Repercusiones sociales de la expansión económica.	51
1.3)	La crisis económica de 1971.	55
2)	Auge y crisis de 1972 a 1976 – 1977.	60
2.1)	Crisis internacional de 1974 – 1975.	61
2.1.1.)	Características generales de la crisis 1974 – 1975.	61
2.1.2)	Repercusiones en las economías de desarrollo medio.	67
2.2)	Proceso de relativo rápido crecimiento de 1972 a 1975.	69

2.2.1)	Algunos aspectos económicos generales del período.	69
2.2.)	Función de la inversión del Estado en el proceso de reproducción del capital.	70
2.2.2.1)	Sobre los gastos improductivos del Estado.	83
2.2.2.2)	Acerca de las fuentes de financiamiento del gasto público.	84
2.2.3)	Influencia que el Estado ejerce a través de la rama agrícola para dinamizar el ciclo de acumulación capitalista.	84
2.3)	Repercusiones sociales del periodo.	88
2.4)	La crisis estructural de la Economía Mexicana de 1976 — 1977.	94
3)	Periodo de auge y crisis económica durante 1978 — 1983.	100
3.1)	Situación económica internacional: 1977 — 1983.	101
3.1.1)	Reactivación económica internacional de 1976 a 1979.	101
3.1.2)	Crisis internacional de 1980 — 1982.	102
3.1.3)	Efectos de la crisis internacional sobre las economías de desarrollo medio.	104
3.2)	Intenso crecimiento económico de 1978 — 1981.	104
3.2.1)	Tendencias generales del crecimiento durante 1978 — 1981.	109
3.2.3)	Contradicciones del desarrollo económico.	115
3.2.4)	Capital financiero.	117
3.3)	La crisis estructural de 1982 — 1983.	119
3.3.1)	Caracterización general.	119
3.3.2)	Derivación de las contradicciones que genero el auge de 1978 — 1981.	120
3.3.2.1)	De la sobreinversión de capital en la rama petrolera y en ramas afines.	121
3.3.2.2)	De la lenta evolución de la productividad del trabajo en general.	123
3.3.2.3)	De la sobrevaluación de la Moneda Mexicana.	124

3.3.2.4.)	Del déficit fiscal	125
3.3.2.5)	De la devaluación del peso	125
3.3.2.6)	Resultado general : declinación del crecimiento económico -La Crisis-	126
3.3.3.)	Sobre el problema de la nacionalización de la banca	128
3.3.3.1)	La política económica de Miguel de la Madrid.	130
3.3.3.1.1.)	Acerca del deterioro salarial.	132
4)	Conclusiones	134
4.1)	Economía Internacional	135
4.2)	Características del movimiento de la economía mundial	136
4.2)	Economía mexicana	139
	Notas	148
	Bibliografía	155
	Indice de Quadros	162
	Indice general	164